

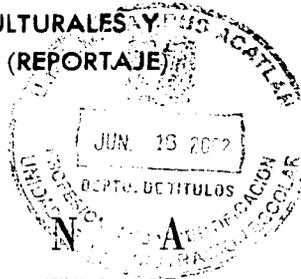
74



# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES "ACATLAN"

LOS JUDIOS DE LA COMUNIDAD ASHKENAZI. SU IDENTIDAD. VALORES CULTURALES Y ORGANIZACION SOCIAL. (REPORTAJE)



## T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIADO EN PERIODISMO Y COMUNICACION COLECTIVA

P R E S E N T A :

**HUMBERTO SALGADO MARTINEZ**

ASESOR: LIC. JORGE OLVERA VAZQUEZ



ACATLAN, EDO. DE MEXICO

JUNIO, 2002



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## *Dedicatoria*

El presente trabajo, incluyendo sus 192 horas de depresión, de redacción, de investigación, de insomnio, de angustia, están dedicadas a mi padre: **Humberto Salgado Calderón**. Quien emigró de provincia, sin dinero, solo, y arrumbado en catres; pasando hambre, durmiendo en el suelo, trabajando y estudiando al mismo tiempo, desvelándose noches enteras en medio de libros, todo para conseguir su sueño de estudiar a como dé lugar. Incluso, llegó a apoyar económicamente a varios de sus hermanos, cuando éstos emigraron también a la Ciudad de México.

Sé que su único sueño que no pudo realizar fue el de titularse. Espero con esta tesis cumplir su cometido.

Titularse no es un acto individual, sino colectivo. Por eso quiero agradecer a las siguientes personas...

### **En primera persona.**

A **Dios**, mi Maestro, mi Compañero, mi único apoyo. Te juro lealtad con todo lo que soy de aquí hasta la eternidad.

A mi hermana **Lillana Salgado**, y a mi madre, **Nina Martínez**, por concederme el honor de ser parte de su familia.

### **En segunda persona.**

A **Dulce María Suárez**, por ser cómplice de este sueño desde hace tanto tiempo.

A **Elena Morales**, por ser la mujer más valiente que conocí durante mi paso por la Universidad.

A la maestra **Nerva Fernández**, por darme ánimos en mis momentos de mayor depresión. Esta tesis existe gracias a ella.

A **Isabel Almaráz** y **Alfredo Martínez**, por su amistad, y por abrirme un pequeño espacio dentro de sus corazones.

### **En tercera persona.**

A los mejores profesores que pude tener en la Carrera: **Diego Juárez**, por impulsar este proyecto en su seminario de Tesis; **Daniel Mendoza Estrada**, por su guía, sus comentarios, su solidaridad; y **Jaime Pérez Dávila**, por la pasión que contagiaba al impartir clase.

A mi asesor, por supuesto: **Jorge Olvera**. Por creer en el tema, por las llamadas telefónicas a altas horas de la noche, por el insomnio, y las pesadillas también.

A la **Universidad Nacional**, fruto de conocimiento para muchos de nosotros. Nunca podremos retribuirle la semilla que nos ha dejado.

A la gente y los choferes de las rutas **2, 27 y 98**, que con sus monedas chiquitas y grandotas sin darse cuenta financiaron esta investigación, desde sus inicios, hasta el día de hoy. Eso incluye el sudor, las lágrimas, los tropiezos, las sonrisas y las canciones.

A la **mujer no conocida**, a quien le escribo y canto todas las noches.

Gracias a todos los músicos, escritores, artistas y científicos que han influido en mí a lo largo de estos años...

---

Alfonsina Storni  
Ana Frank  
Carlos Santana  
Daniel Thomas Egerton  
Dante  
David Summers  
Edgar Allan Poe  
Elena Berezhnaya  
Eric Clapton  
Ernest Hemingway  
Frida Kahlo  
Jaime Sabines  
Jeremías  
Jerry Witt

John F. Kennedy  
John Lennon  
John Nash  
José Esteban Murillo  
Kristof Kiewslowsky  
Kurt Warner  
Leonora Carrington  
Ludwig Von Beethoven  
Milán Kundera  
Ovidio  
Paul McCartney  
Rockdrigo  
Sandro Boticelli  
William Shakespeare

# ÍNDICE

Dedicatoria	I
Agradecimientos	III
Índice	1
Introducción	3

## Capítulo Primero: Identidad

El mito del judío en Europa y en México	7
¿Quién es judío o no?	11
Angustia por errores de término	15
La Estrella de David	20
¿De dónde viene la palabra Ashkenazí?	22
Apodos para los Ashkenazitas	24
Investigaciones Psicológicas	25
a) Investigaciones Directas	25
b) Investigaciones Indirectas	35
El fenómeno migratorio	41
Una virtud: La Justicia	49
La Familia	52

## Capítulo Segundo: Valores Culturales

Dos mundos distintos: El hombre y la mujer	57
a) El mundo de la mujer	57
b) El hombre	63
Matrimonio	66
La comida Ashkenazí en las festividades principales	69
a) El Shabat y sus alimentos	73
b) Rosh Hashaná (Año Nuevo judío)	75
c) Pesaj	76

El Idish	78
El luto al perder un ser querido	83

## Capítulo Tercero: Organización Social

¿Dónde están los judíos Ashkenazíes?	89
Los inicios de una Comunidad	92
Instituciones Centrales	95
a) La Cámara Israelita de la Industria y el Comercio en México	96
b) Comité Central Israelita	98
c) Centro Deportivo Israelita	100
Escuelas Ashkenazíes	101
Conclusiones	109
Bibliografía	117

## INTRODUCCIÓN

El presente trabajo pretende una finalidad inmediata: aplicar los conocimientos adquiridos en la carrera de Periodismo y Comunicación Colectiva mediante un reportaje.

Creo y tengo la firme convicción de que el Periodismo no es estático, sino que se reinventa día a día desde diferentes trincheras, sean éstas la mesa de redacción de un periódico, las notas informativas de los estudiantes, o en este caso, un modesto proyecto de titulación.

El periodista es un héroe anónimo de la modernidad, que con la tinta de una pluma encapsula momentos determinantes en la Historia, y otras disciplinas. Incluso investiga más allá de donde está la noticia, es autodidacta, archivista, amigo de las preguntas. Todo le llama la atención.

A lo largo de la carrera escuché de diferentes profesores varios adjetivos que acompañan al Periodismo: de divulgación, científico, político, nuevo periodismo. Si hay alguna categoría aplicable para este trabajo es sin duda el Periodismo Especializado.

Aunque nadie tiene la última palabra, creo firmemente que el futuro del Periodismo se encuentra en la especialización. El contexto actual del campo laboral pretende excluir al egresado en Periodismo de su propio trabajo. La columna en la sección deportiva de un periódico se le da a un ex técnico de fútbol, el artículo sobre la Nueva España en una revista especializada la escribe un historiador docto en el tema, y así sucesivamente, astrónomos, médicos, matemáticos, científicos, ¿dónde queda entonces el lugar del periodista?

Por eso el egresado debe adoptar la especialización por convicción propia para no encerrarse en fórmulas que le impidan explotar su propio potencial.

Así, de manera particular, mi especialización gira en torno a un tema: los judíos en México.

Este grupo no representa más allá del 1% de la población total del país, y sin embargo, influyen de manera decisiva en la vida económica del país. Son dueños de varios negocios y empresas: joyerías, tiendas de ropa, restaurantes, compañías constructoras, fábricas textiles, embotadoras, venta de artículos fotográficos, salas de cine, hoteles, etcétera.

El texto no es otra cosa que la mirada de un extraño al interior de una comunidad en particular, desentrañando sus principales rasgos de identidad, su cultura, y su forma de organización social.

Precisamente porque hablo de un Periodismo Especializado, sé que mi público receptor no es numeroso. Me dirijo a todos aquellos que están interesados

en el tema y desean conocerlo, a los que requieren información concreta para futuras investigaciones.

Es, a juicio propio, un tema digno como opción de titulación. Utilicé como base teórica el libro de Javier Ibarrola, *El reportaje*. Ahí se habla del reportaje de profundidad. En él no debe quedar el menor resquicio de duda sobre la información, no hay lugar a la superficialidad, se investiga con la mayor meticulosidad posible, y no está sujeta a parámetros de inmediatez. Se discurre, se profundiza, se pregunta, se debate, se entrevista, se interpreta, se describe, se analiza, se examina, se dan antecedentes, se presta en el sentido más extenso la mayor atención.

Esto nos da el aval necesario para presentar un aparato crítico en el texto, que considero pertinente por varios motivos: A) Constituye la mejor prueba para respaldar un hecho. B) La idea original del autor está expresada con inusitada claridad. C) Ayuda a no perder el sentido del texto. D) Contextualiza el propio trabajo.

Para construir el aparato crítico se consultaron dos libros: *Manual para elaborar trabajos de investigación documental*, de Guillermina Baena; y *Manual de técnicas de investigación para estudiantes de Ciencias Sociales*, de Ario Garza. Tuve dos opciones, la modernidad o el aprendizaje. Opté por el aprendizaje debido a que éste representa, a título personal, el primer trabajo con aparato crítico que escribo. Para aprender a usarlo, era necesario basarse en un texto básico, y por tanto, el orden de las notas va conforme a los escritos por Guillermina Baena. Por eso el lector observará locuciones latinas tales como *vid.* (véase), *cit. pos.* (citado por), *ibidem* (la misma fuente), etcétera.

Sobre el Objeto de Estudio queda una pregunta en el aire: ¿Por qué los judíos Ashkenazi? La comunidad judía en México posee un arco iris singular. Hay diferentes grupos provenientes de distintas latitudes del mundo, y que por razones históricas, emigraron a nuestro país. Durante los seis años de investigación para este trabajo el grupo Ashkenazi mostró, a diferencia de otros, mucho mayor apertura y accesibilidad. Encierran en su seno un interés particular por ser los afectados directos del holocausto, pues antes de vivir en México tenían raíces ancestrales en varias regiones de Europa.

# CAPÍTULO PRIMERO

## IDENTIDAD

*Entre paréntesis, hablando de judíos: ayer, mirando por entre las cortinas, y como si se tratara de una de las maravillas del mundo, vi pasar a dos judíos. Fue una sensación tan extraña... como si los hubiera traicionado y estuviera espionando su desgracia.*

- Ana Frank  
*Diario*

13 de diciembre de 1942



## EL MITO DEL JUDÍO EN EUROPA Y EN MÉXICO

En pleno siglo XXI, la era de la Modernidad, México no acaba de conocer sus propios integrantes. El Gobierno de la República, a través de su Secretaría de Gobernación, ha hecho esfuerzos por promover la tolerancia entre los ciudadanos. El más reciente: un spot publicitario donde varios personajes, distintos entre sí, miran de frente y dicen: "Yo también soy mexicano". Uno de ellos bien puede ser el judío.

Durante un paseo sabatino por la colonia Polanco o el Centro Histórico se les puede encontrar caminando por la calle, y por increíble que parezca, el mexicano sigue tachándolo de extranjero. Los judíos y la Historia de México van entrelazados entre sí desde hace más de 450 años. Se dice que algunos amigos cercanos a Hernán Cortés, que lo acompañaron en la expedición a México-Tenochtitlan eran judíos. Desde entonces a la fecha se asentaron en estas latitudes del mundo.

En la actualidad podemos encontrarlos por doquier: Premios Nobel, inventores, científicos, músicos, filósofos, escritores, etcétera. Fueron esclavos de los egipcios, de los mesopotámicos, de los romanos, y hasta de los nazis, y han permanecido.

A lo largo de la historia han sido víctimas de la invención imaginaria y fantasiosa de atributos sin mayor sustento, la cual enciende la fobia hacia ellos.

Antes de emigrar hacia México ya enfrentaban este problema. "La iglesia católica, contribuyó a configurar la imagen del judío deicida, usurero, asesino de niños cristianos, cuya sangre, según ciertos libelos, era utilizada para la elaboración del pan ázimo pascual".<sup>1</sup>

Con seguridad, el Vaticano ha visto desde siempre a los judíos como enemigos, no tanto por considerarlos los asesinos de Cristo, sino por estorbarles en muchos casos en el espacio político de los reinos (en tiempos de la Edad Media) y en los países (en la actualidad).

Para atacarlos, lo más lógico fue promover mitos en su contra durante los sermones parroquiales. Esto implicaba el hecho de asociarlos al demonio y, por supuesto, encontraron en la Biblia la referencia adecuada:

*Yo conozco tus obras, y tu tribulación, y tu pobreza (pero tú eres rico), y la blasfemia de los que se dicen ser judíos, y no lo son, sino sinagoga de Satanás.<sup>2</sup>*

<sup>1</sup> Peter Katz, *Leí, Leí... Historia de una familia judía*, S/Ed., México, 1998, p. 197

<sup>2</sup> Apocalipsis 2: 9 Todas las anotaciones de la Biblia son tomadas de *La Biblia del Diario Vivir*, la Edición crítica más completa hecha hasta ahora en Español, con más de 10 mil notas al pie de página, redactadas por más de 100 pastores, teólogos y eruditos interdenominacionales, bajo la dirección del Dr. Kenneth Kantzer. *Vig. Biblia del Diario Vivir*, Editorial Caribe, Nashville, 1997, 1952 pp.

Sus oyentes sin cuestionar a los sacerdotes, no sólo dieron crédito a estas falsas interpretaciones, sino que lo ampliaron. "Para el vulgo los judíos estaban relacionados al demonio y al mundo de la hechicería, tanto por su actividad en la usura como por su relación directa con la alquimia y la Cábala".<sup>3</sup>

Desvirtuar al máximo su reputación fue otra de las tareas que los nazis utilizaron con todas sus fuerzas. "El 12 de febrero de 1941, durante saqueos a mercados judíos en Waterlooplein y Amsteiveld, un miembro de las WA (la facción paramilitar nazi-holandesa) fue herido en el tumulto y murió, los alemanes dijeron que los judíos lo habían mordido en una vena y que le habían chupado la sangre".<sup>4</sup>

Ahora resulta que también estaban asociados al vampirismo. Más sorprendente es que la gente en aquel tiempo lo creyó indiscutiblemente.

La plataforma fundamental del mito hacia el judío es el odio. A la fobia por este grupo se le conoce como "antisemitismo". Nadie sabe el origen exacto ni de la palabra ni del hecho en sí. Es lógico pensar que el primer odio hacia ellos haya surgido a principios de nuestra era, al señalarlos como los culpables directos de la pasión y muerte de Jesús de Nazaret.

Aparte de asesinos, hechiceros, usureros, se les estigmatiza por otro motivo en particular. Rodolfo Gómez explica:

Al devenir del tiempo, el antisemitismo se acentúa [...] contra todos los judíos, en virtud de sus habilidades para el comercio, la especulación y las finanzas, que los colocan como seres prósperos. Al judío se le empieza a estereotipar como símbolo de la avancia y el enriquecimiento a toda costa. [...] Esta circunstancia creó entonces la idea de que personificaban la avancia, hasta hacer que el vocablo representase por antonomasia para la gente, las ambiciones exentas de escrúpulos y de conciencia.<sup>5</sup>

Caso curioso: Las leyendas sobre judíos en México tienen una tónica, aunque no diferente de Europa, sí distinta. Los primeros judíos llegaron junto con Hernán Cortés. El Virreinato, visto como preámbulo, promulgó leyes que prohibían el asentamiento de una comunidad judía. Por ello, vivieron en la clandestinidad. La sociedad virreinal asoció al judío con Judas (quizá por asociaciones fonéticas) y por ende, al demonio. Se sabe que algunos judíos tuvieron que vérselas con la Santa Inquisición. Esto propició varias leyendas entre los habitantes de la Ciudad de México. Una de ellas sucedió en Tacubaya:

<sup>3</sup> Silvia Seligson B., *Los judíos en México: un estudio preliminar*, Cuadernos de la Casa Chata, 1983, p. 9

<sup>4</sup> Carol Ann Lee, *Biografía de Ana Frank 1929-1945*, Ed. Plaza & Janés, México, 1999, pp. 99 & 100

<sup>5</sup> Rodolfo Gómez Robles, *Algunos aspectos sociológicos y jurídicos del judaísmo en México*, Tesis de Licenciatura, Facultad de Derecho, UNAM, México, 1993, p. 21

El cronista Francisco Fernández del Castillo refiere que al ponerse el sol, cuando apenas existía una tenue penumbra y las candilejas aún no se encendían, la calle se llenaba de nubes o nieblas que crecían y se achicaban, se dilataban y encogían, y llegaban hasta el baptisterio de la parroquia como volutas de humo, formando un girón hacia lo alto. Se decía que tales fenómenos no eran otra cosa que las ánimas en pena de algunos judíos que habían vivido cerca del molino hacía muchos años, como don Sebastián Cardoso y tres mujeres homónimas llamadas las 'Tres Blancas', quienes se las habían tenido que ver con la Santa Inquisición, sufrido el auto de fe y ahora regresaban a la tierra convertidas en nieblas y miasmas que arrastraban cadenas [...]. Fueron estos legendarios fenómenos de la época colonial los que dieron nombre a la calle de las Ánimas y la tradición aún los tenía presentes en ese rincón de la gran capital.<sup>6</sup>

Más adelante, cuando aconteció un cruel asesinato en 1842, la gente no podía olvidar esta historia:

Unos dicen que sí. Que a lo mejor a estas horas don Florencio y doña Inés se han unido ya a las ánimas en pena de las Tres Blancas, las tres judías quemadas por herejes en tiempo del virrey: Blanca Rodríguez, Blanca Enriquez y Blanca Violante —tan recordadas en la parroquia de Tacubaya—, porque protestantes y judíos se juntan en el infierno. ¡Ave María Purísima!<sup>7</sup>

Con la independencia de México, llegaron aires de tolerancia, y los judíos pudieron vivir de manera más tranquila. Pero una característica quedó insertada en el espíritu mexicano de por vida: La devoción por la fe católica.

Al ser el país fundamentalmente católico es lógico que la educación de este tipo se propagara en cada uno de los hogares para las juventudes de cada generación. Por tanto, nunca se estableció una distinción entre los judíos mitológicos de la historia bíblica y los contemporáneos. Absorbieron un prejuicio anti judío desde la infancia que los adultos no se interesaron en deshacer.

Con la urbanización de la capital del país las opiniones perdieron cohesión. Mucho de ello se debe al período comprendido entre 1929 a 1940. México estaba en un período de reconstrucción nacional. Este factor se mezcló con las grandes migraciones al país, entre ellas, la judía.

Había los indiferentes. Para ellos, árabes y judíos son lo mismo. Los llaman 'barchantes', no muy lejos del 'Arbano Jailil' del productor judeo-mexicano, Gregorio Wallerstein. Su falta de información los hace confundir unas cosas por otras.

*Hay una historia muy simpática. Yo iba en primero de secundaria y llega un chavo de tercero de secundaria y le gustaba yo. Siempre andaba tratando*

<sup>6</sup> Mario Moya Palencia, *El México de Ezequiel*, Editorial Porrúa, México, 1991, pp. 135 & 136

<sup>7</sup> *Ibidem*, p. 268

*de ligarme y no sé qué tanto. Y a la hora de que tomábamos inglés juntaban a los tres niveles de secundaria y nos dividían por niveles de inglés. Llegué a la clase y el chavo habla dibujado una swástica en todo el pizarrón, no para hacerme daño sino al contrario, quería con eso que me cayera bien. (sic)*<sup>8</sup>

En otra vertiente están los devotos religiosos. Ellos asocian al judío con el demonio. Sobre este aspecto, José Broitman, judío polaco que llegó a México en 1930 cuenta:

Mi oficio era el de aprendiz de sastre. Entonces mi hermana me consiguió trabajo en una sastrería. El primer día la mayor parte de las muchachas que trabajaban se acercaban me estaban tentando aquí." (Se lleva las manos a la frente) Le dije al señor ¿por qué me están tentando aquí? Dice: porque aquí les dijeron que los judíos tienen cuernos. Y están buscando, quieren saber por dónde salen los cuernos.<sup>9</sup>

En la tercera vertiente podemos englobar a los antisemitas. Son ciudadanos que están de acuerdo en que los judíos son gente inferior y debe ser exterminada. Este tipo de ideas prosperan durante el Maximato y el régimen cardenista por la influencia extranjera:

En 1939 un judío ruso, de aquellos fundadores de la Kultur Guezelshafit, periodista y poeta, fue atacado por un grupo de choque. [...] Osher, que había visto todo personalmente, envió una carta llena de detalles. Al grito de '¡Los judíos que se mueran, viva Hitler!', el joven intelectual fue atacado cerca del Zócalo. Se defendió a bastonazos hasta que la policía llegó después de un rato, ya bastante apedreado.<sup>10</sup>

La expulsión de los judíos por aquel tiempo se debe también a que el país atraviesa por un fervor nacionalista. Al declararse el "Día Nacional del Comercio" la ocasión sirvió para expresar libremente el odio hacia ellos. Se hicieron pancartas donde se podía leer frases tales como: 'El judío es un eslabón más al yugo y miseria en que vivimos', o 'La Liga de Bazares de México Adherida al P.N.R. pide la expulsión de los judíos'

Incluso en este rubro hay bastantes referencias. Es curioso que durante el Gobierno del General Calles hubiera una política abierta hacia los judíos, y del Maximato en adelante, dicha tendencia cambiara a polos opuestos.

<sup>8</sup> Dafna Opalin, judía Ashkenazi, entrevista con el autor hecha el 12 de junio del 2001.

<sup>9</sup> En el caso de entrevistas se respeta textualmente su declaración, a pesar de errores gramaticales o sintaxis.

<sup>9</sup> Véase: **Un beso a esta tierra.** (México) 1995 Director: Daniel Goldberg Textos: Mariano Flores Castro / Steve Littman / Orly Guzik / Erando González.

<sup>10</sup> María Eugenia Módena, *Pasaporte de Culturas. Viaje por la vida de un judío ruso en México*, INAH, Colección Científica 123, Estudios Etnicos, México, 1982, pp. 85 & 86

La postura del Gobierno Federal puede verse a través de los periódicos de la época. *El Nacional*, cuya línea editorial se inclinaba siempre al Presidente en turno, fue francamente antisemita.

La agitación arreció en los años posteriores bajo la influencia del nazismo, hasta tal punto que muchas tiendas y los autobuses ostentaban cartelones que pedían el boicot del comercio judío y la expulsión de los extranjeros. Uno de esos carteles decía: *Mexicano, no compres al judío, pues cada peso que gastas es un eslabón de tu cadena.*

Incluso, gente de influencia en el gobierno de Cárdenas se sentía con derecho de opinar en la toma de decisiones del país. Uno de ellos, José Fernández Bucardo, escribió una carta con cientos de firmas que decía: "Un gran hombre en Alemania, Hitler, ya dio un ejemplo al mundo civilizado expulsando a todos los judíos. Usted debería seguir este sano ejemplo"

Las tres versiones manifiestan cada uno de los estratos sociales de México. Curiosamente, ya sea clase baja, media o alta, todos tienen una impresión desvirtuada del judío. El común denominador es el rechazo, en unos religioso, y en otros, social.

## ¿QUIÉN ES JUDÍO O NO?

La historia nos ha enseñado siempre que a través de los siglos hay ciertos acontecimientos que van dando pauta a problemas, conflictos bélicos, o en nuestro caso, interrogantes. Partimos pues a través de anécdotas "dramatizadas" por el cine a propósito de la Segunda Guerra Mundial.

**ANÉCDOTA 1:** Una niña, Jadzia, vive feliz con su familia en Varsovia, Polonia. Hasta que estalla la invasión de los alemanes al país y los judíos, o todo aquel descendiente de judíos, es obligado a separarse del resto de la sociedad y vivir en Ghettos. El padre de Jadzia, un prominente doctor del vecindario, resguarda entre sus pertenencias cartas de su padre rabino, y decide partir hacia el Ghetto. El hecho trata de ocultarlo a su hija por todos los medios, poniendo de pretexto que se ha ido lejos por asuntos familiares. Jadzia inevitablemente se entera que su padre es judío y entra en un estado de confusión. ¿Qué es judío? ¿Quién es judío? Ella nunca vio algún objeto en la casa de origen religioso que la llevara a deducir que practicaran el judaísmo. Pero por el amor que tiene a su padre, sale de su hogar a buscarlo, entrando clandestinamente al Ghetto, todo con el fin de estar de nueva cuenta a su lado. Niños judíos ven a Jadzia y le preguntan: "¿Tú qué haces aquí? Tu no eres judía." Ella les responde: "No. No lo soy. Pero mi padre está aquí con ustedes."<sup>11</sup>

<sup>11</sup> **Vid. La calle fronteriza.** (Polonia) 1949. Director: Aleksander Ford. Guión: Aleksander Ford / Jean Forge / Ludwik Starski. Filmoteca de la UNAM.

ANÉCDOTA 2: Un hombre de apellido Sunshine nace en el seno de un próspera familia judía en Hungría. Al ir creciendo descubre una habilidad notable para la esgrima y desea ingresar a la mejor escuela de esta disciplina del país. Pero tiene un impedimento: no se aceptan judíos. A él no le importa, recibe todos los sacramentos católicos, y renuncia a su identidad. Con el tiempo, él gana la medalla de oro en los Juegos Olímpicos de 1936 lo que lo convierte en héroe nacional. Pero al llegar los nazis a Hungría es enviado a los campos de concentración. Él refuta una y mil veces que se trata de una equivocación. Él no es judío, sino medallista olímpico. Pero al ser presentado ante los soldados del campo éstos lo torturan para que acepte su identidad. Lo cuelgan de un árbol, desnudo, hasta que muere completamente congelado. Hasta su último aliento repitió una y otra vez: "Yo soy medallista olímpico de oro".<sup>12</sup>

Por lo visto, antes de las grandes migraciones ashkenazí a México, ellos ya traían consigo un problema psicológico, social, quizá racial, y cultural que comparten con los demás sectores comunitarios: ¿Qué es ser judío?

Esta crisis de concepto ya tenía sus orígenes desde mucho tiempo atrás. En ocasiones, durante las campañas electorales, se llegaba al colmo del discurso político todo con tal de atraer votos: "Los candidatos al gobierno, como Karl Lueger, elegido alcalde de Viena (1895-1905), bajo el imperio de Franz Josef, decía 'Wer Jude Ist Das Bestimme Ich' es decir 'Yo decido quién es judío o no'".<sup>13</sup>

Tiempo después "a finales de septiembre de 1940 una circular dirigida a las autoridades provinciales especificaba quién era judío según la definición nazi: una persona era judía si tenía un abuelo que era, o había sido, miembro de la comunidad judía, o bien si dicha persona se había casado con un judío".<sup>14</sup>

Esa era la teoría. En la praxis lograron burlar las autoridades policíacas y militares, quienes tuvieron que aplicar medidas poco convencionales para encontrar judíos en la población. A veces ordenaban a los hombres bajar los pantalones, los circundados eran, de inmediato, arrestados.

Las circunstancias históricas de la Europa Medieval a la Capitalista (llegando por supuesto al Siglo XX) practicaron una concepción de "judío" basándose en parámetros sociales, olvidando el contenido religioso. En este rubro, según las leyes rabínicas, es judío todo aquel que desciende de la madre judía o de mujer que se ha adherido a la religión judaica.

Todos los anteriores conceptos que hemos mencionado chocan entre sí. Mucho de esto se debe a que cada uno construye su propia definición para satisfacer sus necesidades más inmediatas. Mientras, por un lado, se especificaba

<sup>12</sup> Vigl. *El amanecer de un siglo*. (Hungría / Alemania / Inglaterra) 1999. Director: Itsván Shabó. Guión: Itsván Shabó.

<sup>13</sup> Katz, *Op. Cit.*, p. 96

<sup>14</sup> Lee, *Op. Cit.*, p. 95

quién es judío o no con fines de campaña, por otro lado se elaboraban conceptos para garantizar la supremacía de raza. "Para otros ser judío significa aceptar la palabra de Dios contenida en la Biblia, haciendo de ella norma de ética y moral para toda la vida".<sup>15</sup>

Y si preguntáramos a los propios involucrados en el problema, nos responderían de diverso modo. Durante el período 1954-1972 el Parlamento de Israel se ocupó en tratar de definir el vocablo judío y no lo consiguió. Quizá porque muchos piensan que ser judío es una forma de vida que han impuesto a ciertos hombres Dios y la historia.

Todo parece indicar que son los demás, los ajenos a esta comunidad, los que los llaman "judíos". Los nombran así algunas veces en tono despectivo, para marcarlos, con una carga emocional racista. Pero no saben a ciencia cierta el significado real de la palabra.

Propiamente se designa al decir judaísmo a un pueblo: JUDEA y sus habitantes, que descienden de Judea, parte de la humanidad cuya religión se singulariza por la unión con Dios que se le apareció a su líder moral: MOISÉS.<sup>16</sup>

El judaísmo, por tanto, es un fenómeno no sólo religioso, también abarca aspectos sociales, culturales, étnicos, raciales y antropológicos. Abarca casi todo el quehacer humano de quien se guíe por esta doctrina.

En dado caso de que se desprendieran de sus raíces y buscaran relacionarse con la sociedad en general, los judíos ashkenazíes llegan a titubear sobre su identidad. Por ejemplo, Peter Katz, que escribe: "Descubrí que los judíos somos un pueblo, como los demás pueblos, que somos una nación con cultura propia, con idioma propio. Lo único que nos hacía falta era un territorio [...] El 'Hogar judío'. Así definido por Lord Balfour, era tan sólo una promesa".<sup>17</sup>

Y es que ellos retan las características que, según la Lógica, debe reunir una definición:

- ❖ Completa, breve y exacta.
- ❖ Aplicable a todo lo definido.
- ❖ La palabra definida no debe entrar en la definición.
- ❖ Debe aclarar.
- ❖ No debe agregar características que no tiene.
- ❖ Indicar atributos esenciales.

Históricamente, al dispersarse alrededor de todo el mundo (lo que se conoce como Diáspora, palabra griega que significa *dispersión*) los judíos se

<sup>15</sup> Jesús P. Álvarez, *Judíos y Cristianos ante la Historia*, Ediciones Aguilar, Madrid, 1972, p. 317

<sup>16</sup> Gómez Robles, *Op. Cit.*, p. 4

<sup>17</sup> Katz, *Op. Cit.*, p. 177

diluyeron en otras sociedades. Esto hace imposible redactar una definición breve y exacta. Muchos, al estar ya en otras latitudes del mundo adoptaron otro idioma y modo de vida y su concepción de las cosas cambió con respecto a otros, lo que impide hacer una definición aplicable a todos.

Asimismo, el judaísmo no se conformó en emplearse sólo como religión, adoptó todas las actividades del género humano. Por esto vemos artistas judíos, que no son obligatoriamente religiosos; científicos judíos, que no forzosamente tienen que ser éticos y viceversa. Por tanto, no hay definición lo suficientemente completa que pueda abarcar todas las características de ser judío.

Por esto, la ciencia y en particular cada una de las disciplinas (como antropología, la psicología, la sociología) tienen errores conceptuales para estudiar a los judíos. Comprendamos que tienen ciertas características que los diferencian del resto de la población y que desean mantener, tales como la cultura, la religión y el origen étnico. En un principio se discutía sobre una definición universal, pero hoy en día, cada ciencia está precisando un concepto de acuerdo al campo que investiga. Así, vemos que algunos autores han dedicado esfuerzos para apegarse a una definición irrefutable.

Uno de ellos es Ichser, quien define a los judíos como personas que pueden ser identificadas socialmente por características de gestos, manera de hablar, modales, postura, expresiones del rostro, etc., que crecen dentro de una familia judía con una atmósfera judía específica característica de ella.<sup>18</sup>

Esta descripción nos da pie para hablar del término "raza". Esta categoría no puede emplearse para los judíos por varios motivos:

Según Lowenstein no se puede hablar de una homogeneidad llamada racial. Muestran variaciones físicas importantes según el país al que pertenecen y de acuerdo a la mayoría de los antropólogos británicos y americanos no puede hablarse de raza judía. De acuerdo con esto parece ser preferible emplear el término 'grupo étnico' que puede distinguirse por el tipo físico heredado; por la cultura, por la nacionalidad, o por cualquier combinación de estos factores. De esta manera podríamos concebir la posibilidad de un conjunto de predisposiciones innatas transmitidas hereditariamente, independientemente de toda noción de raza, que marcarán los rasgos particulares judíos.<sup>19</sup>

La ciencia contemporánea, basada en el cúmulo de datos reunidos sobre la estructura del hombre y su origen, ya sustenta que entre las razas no existen diferencias permanentes o esenciales. Por tanto, dicho concepto tendrá que ir desapareciendo tarde o temprano, pues como diría el antropólogo norteamericano

<sup>18</sup> Ichser, Cit. Pos. María Teresa Artigas Aguilar, *El concepto de self en adolescentes judíos y no judíos remitidos a evaluación*, Tesis de Maestría, Facultad de Psicología, UNAM, México, 1985, p. 24

<sup>19</sup> *Ibidem*, p. 25

Ashley Montaga, "la idea de raza representa uno de los errores más peligrosos de nuestro tiempo y uno de los más trágicos en sus consecuencias".<sup>20</sup>

Klineberg ha proporcionado tres criterios que, solos o combinados, contribuyen a identificar a un judío:

- a) RELIGIÓN: sistema unificado de creencias y prácticas relativas a cosas sagradas que unen en una sola comunidad moral a todos aquellos que se adhieren a éste;
- b) NACIONALIDAD: sentimiento de pertenencia de ser parte del pueblo judío, que puede o no estar asociado con la religión judía o con Israel como nación;
- c) CULTURA: patrones de comportamiento, sistema de valores, metas e ideales que se adquieren al crecer en el seno de una familia judía, en contacto con otros judíos y expuestos a prácticas y tradiciones que han sido legadas desde generaciones atrás.<sup>21</sup>

Hasta aquí de cómo un ajeno puede identificar a un miembro de esta comunidad. ¿Pero qué hay de ellos mismos? La mayoría concuerdan en que ser judío es una elección propia, depende de cada criterio de los miembros del grupo.

Guadalupe Zárate lo enfatiza: "Pertenecer o no a la comunidad judía dependerá de la aceptación de un pasado común, de la práctica de formas de vida, que van de lo ideológico a lo económico y de la disposición de compartir el futuro del grupo".<sup>22</sup>

### ANGUSTIA POR ERRORES DE TÉRMINO

¿Qué era yo? Nací en Viena, ¿era yo austríaco? No. Me echaron de allí en 1938. ¿Era yo un belga? No, únicamente era tolerado gracias al nuevo Vish, documento, que me identificaba como 'Resortissant, allemán, non ennemi, exent de tout controle': originario de Alemania -Austria aún no existía- no enemigo y libre de todo control. Eso era lo que era. Apátrida, como tantos otros judíos de esta Europa, destruida y desangrada, que clamaban por una patria, tan ansiada por los sionistas.<sup>23</sup>

Así cuenta Peter Katz algunos años de su adolescencia en la Europa en guerra.

Rifke Groman, un personaje creado específicamente para la adaptación cinematográfica de la novela *Novia que te vea*, padece una angustia similar: "Es una sensación muy difícil de explicar. Algo como sentirse diferente y sentirse separada de los demás por ser diferente. Yo le preguntaba a mi papá '¿Cómo se

<sup>20</sup> Cit. Pos. Francisco A. Gomezjara, *Sociología*, Editorial Porrúa, Vigésima cuarta Edición, México, 1993, p. 202

<sup>21</sup> Klineberg, Cit. Pos. Seligson, *Op. Cit.*, p. 7

<sup>22</sup> Guadalupe Zárate Miguel, *México y la diáspora judía*, INAH, México, 1986, p. 11

<sup>23</sup> Katz, *Op. Cit.*, p. 177

dan cuenta de que soy judía?' No. Yo no quería ni ser diferente ni de que me excluyeran".<sup>24</sup>

En el apartado anterior quedó de manifiesto la falta de claridad para definir la palabra "judío" y que no se ha llegado a una conclusión. Mucho del problema se origina del exterior al interior.

Cabe hacer una acotación: Al separarse históricamente el reino de Israel (en tiempos de Salomón) en dos reinos (Judá al Sur e Israel al Norte) vinieron tiempos de división en el pueblo hebreo. La invasión de Nabucodonosor a Jerusalén es un acontecimiento trascendental. A partir de ahí los científicos no pueden seguir el paso de lo que sucedió con el reino del Norte. (Israel) Lo único cierto es que casi todos sus habitantes fueron transportados hacia las regiones montañosas de Asia Menor. En cuanto al reino del Sur (Judá), fueron desterrados a vivir como extranjeros y esclavos en Babilonia.\*

La Biblia cuenta en el libro de Nehemías que setenta años después tuvieron la oportunidad de volver, aunque muchos ya no lo hicieron, optaron por buscar otras regiones en el mundo para vivir.

Al establecerse en una región distinta a la suya los demás pueblos o reinos, al recibirlos como extraños, era lógico que buscaran algún "sobrenombre" con el cuál identificarlos. "¿Quiénes son ellos?", pudieron preguntarse unos a otros.

JUDAÍSMO —escribe Rodolfo Gómez— procede del latín 'iudaismus' que a su vez encuentra su origen en el vocablo 'iudaeus' con el cuál se identifica a los hebreos o naturales de Judea [...] Con este término se designó a los hebreos después de su huida de Egipto, pero también la palabra judaísmo se deriva de una raíz hebrea que quiere decir 'DAR GRACIAS A DIOS'.<sup>25</sup>

Si estos eran nativos de la región de Judea por ende era lógico llamarlos "judíos". Y mientras más regiones de la Tierra fueron buscando para establecerse, la palabra los seguía, como si fuera su estigma.

De ahí que "judío" en casi todas los idiomas del planeta fuera difundido principalmente por el vulgo. Con la palabra "judío" sucede un fenómeno muy particular: Ha sobrevivido a Modos de Producción, a Imperios, a Dictaduras, a Corrientes Ideológicas, y al tiempo mismo, se sigue empleando para estigmatizar a un grupo en particular. La designación de "judío" por lo tanto ha sido siempre imprecisa, haciendo que en la personalidad de aquel a quien se le llama "judío" se genere una terrible angustia, debido a no saber si ser judío representa una clasificación religiosa, nacional, racial o cultural.

<sup>24</sup> Vid. **Novia que te vea**. (México) 1992 Director: Guita Schyfter. Guión: Guita Schyfter / Rosa Nissán / Hugo Hinart

\* Este hecho se narra en el libro de Jeremías, capítulo 52.

<sup>25</sup> Gómez Robles, Op. Cit., p. 4

"A todo esto —dice Silvia Seligson— hay que agregar la importancia que tiene el nacimiento del Estado de Israel en 1948, ya que abre nuevas perspectivas a la problemática (*sic*) en relación con la identificación o la no identificación del judío con Israel en tanto patria".<sup>26</sup>

En aquel año, las Naciones Unidas consideraron viable la creación de un Estado de Israel, cuyo territorio se ubicaría en el borde occidental del continente asiático, junto al Mar Mediterráneo, ocupando por supuesto, Tierra Santa y la mayor parte de Palestina. Este suceso representa la cúspide del sionismo, un movimiento al interior del judaísmo que sugiere el regreso de todos los judíos a Jerusalén y sus inmediaciones. El nacimiento de un Estado así dio una nueva dimensión a los judíos del mundo pues "alimentó su identidad y pertenencia a su pueblo, y los proyectó ante los no-judíos con una imagen de dignidad y valor".<sup>27</sup>

¿Pero cómo atraer a los judíos a una nueva patria si estaban en otra? Por poner un ejemplo, muchos judíos vieneses llegaron a sentirse más vieneses que judíos. Lo mismo ocurría en Berlín, Praga y otras ciudades. Esto debido a una íntima relación que sentían por la cultura europea y por el pasado de varias generaciones. Sumémosle también que muchos otros miran a Israel como los católicos al Vaticano.

"Judío", como palabra, nunca ha sido usado bajo los parámetros de nacionalidad, y no lo sería durante el nacimiento del Estado de Israel. Por tal motivo, decir "israelí" y "judío" no es lo mismo, como pudiera pensarse.

Como puede observarse esto genera confusión por la ambigüedad del término. Investigaciones de tesis presentadas y aprobadas en la Universidad Iberoamericana muestran dicha ambigüedad. Moisés Cohen elaboró un estudio sobre el prejuicio étnico. En él pretende indagar sobre la causa de la diferenciación social que grupos mayoritarios hacen a los minoritarios.

En la página 7 señala: "A la problemática (*sic*) de cómo enfrentar la mezcla racial y cultural que siguió a la conquista se suma, a finales del siglo pasado y durante la primera mitad de éste el fenómeno de la inmigración de diversos grupos nacionales a nuestro país".<sup>28</sup>

Entre los *grupos nacionales* señala al judío. Aquí hay un grave error. Judío no es nacionalidad, como se ha señalado. Quizá estuvo consciente de su error. De ahí la necesidad que tuvo de hacer su definición de grupo étnico: "...la etnia o el grupo étnico se caracteriza por ser un conjunto social que ha desarrollado una fuerte solidaridad o identidad social a partir de los componentes étnicos. Esa

<sup>26</sup> Seligson, *Op. Cit.*, p. 7

<sup>27</sup> Moshé Porat, 'En busca de la Identidad Judía' en *Estudios Judaicos. Revista sobre el Judaísmo, los Judíos, Israel y el Sionismo*, Revista Semestral, México, No. 6, p. 28

<sup>28</sup> Moisés Cohen Shabat, *Prejuicio étnico en estudiantes de una Universidad Privada de la Ciudad de México. Tesis de Maestría*, (Psicología), Universidad Iberoamericana, México, 1992

identidad étnica le permite al grupo... no solamente definirse como tal, sino además establecer la 'diferencia' o el contraste respecto a otros grupos".<sup>29</sup>

A pesar de que comete el error de incluir a la palabra dentro de la definición parecería que ha resuelto sus errores conceptuales. Aún así cabe la duda de si el judío entonces es exclusivamente judío y no puede ser partícipe de una nacionalidad. Pero nuevamente cae en una contradicción. Al momento de desahogar los resultados de su instrumento de investigación construye el siguiente cuadro:

TABLA 5  
PROMEDIO DE DISTANCIA SOCIAL HACIA GRUPOS  
ÉTNICOS EN 55 ESTUDIANTES.<sup>30</sup>

Grupo étnico	Promedio
Alemanes	1.76
Argentinos	2.33
Chinos	3.30
Españoles	1.98
Estadounidenses	2.29
Franceses	1.64
Guatemaltecos	2.44
Indígenas Mexicanos	2.28
Judíos	2.57
Sirio-libaneses	2.78

El error es más que visible. En su categoría de grupo étnico reúne conjuntos basados en el concepto nacionalidad, mas no en grupos étnicos. O hasta donde se sabe, ¿hay alguna investigación anterior a ésta que hable del "grupo étnico alemán" o el "grupo étnico argentino"? Todo esto sin tocar el ambiguo rubro del "grupo étnico estadounidense". Sociológicamente se sabe que Estados Unidos es la única sociedad sin raíces culturales, ¿cómo entonces va a ser un grupo étnico?

Resulta sorprendente que esos vacíos conceptuales en esa investigación no fueron obstáculo para que se presentase como proyecto de titulación. Peor aún: dicho proyecto fue aprobado a nivel de maestría.<sup>31</sup>

<sup>29</sup> *Ibidem*, p. 20

<sup>30</sup> *Ibidem*, p. 49

<sup>31</sup> Otra investigación con errores de término al hablar de judíos es hecha por Sandra Dubnoy Cheskin y Yaffa Malowicki Kasman. Realizaron una Tesis sobre los conocimientos que se tienen de drogas entre estudiantes judíos de nivel medio superior y superior. La palabra "judío" sólo aparece en el título de su investigación. En ningún momento del texto justifican su objeto de estudio. ¿Por qué específicamente a los judíos? ¿Por qué este grupo y no otro? Partiendo del hecho de que la adicción y consumo de drogas va en aumento en la población juvenil de nuestro país, ¿qué necesidad individual o grupal orilló a investigar el fenómeno dentro de un grupo judío? Ninguna de estas preguntas se resuelven en dicha investigación. Dafna Opalin, en entrevista con el autor, afirmó que efectivamente hay drogadictos entre judíos ashkenazí, siendo el caso más sonado el de Abraham Zabudovsky. Nada de esto se toca en dicha investigación. Pareciera que trataron un grupo al azar. Vid. Sandra Dubnoy Cheskin & Yaffa Malowicki Kasman, *Actitudes y conocimientos hacia las drogas en estudiantes judíos de preparatoria y Universidad*, Tesis de Licenciatura, (Psicología), Universidad Iberoamericana, México, 1991, 160 pp.

De todo esto debe quedar claro que "judío" se emplea con una vanalidad tan grande que provoca una ambigüedad no sólo en su uso, sino también en su significado. Y sucede que así como la palabra, el pueblo judío encierra en sí mismo un fenómeno único en su tipo. Silvia Seligson escribe:

Dubnow considera que sus condiciones históricas únicas transformaron al judaísmo de una nación 'de tipo tribal' en una de tipo 'político-territorial', y, al perderse ésta, en una 'nación' cultural, histórica y espiritual, que corresponde a un estadio superior que sólo el pueblo judío ha alcanzado, es decir que los judíos son la más clara muestra de una nación basada exclusivamente en ideales espirituales, en un sistema de cultura que engloba elementos religiosos, éticos, sociales, mesiánicos, políticos y filosóficos. Por lo tanto, el factor decisivo del destino de una nación no reside en su poder político externo —su organización en Estado nacional—, sino en la fuerza interna —espiritual y cultural—. <sup>32</sup>

Por un lado, se exaltan los atributos que han alcanzado los judíos, otros autores no piensan de igual modo, consideran que no forman un grupo étnico, pueblo o nación, en vista de que no presentan todos sus rasgos distintivos: una comunidad de idioma, territorio, vida económica y cultura o carácter nacional; sino que reflejan las condiciones de los países donde han vivido dispersos, y si algo les queda en común son su origen, religión y vestigios de carácter nacional.

El debate sigue en pie. ¿Son el nivel sublime del concepto nación, o son la versión más difusa de lo que se entiende como Estado? Las dos corrientes, quienes tratan de entenderlos y quienes quieren acusarlos, son tajantemente opuestos. Chocan de tal forma que todo queda como al principio. ¿Qué son los judíos? Todo y nada al mismo tiempo. De lo general a lo particular, esto mismo sucede en su identidad. Hay una angustia latente entre ellos.

Con frecuencia —cuenta Georges Friedmann— se oye decir que la inquietud es a la vez, la esencia y el fermento necesario de la espiritualidad judía. Gracias a ella los judíos han aportado, en los más diversos dominios —ciencia, arte, mística, acción— sus contribuciones más importantes. Sin ella jamás hubiera habido judaísmo. 'El judaísmo es, esencialmente, una tragedia aceptada'. <sup>33</sup>

¿Cómo investigar el concepto identidad en un judío si dicho tópico es ambiguo para el judío en cuestión y para la ciencia? Investigar al género humano ha representado para el quehacer científico siglos de teorías, postulados, corrientes, libros, sin alcanzar una perfección idónea en el tema. Y es que al tener un Objeto de Estudio con variables tan cambiantes de acuerdo al tiempo, a su sociedad, a su contexto histórico, los datos y los resultados obtenidos nunca serán iguales.

---

<sup>32</sup> Seligson, *Op. Cit.*, p. 43

<sup>33</sup> Georges Friedmann, *¿El fin del pueblo judío?* Fondo de Cultura Económica. México, 1968, p. 323

La personalidad del judío ashkenazí (como el resto de los sectores) convive con la cultura mexicana, pero no se mezcla. Es una característica primordial, lo que genera en él, cuando es un niño, enredos sobre la percepción del mundo.

"Creía que tenía que elegir entre lo judío y lo demás. Pero no puedes elegir. Te quedas en el limbo, no estás aquí, no estás allá. No estás. Punto. Era como estar en una fiesta en la que nadie me había invitado. Sentía vergüenza, como si todos me miraran y dijeran: tú no eres de aquí".<sup>34</sup>

¿Dónde yace entonces la esencia de la identidad judía? La sociedad en general los designaría en la categoría religiosa, pues los discriminan a partir de esta perspectiva. Pero la religión (vista entre los propios judíos) es sólo el elemento de cohesión original que comparten con las demás comunidades no sólo del país sino del resto del mundo. Su acceso social, como grupo, no ha sido en el terreno espiritual, sino en el económico. Su amplio conocimiento en el comercio los ligó inmediatamente en las actividades del país. Esto muestra que cuando se habla de Judaísmo no solamente se recurren a terrenos religiosos, sino también a ideologías seculares en competencia con las religiosas tradicionales o prevaleciendo sobre ellas.

Silvia Seligson apunta:

Observamos no obstante, un común denominador en todos los libros relacionados con los judíos, que consiste en hablar de ellos como de una totalidad denominada 'pueblo judío', con una identidad única sea cual fuere su lugar de origen o el país donde se haya establecido.<sup>35</sup>

## LA ESTRELLA DE DAVID

*"Es un símbolo que hoy en día, digo, todos portamos no físicamente muchas veces, sino en el alma, de alguna forma."*<sup>36</sup>

La historia también nos cuenta que el hombre, en su peregrinar por este mundo, ha buscado a través de imágenes la manera de englobar una idea, un pensamiento, un mensaje. Nos referimos al mensaje icónico, y en el caso específico del judaísmo, dicho elemento ha tomado la forma de una estrella de seis picos y es conocida comúnmente como "La Estrella de David".

Y siguiendo la misma tendencia que hemos visto en la palabra "judíos" y en el antisemitismo, también de igual modo no se sabe con certeza el origen exacto de este símbolo. Entre los 'paisanos', como se llegan a llamar los judíos entre sí, se le conoce como *Maguen David*.

<sup>34</sup> Rifke Groman, en Shyfter, Guita. *Op. Cit.*

<sup>35</sup> *Ibidem*, p. 7

<sup>36</sup> Dafna Opalin, judía Ashkenazi, entrevista con el autor hecha el 12 de junio del 2001.

Existe una teoría que señala que el Maguen David no nació al interior del judaísmo. Su hipótesis se basa en el hecho de que durante la Edad Media dicha estrella se usara en los amuletos y diseños mágicos. En aquel entonces se le conocía como *sello de Salomón*.<sup>37</sup>

Su transformación de figura mágica a símbolo del judaísmo nace en el año de 1641, cuando en Europa empiezan a gestarse movimientos mesiánicos promulgados por varios rabinos. En aquel año se tiene registro de las primeras sinagogas que emplearon el hexagrama en sus decorados, asimismo, también se empezó a usar en lápidas funerarias judías.

Los nazis emplearon este símbolo para estigmatizarlos antes y durante la Segunda Guerra Mundial. Decretaron como "orden gubernamental" que todos los judíos debían llevar la Estrella de David en el hombro mientras estaban en la vía pública. Los negocios judíos debían mostrar también dicho símbolo en las ventanas.

Las famosas 'Etoiles Juives' 'Estrellas de David' se compraban en tiras. Al principio, y como novedad yo le pedí a Yolanka que me cosiera una en mi único abrigo. Iba yo muy orgulloso por las calles, para que la gente me viera. Para mí, era como lucir una medalla. Esto, desde luego, no duró mucho.<sup>38</sup>

Rodolfo Gómez explica a fondo los significados que existen detrás de la Estrella de David:

La Estrella de David es un signo del judío contemporáneo, el triángulo básico de la estrella es el símbolo de las tres ideas fundamentales de la filosofía general: Dios, hombre, mundo.



El pensamiento bíblico coloca sobre este primer triángulo, un segundo, resulta así el MAGUEN DAVID, o ESTRELLA DE DAVID.



<sup>37</sup> Vid. *Enciclopedia Judaica Castellana*. Tomo VII Pág. 234

<sup>38</sup> Katz, *Op.Cit.*, p. 99

- a) **LA CREACIÓN:** El primero de estos conceptos superpuestos sobre el triángulo inicial, sitúa a Dios fuera del mundo y ve en el mundo la obra de Dios.
- b) **LA REVELACIÓN:** Se refiere al contacto posible entre Dios y el hombre y se materializa en la Torah, la doctrina, los preceptos y las normas de comportamiento que nacen en la palabra de Dios. A través de la creación y la revelación llegamos al punto máximo:
- c) **LA REDENCIÓN:** Que es la actualización del hombre en el mundo. El hombre aparece como constructor del mundo. De esta manera complementa la obra de Dios.<sup>39</sup>

Pero los rabinos más estudiosos nos muestran otra interpretación:

Si seguimos el dibujo de la misma, encontramos que tiene 12 puntas, las cuales se forman en los 6 triángulos que lo componen. Esto representa las doce tribus del pueblo judío, los hijos de Jacob, el Patriarca. Todos ellas encierran un espacio, el cual representa la forma en que acampaban los Hijos de Israel en el desierto. En el centro estaba el Santuario con los Levitas y Sacerdotes. A su alrededor las doce tribus en cuatro grupos de tres.

Está compuesto por dos grandes triángulos. Uno con su vértice hacia arriba, y el otro con el vértice hacia abajo. Esto nos indica la posibilidad del ser humano de subir la pirámide de la vida, teniendo como meta el Cielo, o sea los valores espirituales. Pero la otra pirámide hacia abajo no dice, que de no querer elevarse y sólo ocuparse de cuestiones materiales y mundanas, se bajará, espiritualmente.<sup>40</sup>

## ¿DE DÓNDE VIENE LA PALABRA ASHKENAZÍ?

El origen de los judíos ashkenazí data de mil años atrás. Cuenta Peter Katz:

Alsacia fue la cuna del judaísmo ashkenaz. Cuando los primeros judíos llegaron con las legiones romanas, se instalaron en ambas riberas del Rin. En Worms, Oppenheim, Mannheim del lado germano y en Colmar, Strasbourg, Neuville y Bergheim del lado franco. Prosperaron, hasta que empezaron las cruzadas (1110-1280).<sup>41</sup>

Es posible que hayan emigrado hacia esta región a causa de persecuciones. Allí, emplearon el oficio que dominaban con perfección: el comercio. Desde el destierro a Babilonia (o quizá antes) lo judíos emigraban de un lugar a otro sin poder echar raíces, los ataques en su contra los obligaban a tener riquezas "movibles", como el dinero.

<sup>39</sup> Gómez, *Op. Cit.*, pp. 7 & 8

<sup>40</sup> Fuente: [www.judaicasite.com](http://www.judaicasite.com)

<sup>41</sup> Katz, *Op. Cit.*, p. 142

En Alsacia no sufrieron discriminación alguna hasta que en las cruzadas sucedieron matanzas a grandes proporciones. Por aquel tiempo existía un temor provocado por las profecías del Apocalipsis. Eruditos interpretaban que para la llegada de Cristo, todos los judíos debían ser convertidos; otros interpretaron que era más factible eliminarlos a todos, así no habría judíos el día del Juicio. "Judíos alemanes y alsacianos, sobrevivientes de las cruzadas, fueron invitados por nobles feudales polacos a Polonia, sumida aún en plena Edad Media; necesitaban administradores de impuestos que supieran leer y escribir. [...] Aquellos fueron los primeros judíos que conocieron los polacos, posteriormente odiados por representar a sus opresores, los nobles".<sup>42</sup>

Es esa habilidad para ocuparse en ciertos puestos de la administración y gobierno que los judíos Ashkenazí extendieron su territorio ya no sólo en Alemania, también en el norte de Francia, hasta llegar a lo que hoy es Polonia, Rusia, Lituania, Checoslovaquia, Rumania, parte de Hungría, y, por supuesto, Austria.

La palabra *ashkenazí* comenzó a emplearse en la Edad Media para referirse a estos judíos asentados en las regiones germanas. No se sabe a ciencia cierta quién utilizó el término para designar a estos judíos, si los propios miembros de esta comunidad, o gente ajena a su cultura y a su pueblo. La palabra *ashkenaz* en lengua Idish significa "*Alemania*" pero su origen aún es mucho más antiguo.

Se menciona sólo dos veces la palabra *ashkenaz* en la Biblia, la primera de ellas en el libro del Génesis, Capítulo 10, versículo 3:

*Los hijos de Gomer: Askenaz, Rifat y Togarma.*

En toda edición bíblica no hay h intermedia porque el idioma original con que se escribió el Génesis es el hebreo. Esto fomenta el enigma sobre el verdadero significado. *Askenaz* se emplea aquí como un nombre propio.

Para que su significado pasara de nombre propio a región geográfica existe una teoría: Hay que anotar que el nombre *Askenaz*, en el Pentateuco lo lleva el bisnieto de Noé, cuyo padre se llama Gomer que también tiene en hebreo las primeras letras de Germania.<sup>43</sup> Lo demás debió hacerse por asociaciones fonéticas.

La segunda vez que aparece es en el libro de Jeremías, Capítulo 51, versículo 27:

*Alzad bandera en la tierra, tocad trompeta en las naciones,  
preparad pueblos contra ella; juntad contra ella los reinos de*

---

<sup>42</sup> *Ibidem*, p. 147

<sup>43</sup> Alicia Gojman de Backal, (Coordinadora) *Generaciones Judías en México. La Kehilá Ashkenazí (1922-1992)* Tomo I Comunidad Ashkenazí de México A.C., México, 1993, p. 31

*Ararat, de Mini y de Askenaz, señalad contra ella capitán, haced subir caballos como langostas erizadas.*

Aquí, Askenaz se refiere a un reino, quizá una entidad colindante con los Montes Ararat. Pero en el Antiguo y Nuevo Testamento, jamás se vuelve a mencionar dicho reino. Las civilizaciones de la época, como Babilonia, Siria, o Egipto tampoco tienen registrado en sus códigos existentes un reino que se llamara así. Algunos científicos piensan que el reino Askenaz es el descendiente directo de los escitas, un pueblo guerrero en tiempos grecorromanos.<sup>44</sup>

### **APODOS PARA LOS ASHKENAZITAS**

Los judíos ashkenazí lidian con diferencias ideológicas al interior del propio judaísmo. Durante siglos judíos ashkenazí y sefaradí han mantenido una enemistad latente. Sus discusiones mucho tienen que ver con la concepción de la realidad que cada parte tiene. Los sefaradí son judíos provenientes de Turquía y Grecia. Originalmente se encontraban en la península Ibérica, pero con la expulsión de los moros por parte de los Reyes Católicos, estos sufrieron la misma suerte.

Junto con otros fenómenos que hemos detallado, la génesis de dicha enemistad es imprecisa. Se sabe que durante los siglos de la Edad Media, los judíos sefaraditas se creían los verdaderos depositarios de la fe judaica. Miraban, por tanto, de manera despectiva a los ashkenazí. "Hubo un tiempo en que las enseñanzas rabínicas prohibían al 'sefaradí' desposarse con una 'ashkenasi' bajo pena de excomunión, esto es, de ser arrojados de la Sinagoga".<sup>45</sup>

Ese racismo injustificado se extendió en varios lugares de Europa. Por esa misma época se llegó a prohibir en Ámsterdam a los ashkenazíes sentarse en la misma nave de la sinagoga que los sefaradíes, obligándolos a estar en asientos laterales.

Ya en el siglo XX Peter Katz también habla al respecto:

Un día preguntaron los hermanos de Maurice, a su madre: '¿Qui est Hans? ¿Hans? C'est un Vous-vous'. Así nos apodaban los sefaraditas a los ashkenazitas. El origen de dicho nombre, supongo despectivo, proviene de la forma en que los judíos polacos preguntaban el uno al otro cuando no entendían algo. ¿Vus? Es decir '¿Qué?' en lengua yidish.<sup>46</sup>

Los apodos o sobrenombres se hacen en idish, idioma que desarrollaron en Europa.

<sup>44</sup> Wilton M. Nelson, (Editor General) *Nuevo Diccionario de la Biblia*, Editorial Caribe, Nashville, 1998, p 27

<sup>45</sup> Ricardo C. Albanes, *Los judíos a través de los siglos*. S.J Ed., Madrid, 1939, p. 141

<sup>46</sup> Katz, *Op. Cit.*, p. 59

Ya aquí en México esa conducta no desapareció. Rosa Nissán en su novela escribe: "Cuando termine la secundaria quisiera irme un año, como tantos jóvenes de muchos lugares del mundo, pero en México a los que más dejan ir son a los de la colonia Idish, de la nuestra si acaso a los hombres. ¡Qué envidia!"<sup>47</sup>

También los judíos árabes guardan su distancia con ellos. Ana Gurfein de Waizel comenta:

*Quando mi novio me presentó con sus familiares sentí de parte de ellos un cierto rechazo. 'Es que ella es idishuca', dijeron. Y, bueno, para mí idish es ser judío. A nosotros nos apodaban 'idishucos', y nosotros a los árabes les declamos 'shajatos', es decir, 'chancas' (sic)*<sup>48</sup>

Vemos así que la identidad judía ashkenazí representa, en su seno, un problema singular y difícil de investigar: ambigüedades conceptuales, es transitoria entre una generación y otra, multidimensional, susceptible a cambios de acuerdo al contexto histórico. Estos factores señalados son la plataforma para los que hasta la fecha han investigado a esta comunidad en particular de México.

## INVESTIGACIONES PSICOLÓGICAS

Ya que hemos visto las condicionantes principales que afectan la personalidad de un judío podemos entender mejor el problema de identidad. Alrededor de ella hemos visto el infierno antropológico, sociológico, histórico y psicológico que ha sufrido la comunidad ashkenazí en México, desde sus antecedentes europeos hasta su establecimiento en nuestro país.

En el terreno científico, identidad es propiedad y de uso psicológico. Por la amplitud del tema en cuestión es recomendable subdividir este apartado en dos.

### A) INVESTIGACIONES DIRECTAS.

Existen hasta la fecha sólo 4 investigaciones psicológicas hechas sobre la identidad del judío ashkenazí en México. Curiosamente, 3 de ellas realizadas para obtener un título profesional de la Universidad Nacional Autónoma de México.

La primera de ellas, en orden cronológico, la realizó María Teresa Artigas Aguilar. De todo el amplio campo de estudio que brinda la identidad, se avocó particularmente a hacer un estudio comparativo entre judíos y no judíos sobre el concepto de *Self*.

<sup>47</sup> Rosa Nissán, *Novia que te ves*, Editorial Planeta, México, 1992, p. 69

<sup>48</sup> Ana Gurfein de Waizel, judía Ashkenazí, entrevista con el autor realizada el 31 de enero del 2001.

El Self, en Psicología, es una área de la identidad donde reside la concepción que tiene el individuo sobre sí mismo. Éste le brindara al sujeto en cuestión la seguridad para su desenvolvimiento en sociedad.

Al momento de plantear el problema María Teresa Artigas escribe una aprehensión inmediata:

Existe una manera particular en el judío en que el Yo afronta los impulsos, en que se defiende, en que elabora sus comportamientos o rasgos de carácter en función del medio y de las situaciones sociales que lo confrontan y por otro lado estos rasgos resultan también de la influencia que tendrán sobre el individuo las reacciones de muchos otros judíos.<sup>49</sup>

La autora emprende este estudio debido al frecuente contacto que tiene con este grupo en consultorios psiquiátricos durante el desempeño de su labor profesional. Le llama la atención que el Complejo de Edipo entre los judíos es mucho más frecuente que entre los no judíos. Ella deduce entonces que quizá haya un cúmulo de impulsos agresivos al interior de la identidad judía.

Parece haber neurosis proporcionalmente más frecuentes en los judíos que en los no judíos. Lowenstein (1965) habla de una tendencia a la ansiedad y a presentar neurosis obsesivas. Se observan en ellos las neurosis descritas por Freud, es decir, problemas de comportamiento que son exageraciones patológicas de rasgos de carácter, teniendo como particularidad psicológica más importante una predisposición a reaccionar en muchas circunstancias con ansiedad más intensa que la de los no judíos en casos semejantes o en las más diversas situaciones emocionales.<sup>50</sup>

De esta anotación cabe hacer un paréntesis. Su estudio está fechado en 1985. Partamos del hecho que su documentación, observación y desarrollo de su investigación lo hizo entre 4 ó 6 años anteriores al que aparece en su texto. Esto implica que su objeto de estudio en cuestión es una segunda generación (mínimo) de los judíos inmigrantes que llegaron antes y durante el régimen cardenista. Con todo ello, Artigas observa una ansiedad en ellos y llama la atención que ya ha saltado de una generación a otra. Entonces, en el judío ashkenazí, hay una agresividad oculta. Reprimida en parte por sí mismo, y en otra, al contexto social.

Incluso, Artigas describe elementos que se conjugan en el problema:

A la ansiedad y al temor como rasgos característicos de los judíos se unen otros aspectos como el servilismo, la obsequiosidad y la falta de combatividad sienta esto resultado del temor y de una necesidad de tranquilizar al adversario poderoso y su contenido implica la existencia de ironía y desprecio oculto.<sup>51</sup>

<sup>49</sup> Artigas, *Op. Cit.*, p. 26

<sup>50</sup> *Ibidem*, p. 25

<sup>51</sup> *Ibidem*, p. 28

Vemos así, que en por un lado, a la luz pública, muestran una personalidad apacible y tranquila, y en su interior en muchas ocasiones sucede lo contrario. Son dos posturas opuestas entre sí, con las que lidia el judío a lo largo de su vida. Así como la ambigüedad de la palabra, así como las discusiones de que son o no un grupo étnico, o las ambivalencias políticas de situarse en un nivel supremo del concepto Nación, esa misma tendencia se manifiesta también en la Psicología del judío. Una vez más, como ha escrito María Teresa Artigas, puede observarse que el tópico "judío" se encuentra en medio de postulados que a la vista resultan opuestos.

Más adelante, Artigas señala dos cosas importantes antes de aplicar su Instrumento. La primera es:

Los judíos se han sentido 'Pueblo Elegido' y por tanto excepcional y esta Psicología ya que viven bajo la presión de acusaciones, justificadas o no, produce en ellos sentimientos de culpabilidad, sensibilidad extrema al reproche, necesidad de justificarse y una torpeza, una inquietud para disculparse al mismo tiempo que una desconfianza profunda con respecto a los sentimientos morales que aparecen solo como un pretexto a la Inmoralidad y a la injusticia. Incluso tienen dificultad para defenderse de acusaciones injustas.<sup>52</sup>

La segunda: Los judíos parecen tener vergüenza de ser lo que son, por eso, les llega a invadir un sentimiento de inferioridad.

Con esto señala posturas contrapuestas en la psique del judío. Por un lado, la interpretación de la realidad (o religión, en términos comunes) les brinda no sólo seguridad, también legitimidad de supremacía por sobre todas las cosas. A pesar de ello, hay una depresión latente, que tarde o temprano aparece en la conducta. Las dos cosas chocan entre sí, y nuevamente, el judío está en medio tratando de encontrar el punto de equilibrio. Bajo esta serie de antagonías Artigas aplica su Instrumento. A la hora de interpretar los resultados ella se percató que tuvo limitantes considerables.

Una consideración básica en la interpretación de la data de la descripción del Self (a nivel consciente) es la decisión del respondiente para no transmitir información derogativa acerca de él mismo. [...] Puntajes bajos en autocrítica (Crítica del Self) indican defensividad y sugieren que los puntajes positivos como el Puntaje Total Positivo, Identidad, Satisfacción del Self (Autosatisfacción) y Conducta pueden haber sido elevados artificialmente por la defensividad. Los resultados de este estudio indican que los judíos de escuelas no judías y los judíos de escuelas judías eran considerablemente más defensivos que el grupo de mexicanos no judíos.<sup>53</sup>

---

<sup>52</sup> *Ibidem*, p. 29

<sup>53</sup> *Ibidem*, p. 106

Incluso hace una segunda advertencia:

Posteriormente se encontró también evidencias de que los puntajes Total-Positivo pudieron haber sido artificialmente elevados en los dos grupos de judíos a través de los resultados obtenidos en los puntajes Positivo-Defensivo. [...] Por tanto parece razonable precaución el que los resultados de este estudio puedan ser interpretados teniendo en mente el factor defensividad.<sup>54</sup>

Con esto demuestra que su tesis pudo tener un sesgo importante. Muchos de los cuadros que presenta muestran al grupo judío con amplia ventaja sobre los no judíos. Artigas estuvo consciente que su objeto de estudio no se dejó investigar. Aún así, ante las limitantes que presenta su trabajo, sienta las bases para futuros proyectos.

Seis años después de Artigas Aguilar, se emprende otra investigación en la Facultad de Psicología de la UNAM. Esta vez quien realiza el proyecto es Diana Aronowitz Schwartz. Ella decide hacer un estudio para conocer qué tantas semejanzas o diferencias hay entre los judíos adolescentes de los sectores comunitarios. En la Introducción hace notar que a pesar de que ya existen físicamente judíos que nacieron en México, cuya lengua materna ahora es el español, y que están más familiarizados con la gastronomía y cultura mexicana, el pasado muy cercano los tiene visiblemente diferenciados unos con otros.

Sobre los ashkenazíes comenta:

Los judíos provenientes de Europa estaban afectados e involucrados por corrientes filosóficas, económicas y políticas más avanzadas, como por ejemplo el capitalismo, la carrera industrial y la revolución tecnológica. Muchos de ellos habían logrado una instrucción universitaria y/o una profesión.<sup>55</sup>

Aronowitz forma parte de la Comunidad en cuestión, así que no tuvo problemas ni dificultades (a diferencia de Artigas) en investigar su objeto de estudio. Incluye en su texto datos que por irrelevantes que pudieran ser, muestran lo que psicológicamente se gestan en el seno de un hogar judío, y por ende, en su identidad:

En la sociedad bíblica, el hombre se consideraba el jefe absoluto sobre todos sus descendientes. El deber del padre ante sus hijos era otorgarles el bienestar mental, material y moral, por lo que él era en gran parte responsable de transmitir los valores a las siguientes generaciones. En las sociedades modernas esta costumbre sigue teniendo relevancia entre los judíos.<sup>56</sup>

---

<sup>54</sup> Artigas, *Op. Cit.*, p. 110

<sup>55</sup> Diana Aronowitz Schwartz, *Diferencias y semejanzas de valores en adolescentes judíos provenientes de distintos sectores comunitarios*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Psicología, UNAM, México, 1991, p. 5

<sup>56</sup> *Ibidem*, p. 12

También plasma en su trabajo datos cuya fuente no pudo ser otra que la biográfica:

Se ha observado que las expectativas de los padres son esencialmente altas en la población judía. Consecuentemente la juventud judía se encuentra atraída por ocupaciones de alto status social, lo cual los motiva a hacer grandes esfuerzos para obtener las cualidades requeridas para este tipo de posiciones.<sup>57</sup>

Ya una vez planteando el problema, Aronowitz recapitula todas las investigaciones anteriores a la de ella, extrayendo lo más importante de cada una. A continuación citaremos las que específicamente tuvieron que ver con la Comunidad Ashkenazí:

Eaton (1970 Op. Cit.)<sup>\*</sup> elaboró un estudio sociológico sobre los subgrupos en Israel y encontró que los judíos orientales tenían menos educación, a veces analfabetismo, poco interés social y baja motivación de logro en comparación con los judíos ashkenazíes.

Dominguez (1965 Op. Cit) utilizó la prueba Allport-Vernon para comparar valores; eligió una muestra de 68 católicos y 136 judíos, todos ellos mexicanos, del sexo masculino y de preparatoria y encontró que los judíos tienen puntajes más altos en las escalas de valores sociales, teóricos y económicos mientras que los católicos tienen puntajes altos en valores religiosos.

Preate (1970 Op. Cit.) detectó que los judíos ashkenazíes tienen mejor ejecución en tareas complejas, como armar un rompecabezas, que los de origen árabe.

Daniel (1986) en un estudio realizado en México utilizó la prueba 'California Life Goals Education Schedules' [...] señala las siguientes características de los judíos provenientes de Europa y de los judíos provenientes de países árabes. Los primeros obtienen puntajes más altos en pruebas de inteligencia y están más guiados por una lógica racional. Son más prejuiciosos, tienen mejor ejecución en tareas complejas.

Schwartzman (1988) realizó un estudio en México y utilizó una muestra compuesta por adolescentes ashkenazíes, sefaradíes, de origen árabe y una población de adolescentes gentiles. Aplicó la Escala de Preferencias vocacionales de Kuder y el estudio de valores Allport. [...] En cuanto a valores los resultados encontrados dicen que tanto los gentiles como los ashkenazíes tienen puntajes más altos en valores teóricos, es decir valoran más las actividades intelectuales.<sup>58</sup>

---

<sup>57</sup> *Idem*

<sup>\*</sup> Se respeta la redacción de la autora, que después de citar a un autor inmediatamente pone entre paréntesis el año y la obra.

<sup>58</sup> *Ibidem*, pp. 27 & 28

Lo anterior sólo refleja que los ashkenazí desarrollaron una amplia cultura mientras permanecieron en Europa, que los pone en un lugar especial del resto de la comunidad actual. Aronowitz aplica su instrumento a una muestra de judíos adolescentes, y al desahogar los resultados se topa con datos interesantes.

Llama la atención uno en especial que ella llama Seguridad Mundial:

Seguridad Mundial: Como su nombre lo indica, los valores incluidos aquí preservan seguridad a un nivel social, a un nivel nacional y a un nivel mundial.

En los primeros tres sectores antes mencionados no hubo una gran diferencia en cuanto a seguridad mundial, para éstos es un valor cuya existencia permite alcanzar gratificaciones de todo tipo, no así para la comunidad ashkenazí.<sup>59</sup>

Aquí entra una duda. ¿Los jóvenes de la comunidad Ashkenazí en México se sienten en peligro? ¿Por qué su investigación reveló un temor latente en particular a este sector? Sería lógico pensar que la angustia la sufrieran los inmigrantes (sus padres o abuelos) pero llama la atención que dicho sentimiento ya haya brincado de una generación a otra. En un futuro no muy lejano sería interesante que se aplicara de nuevo otro estudio para saber si dicha Seguridad Mundial aún prevalece en deterioro entre los Ashkenazí

En ningún momento en su capítulo de conclusiones Aronowitz redacta proposiciones dudosas sobre algún sector comunitario, a excepción de los Ashkenazí. Descubre que los puntajes más bajos en el rubro de *devoción religiosa* las tuvo este sector. Explica que quizá se deba a la influencia de corrientes filosóficas y políticas de Europa en los siglos XVIII y XIX.

Más que resultados, se da cuenta que ha abierto la brecha a muchas interrogantes que durante su investigación encontró. Se percató de un problema que debe ser investigado a futuro y decide exponerlo:

El judaísmo va más allá de las normas bíblicas y religiosas. En la actualidad y como en todas las religiones coexisten diferentes tendencias: ortodoxa, conservadora, reformista y hasta el denominado 'judaísmo secular'. Todas estas se basan en valores humanitarios. Los resultados de la muestra indicaron que dicho valor es importante como regidor de sus vidas. Además indican que para los sectores Maguen David, Monte Sinai, y Sefaradí es uno de los valores más altos, no así para los ashkenazitas. De este resultado deriva una pregunta que puede servir para investigaciones futuras. ¿Acaso el sector Ashkenazí está en un proceso de modificación de valores judaicos el cual lo

---

<sup>59</sup> Ibidem, pp. 51 & 48

va separando o diferenciando significativamente de los otros tres sectores de la comunidad judía?<sup>60</sup>

La pregunta de Aronowitz viene a ser la cúspide de una serie de hechos y datos que hemos redactado y presentado. El rechazo social que vivieron los judíos Ashkenazíes en Europa, el trato especial que reciben de los sefaraditas, sus problemas psicológicos al llegar a México... todo responde esa pregunta. La comunidad Ashkenazí (en la praxis) se está alejando de los demás sectores hacia un rumbo (por lo que se puede deducir) desconocido, aunque sí es claramente distinto a los otros sectores.

Mucho de ese distanciamiento en parte se debe a que han adoptado al Judaísmo no como una religión, sino como una forma de vida. Sea cual fuese el motivo principal, Aronowitz lo deja como una pregunta abierta, queriendo delegar la responsabilidad a otro proyecto, y a la fecha no ha llegado.

Cuatro años después, en la misma Facultad de Psicología se presenta como opción de titulación un tercer proyecto sobre judíos. Curiosamente, no retoma lo hecho por Artigas o por Aronowitz. Esta vez el autor, Darío Vinocour, analizaría la autoestima.

Durante el proceso de contextualización, Vinocour escribe un dato revelador sobre la identidad del judío: "La búsqueda de la identidad genera angustia y la inclinación por el grupo le brinda una identificación múltiple y aumenta su sentimiento de identidad del cual absorbe confianza y se incrementa su autoestima".<sup>61</sup>

Justifica en cierta forma la cohesión tan estrecha que hay en la comunidad judía. Es el sentimiento de ansiedad, como él lo llama, el común denominador entre ellos, no sólo su carácter de correligionarios, que actúa en su personalidad, y los obliga a buscar espacios sociales dónde convivir unos con otros.

Su objeto de estudio se relaciona en particular con quien haya experimentado el fenómeno de la migración. Vinocour va construyendo su marco teórico en dos plataformas: la migración y la identidad.

Sobre la migración escribe:

Las circunstancias inherentes a la migración [...] pintan un cuadro de incertidumbre, angustia, ansiedad, pérdida y añoranza; pero también de esperanza, ambición y profundos deseos de vivir. Este fue el entorno afectivo dentro del cual nació la primera generación de judíos en México. Los adolescentes mexicanos participantes en este estudio son los nietos de esta primera generación, es decir la tercera generación después de la

<sup>60</sup> Idem

<sup>61</sup> Darío Vinocour Malimovka, *Autoestima en adolescentes migrantes y adolescentes judíos mexicanos*, Tesis de Maestría, Facultad de Psicología, UNAM, México, 1995, p. 24

migración. Si bien han nacido en México y son mexicanos desde cualquier punto de vista, tienen un lazo afectivo inobjetable con un proceso de migración vivido hace tres generaciones.<sup>62</sup>

Refiriéndose a los primeros judíos que llegaron entre la segunda y tercera década del Siglo XX comenta:

De acuerdo a lo que se había postulado en la revisión bibliográfica, la migración constituye un evento de consecuencias traumáticas para la autoestima del individuo (Grinberg, 1980, 1982)

Según Serok (1984) la migración implica una crisis proveniente de un evento externo con consecuencias de carácter interno (baja autoestima)<sup>63</sup>

Cabe hacer un señalamiento. Nadie en México investigó con ahínco el fenómeno migratorio judío antes y durante el régimen Cardenista. Tuvieron que pasar más de 50 años para que empezaran a publicarse y difundirse los primeros trabajos y ahora trata de reponerse el tiempo perdido ya cuando dicha generación está físicamente por desaparecer. Lógicos serían dichos proyectos si habláramos de Historia, donde sólo el tiempo permite comprender bien un fenómeno, pero no es así. El estudio es psicológico, antropológico, y sociológico y las tres disciplinas científicas enfrentan esta cuestión. Vinocour no escapa a esta tendencia. Llama mucho la atención de que habla de una tercera generación de judíos en México y persista un problema de autoestima fundamentada en la migración.

Con la carencia de bibliografía suficiente que respalde su proyecto, Vinocour aplica su instrumento a jóvenes judíos bajo la hipótesis de que hay diferencias en la autoestima de adolescentes migrantes y adolescentes judíos mexicanos.

En sus resultados escribe:

El análisis de varianza efectuado con el fin de determinar si existen diferencias en la autoestima de los grupos, consistió en comparar la media de puntuación de autoestima obtenidas por los grupos y confirmó ésta hipótesis ( $p=0.00$ )

Los adolescentes migrantes registraron una puntuación de  $M=320.87$  que los ubica en el percentil 20 de la escala de Tenesse. Por su parte, los adolescentes judíos mexicanos obtuvieron una puntuación de  $M=341.29$  que los ubica en el percentil 40 de dicha escala. No obstante de la diferencia significativa entre ambos grupos, de acuerdo a este instrumento en esta muestra se han registrado niveles de autoestima más bajos que los del promedio de la población general. Este hallazgo es importante de ser investigado en el futuro: ¿Por qué la

<sup>62</sup> Vinocour, *Op. Cit.*, p. 61

<sup>63</sup> *Ibidem*, p. 110

autoestima de los adolescentes es más baja que la del nivel promedio de la población aún en el grupo de no inmigrantes?<sup>64</sup>

Subrayamos intencionalmente una frase que tiene interés trascendental. Vinocour descubre que la baja autoestima en adolescentes judíos no sólo es común sino que es más fuerte y los afecta con mayor intensidad que el promedio general del adolescente mexicano. ¿Por qué?

Es este juicio en particular el que fundamenta lo escrito en el apartado *Angustia por errores de término*. No sólo existe entre los judíos, es de dimensiones mayúsculas.

Como puede observarse, ninguna de las tres investigaciones culmina con resultados, sino más bien con preguntas. Quien parece ofrecer respuestas es un ensayo hecho por Judith Bokser para el libro "Jornadas Culturales. La presencia judía en México".

Ella se avoca a reflexionar sobre dos ejes (como lo haría Vinocour): la identidad y la migración. Entreteje tan bien ambos tópicos, que al lector le da la impresión de no poder hablar del uno sin el otro. Nuevamente se refleja en este trabajo que la fuente de estudio más rica a propósito de la identidad, puede venir directamente de la generación migratoria, que sentó las bases de la comunidad actual.

Específicamente sobre los Ashkenazíes menciona:

Estos provienen fundamentalmente de Europa Oriental y Rusia en donde estaban sometidos a condiciones de marginación, persecución y pauperización. Sus condiciones y modo de vida no eran una cuestión de opción individual, sino que dependían de una definición colectiva; vivían en masas compactas, aisladas del entorno, lo que había reforzado el sentimiento de pertenecer a un pueblo o nación en el seno de una diversidad de nacionalidades.<sup>65</sup>

Los Ashkenazíes, desde la Edad Media, vivieron apartados de la sociedad europea. En un principio la restricción era por motivos religiosos, más adelante serían raciales. Sin importar el país que se escoja (Rusia, Polonia, Alemania, Austria, Ucrania, Hungría) todos comparten el mismo factor histórico. Paralelamente surgió un hartazgo por la situación y condiciones en las que se vivía, y esto ocasionó la migración masiva de la que habla Bokser.

Nunca se podrá explicar por qué Vinocour no consultó este texto para su tesis. El hecho es que viene a complementar sus juicios sobre "el sentimiento de identidad" que los obliga a buscar espacios comunitarios, del que se habló anteriormente. Es en la comunidad en donde el inmigrante ve la instancia que le

<sup>64</sup> Idem

<sup>65</sup> Judith Bokser de Liverant. "Integración y modelos de identificación" en *Jornadas Culturales. La presencia judía en México*, Tribuna Israelita / Coordinación Cultural UNAM / Multibanco Mercantil de México, 1987, p. 40

va a proporcionar apoyo y ayuda para la satisfacción de sus menesteres y carencias materiales y espirituales a la vez que una estructura mediadora entre él y su nueva sociedad.

No se podía estar solo, en un país nuevo, de un continente distinto, en latitudes lejanas al hogar donde se nació. José Broitman comenta:

Al principio no me sentía muy a gusto en México. Extrañaba mucho la vida de mi pueblo, mis amistades, la casa, pero me aguantaba. Mi mamá siempre nos decía: 'Por muy mal que se sientan, no lloran delante de la gente, para que no les tengan lástima, llora sobre el cojín en la noche para que nadie les vea'. Se vivía en vecindades con un patio al centro. Entre tres, cuatro, rentábamos un cuarto para que nos salga un poco más barata la renta. La vida era pobre, pero estábamos juntos, como en familia. Y yo, poco a poco, pues empezaba a sentirme un poco más a gusto, casi como en mi casa.<sup>66</sup>

Vemos así, que establecerse en México, afianzarse, acostumbrarse a la nueva sociedad era un problema. Superándolo se avecinó inmediatamente otro, cuyos efectos los resentiría no sólo ésta, sino también la generación siguiente, aquella cuya lengua materna ya no sería el yidish, sino el español: la búsqueda de identidad. Bokser lo explica de la siguiente forma:

En segundo lugar, la creciente interacción en el seno de la sociedad, por una parte, y desarrollos históricos judíos a nivel mundial, por la otra, conducen, en un sentido opuesto, a que al problema de la estricta supervivencia grupal que caracterizó a la generación inmigrante lo suceda el de la búsqueda y definición de la identidad. Tanto en el eje de su mexicanidad como en el de su judaísmo —ya sea por auto-búsqueda o por interpelación—, las nuevas generaciones se enfrentan a esta búsqueda.<sup>67</sup>

Para equilibrar esos dos ejes de los que Bokser habla se observa un dato curioso en la mayoría de testimonios documentados de los primeros Ashkenazíes: sintieron la necesidad de recorrer a la brevedad el territorio mexicano. Hay dos vertientes. Quienes lo hicieron por necesidades económicas, como Abraham Goldberg, judío polaco que llegó al país en 1923:

Vi muchas cosas interesantes cuando llegué a México, pero no vine a México en plan de estudios. Me concentré en llevar a cabo mis planes, así, desde el primer día me levanté temprano, saí del hotel, y busqué un trabajo con el cual podría ganar mi sustento. Yo me dedicaba a vender artículos ligeros de ferretería. [...] En Villahermosa, Tabasco estuve, en Tuxtla Gutiérrez estuve, en Oaxaca estuve, en Guerrero estuve, en Michoacán estuve, Colima estuve, Jalisco estuve, Nayarit estuve, Durango, Sinaloa,

---

<sup>66</sup> *Idem*

<sup>67</sup> Bokser de Liverant, *Op. Cit.*, p. 43

Sonora. Es decir estuvo en los 32 Estados de la República Mexicana.<sup>68</sup>

La otra razón de por qué explorar el país era precisamente el shock cultural provocado en el inmigrante, y su deseo por entenderlo. Cuenta Zelig Schñadower:

Para mí México ha sido una inmensa extensión de bellezas naturales, de costumbres milenarias, de personas llenas de pasión. Por eso nació en mí el ferviente deseo de recorrer palmo a palmo su territorio. Pero los amores también causan dolor. Y de la misma manera, en este sólo pródigo, he sentido las heridas de su pueblo. Su miseria material contrastando con su riqueza espiritual. Su debilidad frente al poder al lado de una fuerza interna que lo ha permitido gobernarse a sí mismo. En fin, los contrastes que he visto pasar ante mis ojos me han hecho más humano, más judío y más universal.<sup>69</sup>

Termina aquí la intrincada brecha que se construyó, pretendiendo dar una secuencia racional, a las investigaciones psicológicas hechas a judíos Ashkenazi de México. Es de llamar la atención que la conexión entre una y otra en ciertos momentos parece inexistente. Lamentablemente en lo futuro la misma lógica seguirá existiendo: no se le dará seguimiento a lo que una concluye o plantea.

## B) INVESTIGACIONES INDIRECTAS.

El mismo tema que nos ocupa ha sido tocado por otros autores, algunos de manera intencional otros de forma espontánea, y ameritan de nuestra atención.

El primero de ellos indiscutiblemente es Karl Marx. A lo largo de su trabajo y aportaciones casi no hubo asunto en el que no incurriera con la mayor meticulosidad. "La cuestión judía" como lo llamaría él no es la excepción.

Redacta ensayos breves al respecto, basándose en juicios hechos por sus contemporáneos que veían en "la cuestión judía" un concepto que debía ser resuelto a propósito del Capitalismo. Sin olvidarse de lo que construía en su obra *El Capital*, Marx brinda respuestas sobre las condiciones del judío durante su época:

El judío alemán se enfrenta, en efecto, con la carencia de emancipación política en general y con la acusada cristianidad del Estado. [...] Bien se dice, y lo dice el mismo judío, el judío debe ser emancipado, pero no como judío, no por ser judío, no porque profese un principio general humano de moral tan excelente; el judío pasará más bien, como tal, a segundo plano detrás del ciudadano, y será ciudadano, a pesar de ser judío y de permanecer judío.<sup>70</sup>

<sup>68</sup> Goldberg, Daniel. *Op. Cit.*

<sup>69</sup> *Idem.*

<sup>70</sup> Carlos Marx, *La cuestión judía*, Ediciones Coyoacán, Buenos Aires, 1969, p. 131

Marx nace en Tréveris, Alemania; en el seno de una familia judía. Durante su infancia se familiariza con las ideas de la Revolución Francesa, cuyo impacto apenas se había gestado unos años atrás. Sus primeras observaciones, que en su edad adulta lo conducirán a clasificar la historia con base en modos de Producción, por lógica, las hace al interior del propio ambiente judío en el que se desenvuelve.

Al publicar el primer volumen de *El Capital* expone extensamente no sólo su influencia de Hegel y Feuerbach, sino también una descripción histórica muy amplia de una clase burguesa que da pauta al Capitalismo. Dentro de dicha clase se encuentran los judíos. Todo su planteamiento sobre el Valor de uso y Valor de cambio que posee una mercancía, la práctica de la usura, la acumulación originaria del Capital, todo eso los judíos lo venían practicando desde que se asentaron en Europa y mucho tiempo atrás. No era nada nuevo en lo absoluto. A Marx le toca documentarlo todo, haciendo uso de doctrinas filosóficas, económicas y sociológicas, y deducir teóricamente todo lo que había investigado.

Sin olvidar su tesis de que las religiones son el opio de la Humanidad, Marx expone:

La forma más rígida de la antítesis entre el judío y el cristiano es la antítesis religiosa. ¿Cómo se resuelve una antítesis? Haciéndola imposible. ¿Y cómo se hace imposible una antítesis religiosa? Abolviendo la religión. Tan pronto como el judío y el cristiano reconozcan que sus respectivas religiones no son más que diferentes fases de desarrollo del espíritu humano, diferentes pieles de serpiente que ha cambiado la historia [...] no se enfrentarán en un plano religioso, sino solamente en un plano crítico, científico, en un plano humano.<sup>71</sup>

¿A qué viene a colación esto? Dentro de su ensayo Marx refleja una cuestión en particular. Precisamente ese hecho se llevaba a cabo en la Europa del Siglo XIX. Los judíos embonaron en el proyecto Capitalista-Imperialista como anillo al dedo, y ocultar su fe religiosa no era ningún problema. Se sabe que las grandes empresas y monopolios del mundo están en manos de los judíos. Son más capitalistas que los propios capitalistas. Pero Marx va más allá. Al publicar su manifiesto del partido comunista, extrañamente, quienes abrazan sus ideas de Socialismo Científico son (de nueva cuenta) los propios judíos. Ellos son los primeros en organizar Partidos Socialistas en Rusia y el resto de Europa.

Así pues, como puede observarse, la identidad judía engloba una vez más en su seno corrientes contrapuestas. Todo dependía de la elección propia de cada persona.

Queda de manifiesto entonces que el judío ashkenazí es abierto al pensamiento científico, al progreso y la Modernidad. Marx refleja este postulado

---

<sup>71</sup> *Idem*

en sus escritos; cuestión que no le interesó exponer abiertamente, pero a la que otros autores sí le prestan mucho mayor atención.

Tal es el caso de Corinne A. Krause que al indagar sobre los orígenes del judío en México dice: "Una característica de los inmigrantes ashkenazitas fue que, como grupo, no eran religiosos. Estos judíos fueron producto de la Europa Revolucionaria y muchos eran ateos y librepensadores".<sup>72</sup>

Paralelo a esa *Europa Revolucionaria* de la que habla, otros factores históricos también intervinieron para ese ateísmo que menciona. Lógicamente uno de ellos es el Holocausto. Se puede hablar de dos periodos de la inmigración ashkenazí a México: antes y durante la Segunda Guerra Mundial.

La primera sección engloba a esos judíos que Krause señala. Su distanciamiento a una postura ortodoxa del judaísmo responde a lo que ella postula. Los segundos asumen la misma tendencia más que nada por experiencias directas sufridas en la Guerra, y que su conciencia los obliga a cuestionar por qué el Dios que tanta legitimidad le dieron permitió que sufrieran tales crímenes en su contra.

Rosa Nissán escribe una situación sobre uno de esos tantos ashkenazí que llegaron al país:

La morá Luvesky tuvo hoy un ataque de nervios [...] -¿Tú sabes lo que hay en mi espalda? -me dijo la morá- la tengo llena de latigazos que me dieron los nazis porque me robé un pepino [un pe-pi-no! ¿Lo oyes? Y tú aquí riéndote de mí. Decía y reía histérica mientras nos enseñaba un número que trae marcado en el brazo. Se me acercó y moviendo el dedo índice, casi en mi cara me dijo: "Yo estoy aquí enseñándote tu idioma, porque ahora sí tienes una patria que nosotros no tuvimos y tú prefieres comer esto y reírte de la morá, que venir a la clase de hebreo. ¿Sabes que yo vi morir a mi familia en campos de concentración y me salvé de milagro? ¿Oíste, Oshini? Por un milagro".<sup>73</sup>

Para la versión cinematográfica, Rifke cuenta de un familiar con características similares:

"Mi tío Meyer estaba enojado con Dios y nunca iba al templo. Estuvo en Treblinka. Yo lo quería mucho".<sup>74</sup>

¿Qué sucede entonces? Que ya sea por circunstancias históricas o por la aprehensión de ideas, muchos ashkenazíes (en comparación con otros grupos judíos en México) se distanciaron de la religión.

<sup>72</sup> Corinne A. Krause, *Los judíos en México*, Universidad Iberoamericana, México, 1987, p. 70

<sup>73</sup> Nissán, *Op. Cit.*, p. 65

<sup>74</sup> Schyfter, Guita. *Op. Cit.*

Rodolfo Gómez se percató de eso. Al indagar a los judíos en general se dio cuenta que no seguían los mismos patrones de conducta. Al redactar su Tesis tuvo que abrir un paréntesis con respecto a la identidad.

Se vio en la necesidad de elaborar una clasificación de los distintos niveles de religiosidad en los que puede estar un judío. Los dividió en tres:

- a) **LOS LIBERALES:** Abandonan las costumbres de la religión por considerarlas anticuadas y adoptan las del país donde habitan.
- b) **TRADICIONALISTAS:** Sólo aceptan y respetan las tradiciones, pero observan las leyes.
- c) **ORTODOXOS:** Son los que observan todas y cada una de las leyes que le dicta la religión judía.<sup>75</sup>

Los ashkenazíes, de acuerdo a su clasificación, se ubican en los liberales, y una minoría entre los tradicionalistas. Esa tendencia hacia lo 'liberal' se acentuó principalmente en la segunda generación de ashkenazitas, es decir, los primeros nacidos en México: "Hallaron rápidamente que existía una contradicción entre los mensajes socializantes que recibieron de sus familias. Lealtad a la religión judía y al idioma idish eran adecuados para obtener un status dentro del propio grupo, pero no para progresar en la sociedad general."<sup>76</sup>

Otro autor que toca el tema es Ricardo C. Albanes. Él postula ocho características que posee la personalidad de un judío, según su punto de vista:

- I. Espíritu nómada de Israel. Innegable es por lo tanto que el pueblo judío lleva grabado en lo más hondo de su alma el espíritu errante y aventurero, el cual le ha privado de todo cariño a los países en que habita, a sus instituciones y costumbres.
- II. El judío es inasimilable por el país en que reside. Dos mil años de dispersión entre todas las naciones, sin confundirse ni mezclar su sangre con la de otras razas, es una sobrada demostración de la característica mencionada.
- III. El judío no es afecto a los trabajos agrícolas, ni a las faenas musculares. Su ingenio se formó en torno del comercio, de la usura y de las especulaciones bancarias.
- IV. El judío nunca ha sido afecto al derecho de propiedad territorial, como resultado de su carácter nómada y de las persecuciones que ha padecido.
- V. Israel proclama en su seno un severo respeto a la autoridad de sus rabinos, leyes e instituciones, siendo por lo tanto la disciplina un carácter distintivo de la raza.
- VI. La solidaridad judía abarcando a ricos y a pobres, es otra característica espiritual de Israel.
- VII. El odio candente a Cristo y por lo tanto a su doctrina.
- VIII. La fe profunda a un porvenir feliz.<sup>77</sup>

<sup>75</sup> Gómez Robles, Op. Cit. pp. 11 & 12

<sup>76</sup> José Itzigsohn, Cit. Pos. Porat, Op. Cit. p. 28

<sup>77</sup> Albanes, Op. Cit., pp. 397 - 409

Resalta en particular el punto séptimo concerniente al Mesías, que aunque en la mayoría ashkenazita no tiene relevancia hablar del caso, algunos más apegados a las tradiciones sí presentan visiblemente esa resistencia a las enseñanzas de Jesús. Esto responde a varios motivos.

El primero de ellos (que comparten todos en general) es que, de acuerdo a su visión del mundo, no cabe la idea de que Dios tenga un hijo, peor aún: que haya tomado un cuerpo humano, y que tuviera el poder de perdonar pecados (lo cuál, en parámetros religiosos lo descalificaron en su momento como blasfemia).

Históricamente, los judíos de aquel tiempo aprobaron el asesinato de sus profetas (como Jeremías), y con Jesús, se corrió el rumor de que se trataba más bien de Elías resucitado, pues estaba escrito que él no había muerto.

La razón primordial, que es de nuestro interés, es que Jesús legitima a todo ser humano a ser parte del 'Pueblo Elegido': situación exclusiva que gozaron desde tiempos de Abraham. Ese hecho no lo podían tolerar. Una lectura liberal de la Torá (los cinco primeros libros de la Biblia) nos revela que más allá de una religión, el documento los habilita a ellos a ser parte de una ideología, que los aparta del resto de la Humanidad, es decir, los faculta a sentirse superiores que los demás.

Una nueva contradicción se ha dado. Por un lado, la teoría, les brinda la satisfacción de superar la angustia durante su paso por este mundo; por el otro, la práctica, las investigaciones que se han presentado muestran que sus aflicciones y ansiedades los oprimen a un grado extremo.

Ante la constante de la angustia dentro de la identidad judía Georges Friedmann decidió indagar más al respecto. En su libro *¿El fin del pueblo judío?* menciona:

La inquietud judía es un hecho psicológico, ético, social, de diversas expresiones según sea el contexto espacial y temporal en que nace, se desarrolla y se atenúa. La gama se extiende, desde las manifestaciones débiles, intermitentes, hasta las formas típicas de la ansiedad, la angustia y la neurosis.<sup>78</sup>

Ante la fatalidad inminente que hay en la esencia del Judaísmo, Friedmann descubre por qué la identidad obliga a los judíos a establecer una organización social peculiar.

...las frustraciones que sufre el individuo, producidas por el medio físico y social en que vive, le suscitan ansiedades. Trata de responder recurriendo a sistemas de seguridad compuestos por instituciones que constituyen uno de los principales elementos de la personalidad de base. Son las 'defensas institucionalizadas' [...]

---

<sup>78</sup> Friedmann, *Op. Cit.*, p. 325

Las reglas son tanto más severas, cuanto que deben proteger contra una ansiedad más profunda y más tenaz.<sup>79</sup>

Por lo tanto, para contrarrestar ese sentimiento de angustia y ansiedad, los judíos pasan de un plano psicológico a uno sociológico. Establecen rigurosamente espacios sociales que les brinden no sólo seguridad ante lo ajeno, sino que también fomenta al individuo a desahogarse, desenvolverse, conocer amigos, y de tener suerte, hasta enamorarse. Su organización social aquí en México responde a esas necesidades.

No sólo eso. Según Friedmann la tragedia de la que han sido protagonistas desde antes de llegar a México está diluida eternamente en la identidad judía:

Los sufrimientos de los judíos manifiestan, como atributo sustancial, la vocación eterna del pueblo judío, y son inseparables de la espiritualidad que los caracteriza. El creyente judío está persuadido o quiere persuadirse, de la eternidad del antisemitismo. Sin el antisemitismo el progreso de la asimilación es implacable, es el fin del pueblo y del espíritu judío. ¡Sólo el antisemitismo los puede salvar!<sup>80</sup>

Más adelante señala:

La defensa e ilustración de la tragedia judía se expresa más o menos consciente y lúcidamente. Entre los hombres que aceptan y desarrollan sus consecuencias hasta el extremo: ante todo porque aceptan y abrazan de todo corazón, para sí y para sus familias, esa condición trágica del judío, con todas sus implicaciones presentes y futuras. Son comprometidos voluntarios de la tragedia.<sup>81</sup>

Increíblemente lo escrito por Friedmann, por sí solo, no podría tener sustento alguno, pues a la luz pública, el judío no parece mostrar evidencia alguna sobre dicho sentimiento, pero son las investigaciones tanto de Artigas como de Aronowitz que hemos expuesto lo que brinda ahora una visión mucho más amplia del lamento implícito en la identidad judía.

De hecho, Friedmann cree que el Estado de Israel, como espacio geográfico, es el único lugar en el mundo que libra al judío de esos complejos de ansiedad, "les ha permitido disipar atroces recuerdos, gracias a la acción, y les ha dado, muy a menudo, el placer de crear. A toda una generación de hijos o nietos de la angustia, les ha puesto en el camino de la libertad y del desenvolvimiento personal. Los valores permanentes del judaísmo ¿no sabrían florecer sino en la tragedia?"<sup>82</sup>

---

<sup>79</sup> *Ibidem*

<sup>80</sup> *Ibidem*, p. 328

<sup>81</sup> *Ibidem*, p. 329

<sup>82</sup> *Ibidem*, p. 330

Una vez más, se concluye con más preguntas que las del principio. Al parecer el Judaísmo es un interrogante mayúsculo.

Sólo un último rubro faltaría por mencionar: la supervivencia. Sorprendentemente los judíos ashkenazíes sobrevivieron a adversidades múltiples durante su estancia en Europa, y a pesar de ello, han encontrado los canales indicados para continuar con sus vidas hacia adelante.

Seligson atribuye esto a lo siguiente:

Según Saidel, la fuerza del pasado, la vigencia de la enseñanza bíblica, el control rabinico, la cohesión familiar y la función económica desempeñada en el seno de las sociedades en que se desenvolvían los judíos, son los factores que han determinado la supervivencia.

Al mismo tiempo, esta relación es inseparable de su propia historia como pueblo y de sus tradiciones, que son consideradas como elementos esenciales de su identidad y supervivencia, a pesar de haber estado el grupo a procesos de asimilación y de discriminación por parte de las sociedades en que han vivido dispersos desde el Siglo VI A.C. (exilio babilónico) y particularmente desde el siglo I D.C. (destrucción del Segundo Templo y del Reino de Judea)<sup>83</sup>

Peter Katz tiene un punto de vista distinto:

El Dr. Víctor Frankl, psiquiatra originario de Viena, fue marcado con el número 119.104, en Auschwitz. Tras su liberación desarrolló —en base a sus vivencias en el campo— la teoría de la Logoterapia. Según dicha teoría, sobrevive más fácilmente a condiciones infrahumanas, aquel que se aferra a la vida e inclusive hace proyectos para el futuro.<sup>84</sup>

Pero nada es contundente al respecto. Principalmente porque la cuestión judía (en términos de identidad) no ha atraído el interés de las disciplinas científicas en México. Habrá que darle oportunidad al tiempo para que surjan nuevas investigaciones, más profundas, y que respondan a mayor número de interrogantes.

## EL FENÓMENO MIGRATORIO

Cuenta Zelig Schñadower: "Yo soy uno de tantos jóvenes inmigrantes que abandonamos las tierras donde nuestros antepasados vivieron durante siglos en busca de nuevos horizontes. Nuestras aventuras migratorias comienzan en los años veinte. Desde distintos lugares venimos del viejo mundo. Cuando terminó la Primera Guerra Mundial la situación en Europa originó grandes cambios, tanto políticos, económicos, como también geográficos. Estos cambios han empeorado

<sup>83</sup> Seligson, *Op. Cit.*, p. 6

<sup>84</sup> Katz, *Op. Cit.*, p. 191

las condiciones de vida en casi todo el continente europeo, la corriente migratoria masiva también dio principio en los países de Oriente Medio, y sumado a los de los países europeos ya contaban millones los que anhelaban abandonar sus hogares.<sup>85</sup>

Aquellos quienes sentaron las bases de la Comunidad Ashkenazí en México sufrieron un fenómeno particular que sólo su generación pudo experimentar, y cuyos descendientes sólo podrían percibir a través de los testimonios orales.

Darío Vinocour escribe:

...la migración acarrea un trauma múltiple y una crisis. El trauma no constituye un solo evento, la migración en sí, sino todo lo que sucederá posteriormente y será relacionado con la migración. Así, el trauma de la migración resulta ser un proceso acumulativo. No solo las múltiples pérdidas de lo que uno deja atrás en su país de origen: idioma, objetos, parientes, amigos, comida, clima, costumbres y más; sino la necesidad de reemplazarlos y asimilar los del nuevo hogar.<sup>86</sup>

El trauma múltiple del que habla es porque no sólo el individuo padece la ambivalencia de marcharse o no, sino también se conjugan otros factores, uno de ellos, el hartazgo de las condiciones de vida que existen en el país de origen. Los primeros ashkenazitas que emigraron eran los provenientes de Europa Oriental: Rusia, Ucrania y Polonia. Ellos vivieron en carne propia la opresión, la persecución y el tremendo antisemitismo que caracterizó a los tiempos del zarismo y de épocas posteriores. Más adelante serían los originarios de Alemania, Austria y Hungría, por razones del nacimiento y ascenso al poder de la ideología nazi.

El fenómeno migratorio, visto como un objeto de estudio psicológico, tiene sus inicios en los momentos en que en la psique del individuo ya se tomó la decisión de marcharse de su hogar, y se ocupa en arreglar los últimos detalles para su partida. Implica un choque mental muy fuerte materializado en varias preguntas: ¿Qué va a pasar con mi vida? ¿Cómo será el lugar adonde iré?

Previamente ya ha superado una etapa de confrontación a sí mismo. Por un lado las circunstancias externas que afectaron su personalidad y lo orillan a buscar una salida (que en este caso es el éxodo), y por el otro, el sentimiento de seguridad y bienestar que proporciona el seno de un hogar que lo aferra a permanecer en su país.

Desde el instante que inicia esta confrontación aparece el miedo, originado por las perturbaciones que provocan un cambio. La ecuación es simple: el cambio en el ser humano siempre genera miedo, reacciones de angustia, y sobretodo,

<sup>85</sup> Goldberg, Daniel. Op. Cit.

<sup>86</sup> Vinocour, Op. Cit., p. 57

depresión, principalmente por lo desconocido. Ese mismo temor es mayúsculo en el inmigrante. Sufre por un período de duelo del que habla Vinocour y más visiblemente en el momento de marcharse. El desplazamiento físico, cuyo tiempo depende de las distancias que hay entre el lugar de origen y el destino donde se pretende llegar, podemos visualizarlo como un puente por el que se cruza, y es durante la travesía de dicho puente cuando se gesta en la identidad del inmigrante el sentimiento de duelo. Siente que los lazos afectivos que lo ligaban a un lugar en cierto modo se han desvanecido.

Al respecto Zelig Schñadower comenta:

Al desembarcar me quité el saco pues hacía un calor tremendo, y desde tierra, volteé a ver aquel barco por última vez. Suspirando dirigí la mirada a través de aquel inmenso océano y apreté con la mano mi pequeño bulto, como si aferrara a esas escasas pertenencias, últimos vestigios materiales de mi vida anterior. En ese momento vislumbré los abismos que hay entre un instante y otro y sentí que un pañuelo blanco se agitaba en mi corazón.<sup>87</sup>

No se repondrá de ese duelo sino hasta meses subsiguientes de su partida, incluso, puede tardar uno o varios años en recuperarse. Vinocour cita a algunos autores que apoyan la teoría de que la identidad se pone en riesgo:

Grinberg (1982) señala que la identidad es el área más susceptible de ser afectada por la migración: 'Las migraciones, cambios que abarcan un gran espectro de las relaciones objetales externas [...] quitan estabilidad del Self, y en consecuencia, a su sentimiento de identidad.'<sup>88</sup>

Superar dicha inestabilidad en el Self tiene un momento preciso en la edad del ser humano. Es más fácil dejar a un lado los lazos del pasado cuando todavía se es joven, e incluso, al inicio de la edad adulta. También debe ser bastante aventurero.

Si no se tienen esos elementos difícilmente podría generarse en el individuo el deseo de emigrar. Hay que agregar que se inmiscuyen otros elementos posteriores a la inmigración, como es el período de reconstrucción. Esto es, volver a sentar las bases de una seguridad económica, establecimiento de un nuevo hogar, adaptación a un nuevo espacio social y cultural, etcétera, que un hombre de edad avanzada ya no está dispuesto a vivir de nueva cuenta, no tanto por su voluntad, sino porque físicamente ya no tiene fuerzas suficientes para emprender este proceso de nueva cuenta.

Peter Katz cuenta:

---

<sup>87</sup> Goldberg, Daniel. *Op. Cit.*

<sup>88</sup> *Ibidem*, p. 58

Desde luego la inmigración contaba con una dimensión humana. Para muchos no era fácil dejarlo todo; perder todo de un plumazo. Después de haber construido una fortuna con mucho trabajo y después de haber convivido con sus vecinos gentiles, en algunos casos durante los últimos 700 u 800 años.<sup>89</sup>

Todo este proceso que se ha descrito es un elemento ineludible en la identidad del judío en general, y que también comparten los ashkenazíes. El exilio y la dispersión, por tanto, son protagonistas determinantes en la Historia Mundial del pueblo judío.

Sobre este tema, Judith Bokser reflexiona:

El carácter de estas migraciones masivas, que rebasó la dimensión individual y las convirtió en fenómeno colectivo, puso en juego no sólo el desarraigo espacial y cultural de los países de origen sino también, y por sobre todo, la necesidad y el reto de incorporarse a un nuevo espacio e integrarse al nuevo mundo.

Es en el proceso migratorio donde se pone en juego la propia coherencia personal de la integración individual y grupal y se movilizan las imágenes rectoras, visión del mundo, valores, actitudes e ideologías con los que se enfrentará a su nuevo mundo.<sup>90</sup>

Pareciera que el proceso de integración es paralelo al fenómeno migratorio, se trata de una condicionante cuyo desafío consiste en que el inmigrante debe adaptarse lo más pronto posible al nuevo entorno. Esto, en el caso judío, no era algo sencillo. Presentamos cuatro casos que dan testimonio de ello:

1. Ante el traqueteo y el polvo reseco que volaba, Isaac se sentía cada vez peor, hasta que pidió que se detuviera para poder vomitar. Cuando regresó al camión el conductor ofreció una bebida que según él curaba todo.

"Se llama bacanora y es lo mejor que hay".

Isaac dio un gran trago de la botella y sintió que se deshacía por dentro; Osher lo vio enrojecer, las lágrimas corrían por su cara, y aunque quería hablar, no podía. [...] No sabían qué pedir ni cómo, y entonces señalaron lo que sus vecinos comían: una especie de pan plano y redondo, enrollado con algo adentro. Isaac, temeroso, preguntó si sería kosher. Osher se encogió de hombros y se metió un gran bocado, Isaac lo imitó y en parte se sentía absuelto. Pero nuevamente tuvo una sorpresa. No habían terminado de tragar cuando sintieron un ardor insoportable que los quemaba la garganta. Escupieron y comieron hacia el agua. Después de beber, aún con la cara congestionada, Osher masculió.

---

<sup>89</sup> Katz, *Op. Cit.*, p. 50

<sup>90</sup> *Idem*

"Aquí nos quieren matar y no importa la forma".<sup>91</sup>

2. "Fue ver toda la calle Corregidora poblada de puestos y un hervidero de gentes, que me quedé espantado, que nunca lo había visto yo en Europa. ¡Caray! ¿Qué es eso? Tapadas las tiendas, no hay por dónde caminar. Era un espectáculo completamente nuevo, impresionante. Sentía calor, calor humano. Esa es la mera verdad".<sup>92</sup>

3. *Cuando mi mamá llegó a México fue un shock terrible. Ella pensó que el país se encontraba en guerra y quería regresarse a Europa de inmediato porque luego luego, llegando a Veracruz, había un ruido tremendo, como de balas de cañón. Llegó un 12 de diciembre e ignoraba que aquí se acostumbra echar cohetes y fuegos artificiales para celebrar a la Virgen de Guadalupe. (sic)*<sup>93</sup>

4. *Bueno, por ejemplo, mi abuela paterna, mi papá llegó ahora sí que recién nacido. Los primeros cuatro años de su vida lo único que comió fue avena porque era la única palabra que mi abuelita sabía decir... hasta que aprendió el español (sic)*<sup>94</sup>

Una pregunta nace en esta cuestión: ¿Por qué escogieron México? La Historia también nos da la respuesta.

Es casi una certeza que más del 85% de los ashkenazíes no tenía a México como primera opción. Casi todos tenían en mente, como muchos otros antes que ellos, realizar "el sueño americano" y establecerse en Estados Unidos. Al tener límites territoriales con este país, México se convirtió en un puente atractivo para entrar aunque sea indirectamente a la Unión Americana.

La mayoría de los que se lanzaron a la aventura migratoria creían que América eran los Estados Unidos Americanos. Entonces, a principios de los años de 1920 los Estados Unidos crearon las nuevas leyes migratorias basadas en las famosas cuotas que detuvieron la avalancha de las masas migratorias hacia los mismos Estados Unidos Americanos.

Debido a este hecho político e histórico, la inmigración tanto judía como no judía comenzaba a filtrarse a países Centro y Sudamericanos.<sup>95</sup>

<sup>91</sup> Módena, *Op. Cit.*, pp. 45 & 48

<sup>92</sup> Zelig Schñadower en Goldberg, Daniel. *Op. Cit.*

<sup>93</sup> Ana Gurfein de Waizel, Judía Ashkenazi, entrevista con el autor hecha el 31 de enero del 2001.

<sup>94</sup> Dafna Opalin, Judía Ashkenazi, entrevista con el autor hecha el 12 de junio del 2001.

<sup>95</sup> Zelig Schñadower en Goldberg, Daniel. *Op. Cit.*

Aunque también hubo otros que por falta de conocimientos geográficos llegaron aquí no sólo por un error del destino, sino también por una aleatoriedad increíble.

Aarón Olivensky, judío de Ucrania, habla al respecto:

Y una hermana mía me ofreció, así por correspondencia al saber la situación, me ofreció si yo podía ir a Estados Unidos ella me va a ayudar para que siga yo estudiando. Tal vez podría acomodarme para actuar en algún teatro o en algún grupo. Para mí fue algo muy grande, me preparé para ir a Estados Unidos. (sic)

En tiempos del presidente Coolidge han cerrado las puertas para entrar a los Estados Unidos. Entonces yo decidí ir antes a Cuba, después a México porque aquí tal vez puedo pasar un día a Estados Unidos.<sup>96</sup>

Zelig Schñadower también expresa: "Después de haber hecho la lucha por ir a Estados Unidos, por ir al Canadá, por ir a Australia, por ir a cualquier otro lado, tropezaba yo con la dificultad migratoria. Pero cuando yo llegué con aquella muchacha alemana a la embajada de México en Berlín y le digo: 'Quiero una visa para México'. ¿Sabe cuál fue la contestación? Me pregunta: ¿Tienes once dólares?"<sup>97</sup>

Con lo anterior queda comprobado que su destino final no era sentar raíces en México. Al menos un problema ya habían superado: Estaban fuera de Europa.

Se mezcla aquí un factor histórico que los ayuda a entrar al territorio nacional, que inicia en 1909. En ese año Porfirio Díaz aprueba la posibilidad de una inmigración judía por varios motivos:

...porque enseñaría al pueblo de México "... a trabajar; lo induciría a ahorrar, y lo animaría a ser más sobrio y previsor para el tiempo que no pueda trabajar. Me gustaría ver grandes establecimientos en México, y yo los extendería tan ampliamente como fuera posible, no por ninguna razón política, sino porque su ejemplo en este punto beneficiaría en todos aspectos al país".<sup>98</sup>

Once años después empezarían a hacer uso de este decreto, al menos para estar "por un corto tiempo". El siguiente paso consistía en ser pacientes; esperar a que las leyes migratorias les permitieran ingresar al anhelado país vecino. ¿Qué se podía hacer mientras tanto? La respuesta es simple: sobrevivir.

---

<sup>96</sup> Idem.

<sup>97</sup> Idem.

<sup>98</sup> Moisés González Navarro, *La colonización en México (1877-1910)* Cit. Pos. Guadalupe Zárate Miguel, en *Los judíos de Europa Oriental en México: Su integración económica*. Tesis de Licenciatura, (Historia), Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México, 1978 p. 76

Y paralelo a todo lo antes mencionado, entra en juego un segundo factor. En promedio un viaje en barco de Europa a México tardaba 17 días. ¿Qué se podía hacer durante ese tiempo? Conocer a otros tripulantes del barco, es decir, ponían en práctica la integridad.

Resultaba interesante observar a los pasajeros judíos. Se reconocían y se acercaban unos a otros. Debe ser algo intuitivo, porque los había de muchas nacionalidades y orígenes. Pero entre ellos se sabía quién era y quién no era.<sup>99</sup>

Crear vínculos así orilló a buscar en el 'paisano' lazos afectivos, incluso, crear un nexo familiar que era inexistente.

Ana Gurfein declara:

*Mi madre me contó que en aquellos tiempos hubo una costumbre muy peculiar. Los judíos hacían amistades entre ellos mismos durante el viaje a México, incluso, se llegaron a nombrar 'hermanos de barco', queriendo establecer un vínculo. Ya una vez en el país dichos lazos se hicieron cada vez más estrechos. (sic)<sup>100</sup>*

El poco dinero que traían consigo y que habían ahorrado para su viaje se agotaba, y para unos, ya se había terminado. Era necesario buscar el modo de obtener ingresos económicos.

Entre los inmigrantes había algunos que tenían la suerte de conocer un oficio. Pero la mayor parte empezaron a trabajar como vendedores ambulantes y aboñeros. Casi todos habíamos llegado tanto en los años veintes, después de las terribles batallas de la Revolución Mexicana que devastaron el país, y en las que se perdieron casi un millón de personas.

Las puertas de México estaban abiertas debido a una política migratoria liberal y humana. Era una época difícil, insegura, pero al mismo tiempo, llena de oportunidades. Se iniciaba una era de reconstrucción nacional y los inmigrantes habrían de participar en ella al lado de los mexicanos.

Sin siquiera hablar el español se lanzaban a las calles con sus paquetes de mercancías. Cuando se acercaba un cliente los recién llegados repetían las pocas palabras que se sabían de memoria y a menudo terminaban entendiéndose a base de gestos y señas.<sup>101</sup>

<sup>99</sup> Katz, *Op. Cit.*, p. 232

<sup>100</sup> Entrevista con el autor hecha el 31 de enero del 2001.

<sup>101</sup> Zelig Schifadower en Goldberg, Daniel. *Op. Cit.*

Los Ashkenazíes escogieron el comercio por varios motivos. Además de los señalados, no podían subsistir con el salario de 50 centavos que ganaba en aquel entonces el obrero mexicano. El desconocimiento del idioma les dificultaba el encontrar trabajos mejor pagados. Por eso muchos de ellos compraron a crédito pequeñas cantidades de mercancías transportables, como hojas de rasurar, navajas o corbatas. De este modo su capital no se les terminó, sino todo lo contrario, contaban con un poquito más que les permitió llevar una vida un poco más cómoda pero, a diferencia de los usos y costumbres europeos, aún seguía siendo sencilla.

Pasaba el tiempo y el ansiado vencimiento de las leyes migratorias nunca llegó. Ya con algunos años en el país fue gestándose someramente una pequeña pero vigorosa vida comunitaria que permitió a los judíos ashkenazitas socializaran unos con otros. Empezó a darse el caso de que "alguien" encontraba a la pareja de su vida.

La creación de una familia propia constituía para el inmigrante un factor decisivo en su proceso de adaptación. Sus hijos ya jugaban en lugares como el Parque México y Chapultepec. Su idioma natal, ya el español. Sus alimentos eran ya la tortilla y el frijol.

Al desatarse la Segunda Guerra Mundial ya presentíamos que algo terrible iba a suceder pero nunca nos imaginamos que iba a llegar al grado que fue. Después del holocausto, de alguna manera, se quemó el puente que nos ligaba con nuestro pasado, de pronto, la posibilidad de regresar algún día, de ver a los nuestros, a los hermanos, a las familias, se perdió para siempre.<sup>102</sup>

Al factor del nacimiento de hijos sumémosle un dato interesante: Con el simple hecho de tener un hijo mexicano, el Gobierno Federal le otorgaba al inmigrante la posibilidad de arreglar sus papeles de naturalización. Así, después de todo, el judío ashkenazí obtenía la ciudadanía mexicana. Todos estos elementos, mezclados entre sí, forjaron un lazo muy fuerte, impidiendo de manera absoluta su salida del país. El sueño hacia los Estados Unidos se desvaneció finalmente.

Asimismo el fenómeno migratorio, en el caso judío, disminuyó considerablemente hacia México a partir de 1930. Lázaro Cárdenas buscó sobre todo la integración nacional y el deseo de crear una sociedad unificada y homogénea que compartiera una misma identidad nacional y en ese proyecto no entraban los judíos. Incluso, la Secretaría de Gobernación durante ese sexenio aplicó un nuevo criterio para aceptar el ingreso a extranjeros. Basó su política bajo los conceptos de "asimilables" o "no asimilables". Además, "serían aceptados sólo en función de su capacidad de asimilación a la población mexicana, y de su potencial contribución al acrecentamiento del mestizaje".<sup>103</sup> Y como los judíos, en

<sup>102</sup> Zelig Schñadower en Goldberg, Daniel. Op. Cit.

<sup>103</sup> Gleizer, Op. Cit., p. 188

su identidad, tienen por costumbre el poco roce social y cierto distanciamiento hacia todo lo ajeno a ellos, fueron considerados individuos "no asimilables".

Podemos entonces esbozar dos conclusiones. La primera de ellas, como lo hace Judith Bokser, es que en el caso de la inmigración judía "se conjugan una dimensión histórico-religiosa, elementos étnicos y culturales y necesidades comunes como resultado de la propia inmigración que determinan formas de gregarismo y organización grupal."<sup>104</sup>

Y en segundo lugar, debe quedar claro, como lo escribe Vinocour que la migración "es un fenómeno antiguo de cambio de lugar de residencia. Sus causas son numerosas: económicas, sociales, políticas, religiosas y más. Cada una de ellas, plantea una serie de implicaciones psicológicas de acuerdo a las circunstancias de la migración. Sin embargo todas constituyen una fuente de cambio emocional. Es una experiencia desestabilizante vivida como un trauma y suele afectar estructuras de la personalidad como el Self, la identidad y la autoestima".<sup>105</sup>

### UNA VIRTUD: LA JUSTICIA

Así, contra todos los pronósticos, los ashkenazies practican una virtud cuyos orígenes se legitiman en la Torá: la justicia.

Veamos algunos pasajes bíblicos:

*No harás injusticia en el juicio, ni favoreciendo al pobre ni complaciendo al grande; con justicia juzgarás a tu prójimo.*

*No te vengarás, ni guardarás rencor a los hijos de tu pueblo, sino amarás a tu prójimo como a ti mismo.*<sup>106</sup>

Ambas citas nos revelan un sentimiento de igualdad no sólo para ellos, sino para todo hombre en general. Desde otra perspectiva (en parámetros científicos) podemos encontrar una semejanza con los postulados del Socialismo. Es quizá por estos pasajes del Pentateuco que los ashkenazies abrazaron con fuerza los ideales del movimiento Socialista. Fueron ellos los primeros en organizar Partidos Comunistas en Rusia, y sin embargo fueron rechazados. Pero aquello no fue sólo un evento aislado.

Las Brigadas Internacionales que pelearon al lado de los republicanos durante la Guerra Civil Española [...] Dentro de dichas filas, de tendencia comunista, había franceses, alemanes, austriacos, polacos, rusos, búlgaros, norteamericanos, belgas, holandeses y otros. Llegó a contar con 35 mil hombres en España. Casi una cuarta parte eran judíos, siete mil hombres ¿Por qué?

<sup>104</sup> Bokser de Liewerant, *Op. Cit.*, p. 37

<sup>105</sup> Vinocour, *Op. Cit.*, p. 62

<sup>106</sup> Levítico 15: 19 & Levítico 19: 11

En Europa [...] el judío ya mucho antes de la Segunda Guerra Mundial, se sentía como un Paria, tolerado, pero no aceptado. Los judíos desde siempre se sintieron atraídos por los movimientos liberales de hermandad entre los hombres, muchas veces utópicos [...] La revolución de 1917 gozó de gran popularidad entre los judíos, precisamente por su anhelo de igualdad.<sup>107</sup>

Vemos así que de una fuente teórica la transportaron a la praxis, en ocasiones sin buenos resultados. La práctica de esta virtud, a veces tan idealizada por los Gobiernos de las Naciones, ha ayudado en gran manera a que exista entre ellos un espíritu de concordia y convivencia muy estrecha.

"A través de la historia el Judaísmo —escribe Rodolfo Gómez— ha desarrollado un extraordinario espíritu de cohesión, mediante el cual ha sabido proteger y conservar su identidad, en virtud de que se propone una constante renovación moral y progreso de su sociedad, teniendo una permanente inclinación hacia la justicia".<sup>108</sup>

Sobre este mismo aspecto también habla Aronowitz:

La justicia es el valor moral que caracteriza en forma especial al judaísmo tanto conceptual como históricamente; muchos conceptos básicos en el judaísmo giran alrededor de la noción justicia.

El concepto de justicia dentro del judaísmo da importancia a lo que debe ser la vida misma y no únicamente a los principios de cómo hacer las cosas. La visión sustantiva de la justicia se preocupa por la completa realización de lo humano en la vida social. Así cubre todas las relaciones humanas y las instituciones sociales.<sup>109</sup>

Una de las obligaciones (mitzvot) que tanto el Talmud como la Torá señalan para ser un buen judío es practicar la justicia. En hebreo esta palabra se le conoce como *Tzedek* o bien *Tzedaká*. En ella no sólo se alude al valor de lo justo, sino también la caridad y el altruismo. Estos valores "rigen la vida de todo judío".<sup>110</sup>

Una fórmula ideal para ejercer la justicia se encuentra en el verbo dar.

Abre los ojos, sé tú el primero en hacer justicia. Da todo lo que puedas. Porque siempre se puede dar algo, aunque no sea más que afecto. Si la gente no fuera tan tacaña de simpatía, habría en el mundo más amor y más justicia. Da y recibirás mucho más de lo que nunca creíste posible recibir. [...] "Por mucho dar

<sup>107</sup> Katz, Op. Cit., p. 182.

<sup>108</sup> Gómez Robles, Op. Cit., p. 6

<sup>109</sup> Aronowitz, Op. Cit., p. 11

<sup>110</sup> *Ibidem*, p. 50

nadie se arruina' [...] Vamos, pues, a repartir sus dones con justicia.<sup>111</sup>

Quizá sea uno de los valores que más se han preocupado de transmitir de una generación a otra, sin importar cuestiones religiosas o filosóficas. Peter Katz cuenta:

Mi padre, por su parte, sentía la necesidad de transmitirme los valores judíos; nuestra inquebrantable creencia en la justicia. Me escribía historias profundamente judías que expresaban un rico simbolismo y en los cuales yo me veía reflejado. [...] Las cartas paternas, con su contenido simbólico e ilustrativo, en realidad debían ser dirigidas a un muchacho de mayor edad. Sin embargo, llegaron a mí, ayudándome a estar consciente de ser judío.<sup>112</sup>

Muchos atributos provienen de practicar la justicia: promueven éxito y buena reputación.

*La memoria del justo será bendita; mas el nombre de los impíos se pudrirá.*<sup>113</sup>

*El hombre no se afirmará por medio de la impiedad; mas la raíz de los justos no será removida.*<sup>114</sup>

Libra también de toda tribulación, están confiados como el león, aleja a los malvados, caminan confiados, alcanzan lo que desean, adquieren juicio y entendimiento, y por sobre todas las cosas, permanecen.

De lo que se deduce de permanencia es la estabilidad: Anhelo de todas las generaciones judías que los ha obligado a peregrinar por todo el mundo. También de la permanencia se desglosa otro rubro: eternidad.

Sobre este hecho el Rabino Marcelo Rittner escribe:

Al mencionarse en la Biblia la muerte de David Ha Melej está escrito: 'Y David durmió con sus padres' (Reyes I 2:10) ¿Por qué no está escrito 'Y David murió'?

Nuestros sabios han respondido a esa pregunta: 'David tuvo un hijo que siguió los buenos caminos de la vida de su padre, continuando con sus ideales y buenas acciones. Por lo tanto, no se puede decir que David murió porque él continuó viviendo a través de las acciones nobles de su hijo.'<sup>115</sup>

<sup>111</sup> Ana Frank, *Cuentos del escondite secreto*, Ed. Plaza & Janés, Barcelona, 2000, p. 156

<sup>112</sup> Katz, *Op. Cit.*, p. 45

<sup>113</sup> Proverbios 10: 7

<sup>114</sup> Proverbios 12: 3

<sup>115</sup> Marcelo J. Rittner, (Rabino) *Lazos de vida*, Segunda Edición, Congregación Bet-El de México, A.C., México, 1991, pp. 42 & 43

Por todos los beneficios que se han expuesto es porque los Ashkenazí tienen tan presente la justicia en sus quehaceres sociales, familiares e interpersonales. Permite de algún modo crear canales indicados para el fomento de una integridad comunitaria.

## LA FAMILIA

Así como hemos visto a lo largo de este capítulo un infierno que se sufre a nivel científico y social en el seno de la identidad judía y que ellos mismos han buscado la estabilidad para sus vidas, existe también un lugar físico y real que les sirve de oasis en medio de toda esta tormenta: la familia.

Se sabe que "la personalidad del judío está marcada específicamente por ser miembro de una familia y de un grupo judío con la influencia y la interacción de los factores familiares".<sup>116</sup> Esto obedece a preceptos no escritos en el judaísmo en general, pues "pone especial énfasis en el papel de la familia, como la célula que va formando al pueblo y recibe su heredad".<sup>117</sup> Es en esta institución donde el individuo ashkenazí recibe la normas judaicas.

Aronowitz lo deja muy claro en sus conclusiones:

Llama la atención que [...] en la presente investigación destaque el 'ser hogareño', 'valores familiares' o 'armonía familiar', como valores regidores en la vida de los individuos. Esto indica que tanto los judíos como los mexicanos son orientados hacia la preservación de la vida en familia.<sup>118</sup>

Peter Katz tiene una opinión aún más radical:

Formen un hogar judío: la familia es y ha sido lo más importante para el judío, pero no puede seguir siendo judío, sin un hogar judío que lo alimente y motive. Un hogar que le dé calor y lo cobijen con padres que le den el ejemplo, muestren el camino a seguir.<sup>119</sup>

Queda claro entonces que el ashkenazí encuentra en la familia el refugio idóneo dónde resguardarse de la tempestad. Se trata de la institución por excelencia donde aprende de él los valores y rasgos distintivos que le darán su propia identidad, no la que le digan los otros grupos sociales o las disciplinas científicas.

El judaísmo considera a la familia como institución central por varios factores:

---

<sup>116</sup> Artigas, *Op. Cit.*, pp. 28 & 29

<sup>117</sup> Porat, *Op. Cit.*, p. 31

<sup>118</sup> Aronowitz, *Op. Cit.*, p. 50

<sup>119</sup> Katz, *Op. Cit.*, p. 320

- ❖ Provee la educación personal del individuo.
- ❖ Brinda supervivencia a la comunidad.
- ❖ Establece normas de vida.
- ❖ Impregna a cada uno de sus miembros valores y costumbres.
- ❖ Suministra hábitos y contenidos que alimentarán su sensibilidad.

Las persecuciones históricas a las que han sido sometidos les han orillado a buscar lazos familiares muy estrechos. Lo vemos así cuando en el caso migratorio Gurfein de Waizel nos explicó que durante el viaje a México, fomentaban lazos de 'hermandad de barco'.

También en la Europa de la Segunda Guerra Mundial:

Buci me observó con aquella mirada dulce que tenía [...] Tú no tienes por qué ir a México, ni tampoco a Palestina, puedes quedarte con nosotros. 'On T' aime bien et tu le sais' Nosotros te queremos y tú bien lo sabes. Era la primera vez que Buci se mostraba triste por mi partida. Nunca antes había expresado su dolor con palabras. Para Buci y Yolanka era como perder un hijo".<sup>120</sup>

O también entre discusiones ideológicas en México a la hora de crear Escuelas Judías y otras Instituciones:

"Todos piensan en 'sus hijos', olvidando que 'sus hijos' son los hijos del pueblo. Yo no tengo ya hijos, pero 'sus hijos' son mis hijos, porque son los hijos de mi pueblo".<sup>121</sup>

Vemos así que al pueblo judío, históricamente, puede considerársele como un pueblo-familia y no un pueblo político, y específicamente los ashkenaztes asentados en el Distrito Federal, buscan ser en cierta forma una gran familia donde cada miembro tiene su propio valor dentro de la comunidad. Aunque de una generación a otra muchos eruditos, como el pensador Eliézer Schweid, especulan que se está perdiendo el verdadero arraigo a la familia. De seguirse así se daría "la pérdida de contenido judío de la vida y su incapacidad de mantener su fidelidad al grupo humano del que procede". Si esta destrucción se diese la identificación del judío con su propio legado desaparecería para siempre.

Pero con el paso de los Siglos, vemos que esa destrucción definitiva no se vislumbra en los próximos años. No sólo el grupo judío sino la sociedad entera defiende dicha institución social. De esta forma, sin perder ese lazo familiar, lo demás que pueda acercarse no importa. Está garantizado que en el futuro habrá más persecuciones, más angustias y temores, y la palabra judío seguirá vagando en las ambigüedades conceptuales para la Ciencia, y muy posiblemente, haya que emigrar a otras latitudes del planeta, pero todo puede soportarse en el seno de

<sup>120</sup> *Ibidem*, p. 202

<sup>121</sup> *Módena, Op. Cit.*, p. 94

una familia. En su interior se gesta un amor tan grande como el que hace mover al sol, el mundo y todas las estrellas.

# CAPÍTULO SEGUNDO

## VALORES CULTURALES

*Manténgase redactando todo el día. Se puede redactar en sueños o durante las faenas del aseo personal. Cuando uno va prisionero en el taxi, el autobús o el Metro se pueden hacer preciosos ejercicios de redacción. En la pizarra de la imaginación se inventan descripciones de los objetos y personas que nos rodean; la gimnasia mental no tiene límites.*

*- Manuel Buendía.*

*Discurso de estilo en un seminario de periodismo organizado por la Dirección General de Información y relaciones públicas de la SEP.*

*21 de febrero de 1984*



Una metáfora para la cultura puede ser un camino, que en determinados puntos del trayecto es difícil y escarpado, y en otros, maravilloso y lleno de contenido. Costumbres, tradiciones, leyendas, festividades y creencias se conjugan entre sí por diferentes grupos que conforman el gran arco iris mexicano, sean estos indígenas, inmigrantes exiliados, comunidades rurales, y por qué no decirlo, los judíos Ashkenazí. Conozcamos sus valores culturales desde lo particular a lo general.

## DOS MUNDOS DISTINTOS: EL HOMBRE Y LA MUJER

Por razones de género dividamos este apartado en dos.

### A) EL MUNDO DE LA MUJER.

Todas las civilizaciones de todas las épocas de la Humanidad han delegado obligaciones y quehaceres al sexo femenino. Su inferioridad en su fuerza muscular fue quizá un factor determinante para otorgarle una posición social que en pleno Siglo XXI, contra todo pensamiento moderno, la mujer sigue desempeñando: simple y llanamente la compañera del hombre, su esposa, la que cumple las funciones de maternidad.

No obstante que ambos sexos poseen las mismas capacidades mentales la influencia social hacia ellas las han obligado a adoptar códigos culturales de sumisión y respeto hacia el hombre y una tendencia a limitar su acción dentro de los quehaceres del hogar. A la sombra de este yugo han sido olvidadas.

Sara Sefchovich señala:

La historia de la mujer —escribe Asunción Lavrín— no puede ser analizada por sucesos o acontecimientos de carácter político, que son los signos de distinción de un mundo dominado por valores masculinos y orientado a las acciones de los hombres.\* Ellas "sólo" cuidan del hogar y la familia, "sólo" nutren, limpian, educan, consuelan y apoyan, nada de lo cual les parece importante ni significativo a quienes escriben esa historia.<sup>1</sup>

Sobre este mismo aspecto Ana Frank subraya:

En el libro *Combatientes para toda la vida* pone algo que me ha conmovido bastante, y es algo así como que por lo general las mujeres, tan sólo por el hecho de tener hijos, padecen más dolores, enfermedades y desgracias que cualquier héroe de guerra. ¿Y cuál es la recompensa por aguantar tantos dolores? Le echan en un rincón si ha quedado mutilada por el parto, sus hijos al poco tiempo ya no son suyos, y su belleza se ha perdido.<sup>2</sup>

<sup>1</sup> Sara Sefchovich, *La suerte de la Consorte*, Editorial Océano, México, 1999, p. 13

<sup>2</sup> Vid. Ana Frank, *Diario*, Edit. Plaza & Janés, México 1995, p. 277 La autora se refiere al libro *Combatientes de toda la vida*, escrito por Paul de Kruff.

Como se expuso en el capítulo anterior, la familia es una institución social decisiva en la formación del individuo, y siguiendo esa tendencia de usos y costumbres, en ella suceden y se guardan secretos que alguien debe defender celosamente. "Es de suponer –como escribe Ana Frank- que el hombre, dada su mayor fuerza física, ha dominado a la mujer desde el principio; el hombre, que tiene ingresos, el hombre, que procrea, el hombre, al que todo le está permitido..."<sup>3</sup> Y paralelo a este factor la mujer fue gradualmente más y más tolerante. Hasta que quedó acorralada en el hogar y dirigir en ella a la familia.

En el caso Ashkenazí ellas tuvieron un papel trascendental durante el incierto establecimiento en México. Primero debemos aclarar una cosa: Las mujeres Ashkenazí no emigraron de Europa por decisión propia. En general vinieron como "integrantes de una familia en carácter de hijas, como esposas, parientas cercanas o a casarse".<sup>4</sup> En comparación con otros grupos inmigrantes, los judíos lograron conservar gran parte de sus valores y costumbres que revisten a la identidad judía gracias a que traían consigo al género femenino.

Por citar un ejemplo, los chinos que se asentaron en el país, casi en paralelo con el grupo que nos ocupa, no trajeron mujeres consigo; fácilmente se unieron en matrimonio con mujeres del país, y toda la carga cultural y social, incluido el idioma, no pudo transmitirse en la siguiente generación. Hoy en día ninguno de estos descendientes presenta lazo afectivo hacia China e incluso el desinterés por buscar familiares en aquel país predomina en este grupo.

Guadalupe Zárate escribe:

La presencia de la mujer en la inmigración judía es muy importante, debido a que es fundamentalmente ella la conservadora y reproductora de las tradiciones y costumbres en la vida cotidiana. Además es quien, en el periodo de la infancia, transmite a los hijos buena parte de los valores culturales, lo hace, como se sabe, de una manera espontánea, sin obedecer a programas fijos como sería el caso de la escuela. Es ella la que moldea algunos de los rasgos culturales que se manifestaban consciente o inconscientemente a lo largo de la vida.<sup>5</sup>

Se sabe que las mujeres ashkenazitas son mujeres liberales y feministas. Aunque en algunos rubros asumen un rol en parte por lo heredado, y en otra por convicción propia. María Teresa Artigas manifestó en su investigación la tendencia de muchas madres judías hacia una ansiedad excesiva, "preocupadas por la alimentación del hijo, con destete tardío y forzamiento de alimentación. Se

---

<sup>3</sup> *Ibidem*, p. 276

<sup>4</sup> Gloría Carreño, *Beneficencia y Charla, un espacio femenino de vinculación y conservación de la identidad*, en [www.cultura.df.gob.mx/babel/judios/index.html](http://www.cultura.df.gob.mx/babel/judios/index.html)

<sup>5</sup> Vid. *México y la Diáspora Judía*, INAH, México, 1986, p. 106

muestran con miedo y hacen temer a sus hijos todos los peligros físicos.<sup>6</sup> Los registros de la vida cotidiana dan muestra de ello.

Hanna intentó transmitir a sus hijos la tradición, cumplió siempre con las festividades y las ceremonias pero también insistió mucho en el bienestar económico, en el estar cada día mejor. Hasta fue exigente con él instándole a traer cada vez más dinero a la casa. Cuando no eran los muebles era el carro o la ropa.<sup>7</sup>

La neurosis de la que habla Artigas se debe quizá a que llegando a México en los primeros años fueron unas "todólogas".

Un hijo de inmigrantes me contó que cuando ellos eran pequeños y recién habían llegado a México, su madre se levantaba a las cuatro de la mañana a despachar a los vendedores con el pan que se elaboraba en los hornos del negocio de su padre. Al terminar de despachar el pan, despertaba a los niños, los arreglaba y les daba el desayuno para que fueran a la escuela, arreglaba la casa, hacía las compras, la comida y se iba nuevamente a ayudarlo a su esposo. Por la tarde todavía tenía tiempo de llevarlos al parque México para encontrarse con otras señoras inmigrantes y sus hijos...<sup>8</sup>

Pero el tema también nos hace retroceder al principio de los tiempos. Los científicos no pueden determinar con exactitud cómo inició la vida humana en este mundo. Se sabe que al aparecer el hombre se enfrenta a una serie de problemas conceptuales de su realidad: la creación del mundo, los fenómenos naturales (el rayo, el fuego, la lluvia); y para encontrar explicaciones recurrió a la magia, y posteriormente a las religiones.

Mediante el sentido de la vista quizá supuso que las cosas fueron creadas por medio de la fecundidad, y eso es algo que todas las religiones tienen. Esto queda demostrado en las primeras esculturas de las que se tienen registro: las Venus Paleolíticas. Se trata de figurillas femeninas talladas en piedra o hueso, hechas en relieve.

Las figurillas no correspondían a una representación de la mujer sino a la búsqueda de lo fecundo, es por esto que el artista primitivo no se interesaba en definir los rostros o en copiar sus cuerpos como tales, sino en exaltar sólo aquellos aspectos que se relacionaron con la fertilidad: los pechos, el vientre y las caderas. Al exagerar estas características físicas se destacaba la fuerza de la fecundidad, la potencia de la vida.<sup>9</sup>

<sup>6</sup> Vid. *El concepto de Self en adolescentes judíos y no judíos remitidos a evaluación*. Tesis de Maestría, Facultad de Psicología, UNAM, México, 1985, p. 27

<sup>7</sup> María Eugenia Módena, *Pasaporte de Culturas. Viaje por la vida de un judío ruso en México*, INAH, Colección Científica, Estudios Etnicos, México, 1982, p. 24

<sup>8</sup> Carreño, Op. Cit.

<sup>9</sup> Silvia Sigal Y Moisev & Rita Alazraki Pfeffer, *Historia de la Cultura y el Arte*. Cuarta Edición, Editorial Alambra, México, 1993, p. 15

Con la aparición de las religiones antiguas, todas coinciden con la existencia de una Diosa Madre. El judaísmo, de nueva cuenta, se contraponen a esto. Independientemente de introducir el monoteísmo, la relación que este Ser Supremo tiene con los primeros patriarcas, Abraham, Isaac, Jacob, y más tarde Moisés, se intuye que es de género masculino. Así, al no haber otro Dios más que él, quita de entredicho la existencia de una Diosa Madre. Esto implica que en el judaísmo hay una premisa principal: "La creencia o aceptación de una única entidad abstracta, simbólica, universal y reguladora de la existencia humana, correspondiente a una instancia paterna".<sup>10</sup>

Este Dios deja explícita su voluntad sobre su pueblo en forma de leyes. La fidelidad a la ley será entonces una vocación fundamental del judío. El Génesis (como Marco Histórico) establece una igualdad entre ambos sexos. Sin embargo, con la creación de la primera mujer, Eva, el texto bíblico narra un hecho en particular:

*Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella.*<sup>11</sup>

Sea cierto o no este hecho para la comunidad científica o para la sociedad en general, un dato es fundamental: La primera Ley establecida entre Dios y el hombre fue quebrantado por la mujer. Se da entonces una dualidad: Aceptar la ley implica un rechazo al placer. Ma. Del Carmen Jiménez plantea: "Consecuentemente hay dos clases de mujeres. La que acepta la ley y realiza su misión transmisora, y la que no la acepta y actúa sus encantos obstaculizando el plan divino".<sup>12</sup> Sea una opción u otra, a lo largo del Génesis a la mujer se le señala más por sus atributos físicos que por su inteligencia.

*Y aconteció que antes que él acabase de hablar, he aquí Rebeca, que habla nacido a Betuel, hijo de Milca, mujer de Nacor, hermano de Abraham, la cual salía con su cántaro sobre su hombro. Y la doncella era de aspecto muy hermoso, virgen, a la que varón no había conocido; la cual descendió a la fuente, y llenó su cántaro, y se volvía.*<sup>13</sup>

*Y Labán tenía dos hijas: el nombre de la mayor era Lea, y el nombre de la menor, Raquel. Y los ojos de Lea eran delicados, pero Raquel era de lindo semblante y de hermoso parecer.*<sup>14</sup>

<sup>10</sup> Ma. Del Carmen Jiménez Segura, *Judaísmo, Psicoanálisis y Sexualidad Femenina*, Editorial Anthropos, Barcelona, 1991, p. 282

<sup>11</sup> Génesis 1: 27 Para referencia de la edición bíblica utilizada consulte la nota no. 2 del Capítulo Primero de esta investigación.

<sup>12</sup> Jiménez Segura, *Op. Cit.*, p. 283

<sup>13</sup> Génesis 24: 15-16

<sup>14</sup> Génesis 29: 16-17

La doctrina Judaica en el Talmud ve en la mujer un peligro para alcanzar el conocimiento y la sabiduría:

*Las mujeres desde los 6 años hasta los 60, siempre están dispuestas a bailar.*

*Las armas de la mujer siempre están con ella: Sus encantos personales, su sonrisa y su llanto.*

Lo mismo sucede en la colección de Proverbios:

*Porque los labios de la mujer extraña destilan miel, y su paladar es más blando que el aceite.*

*Porque a causa de la mujer ramera el hombre es reducido a un bocado de pan; y la mujer caza la preciosa alma del varón.*

*Como zarcillo de oro en hocico de un cerdo es la mujer hermosa y apartada de razón.*

Por tanto la participación de la mujer en la vida religiosa del Judaísmo es prácticamente nula. Los deberes más comunes se realizan cuando es ama de casa.

*La mujer dentro de la religión tiene tres... no obligaciones, mitzvot: Prender las velas, sobre todo las del Shabat, cocinar la Jalá que es el pan que se come en el Shabat e ir a la Mikve. La mujer casada tiene esas tres mitzvot dentro de la religión. El hombre puede prender las velas si no hay mujer en la casa; el hombre puede también cocinar la misma Jalá. (sic)<sup>15</sup>*

Qué o quién impuso estos deberes no se sabe. Con respecto a encender las velas, de acuerdo al Talmud, se supone que lo hace la mujer por considerársele "la sacerdotisa del hogar", y porque las luces simbolizan la paz y la alegría que deben prevalecer en la casa.

Con respecto a apartar la Jalá, es una costumbre que se remonta a años antes de la Era Cristiana. En sí se refiere no a apartar cierta cantidad, sino a el proceso que implica cocinar el pan. En determinado momento ella resta cierta cantidad de masa justo antes de hornear. Esto tiene un significado simbólico: "nos recuerda la vida de los judíos en la época del templo de Jerusalén, cuando una parte de la masa correspondía a los sacerdotes".<sup>16</sup>

En cuanto a la tercera costumbre viene implícita una breve explicación. La Mikve es un baño ritual que por tradición los judíos utilizan antes de ir al Shabat.

<sup>15</sup> Dafna Opalin, judía Ashkenazí, entrevista con el autor hecha el 12 de julio del 2001.

<sup>16</sup> Idem.

Es por así decirlo "un baño público". Se encuentra en muchas ocasiones al interior de la misma sinagoga, y por supuesto, hay una para ambos sexos. En el caso de femenino, la Mikve la usan sólo mujeres casadas. Las solteras no porque, de acuerdo a las buenas costumbres, la unión sexual sólo se permite entre cónyuges.

*La mujer casada que va a la Mikve después de este período, generalmente lo hace en la noche, no lo hace en las mañanas ni en las tardes, sino en la noche, porque los días para nosotros empiezan a contar a partir de que aparece la primera estrella. Y además de que, pues en la noche no tienes por qué, no todo el mundo se tiene que enterar, digo, estás hablando de comunidades en un momento dado pequeñas, antiguamente en la Europa vieja, los Ghettos, la gente no tiene que enterarse qué día te toca. La única ocasión de que la Mikve es en la mañana es cuando es una novia. Y es como una iniciación a lo que va a ser un ritual que ella va a llevar, mientras esté casada el resto de su vida. Aún cuando se divorcie ya no puede seguir haciendo. Solamente las mujeres casadas lo pueden hacer. (sic)<sup>17</sup>*

El bañarse en la Mikve es una purificación. Los usos y costumbres judíos, legitimados por la Torá, ejercen cierta presión social hacia las mujeres. Por ser ellas quienes tienen la menstruación, se les considera impuras.

*Quando la mujer tuviere flujo de sangre, y su flujo fuere en su cuerpo, siete días estará apartada; y cualquiera que la tocare será inmundo hasta la noche. Todo aquello sobre que ella se acostare mientras estuviere separada, será inmundo; también todo aquello sobre que se sentare será inmundo. [...] Si alguno durmiere con ella, y su menstuo fuere él, será inmundo por siete días; y toda cama sobre que durmiere, será inmundada.<sup>18</sup>*

Al acatar estas leyes, en términos jurídicos, se pone en práctica normas de salud muy estrictas que los evita de contraer enfermedades tanto venéreas como de la piel. Pero poco a poco durante el desarrollo de este apartado, nos hemos alejado de ese principio de igualdad que plantea el libro del Génesis.

*Algunos años atrás yo seguía la finta de ser religiosa. Actualmente yo me puedo considerar tradicionalista. La religión judía, en el caso femenino, te*

<sup>17</sup> Dafna Opalin, entrevista con el autor hecha el 12 de julio del 2001.

<sup>18</sup> Levítico 15: 19, 20-24.

*crea un sentimiento de culpa. [...] Parte de lo que yo reniego de la religión es que no le dan lugar a la mujer. Se nos considera impuras por la menstruación. Los ortodoxos tienen una visión machista de las cosas. Ellos no le dan siquiera la mano a una mujer. Para ellos la mujer es sucia. A sus esposas les rapan la cabeza porque para ellos el cabello es símbolo de seducción. Y ellas se tienen que rapar, se cortan mucho el pelo y se ponen pelucas. Incluso en los rezos de la mañana hay un rezo que dice 'Gracias por no haberme hecho mujer' (sic)<sup>19</sup>*

A pesar de todo lo anterior, la mujer Ashkenazí se ha librado satisfactoriamente de ese yugo que le implantan las costumbres. Al llegar a México independientemente de las labores religiosas que hemos descrito, el nuevo continente le brindó una nueva oportunidad en su inequidad junto al hombre. Aprovechando las carencias y dificultades que implicaban echar raíces en un nuevo país, ellas se fijaron el reto de "compartir los trabajos rudos con los hombres" y al mismo tiempo "salir al mercado y aprender rápidamente el nuevo idioma, las características, los precios y usos de frutos y productos de la tierra, buscar los elementos necesarios para que la cultura judía permaneciera"<sup>20</sup>, y con ambos retos, logró su emancipación.

Hubo factores internacionales que contribuyeron a este triunfo. Las Guerras Mundiales le permitieron el acceso paulatino al trabajo y a espacios sociales insospechables en varias naciones europeas. Si se le restringió su participación en la vida religiosa, dedicó todos sus esfuerzos y su atención en el aspecto social y humano. Empezó una dinámica participación en proyectos nacionales y comunitarios, coordinando actividades filantrópicas y culturales. Han hecho valer su derecho de independencia total.

Las mujeres son soldados mucho más valientes y heroicos, que combaten y padecen dolores para preservar a la Humanidad, mucho más que tantos libertadores con todas sus bonitas historias.<sup>21</sup>

## B) EL HOMBRE.

Todo el contexto anterior hace que en el caso masculino la percepción de la vida sea "con mayores expectativas" por citarlo de algún modo. Sin olvidar el cúmulo de angustias y miedos guardados en su identidad, algunas costumbres modifican su cuerpo, como diría Manuel Martín Serrano, mediante trabajos expresivos y revisten al judío varón con cierta carga simbólica, de acuerdo a su

<sup>19</sup> Ana Gurfein de Waizel, judía Ashkenazí, entrevista con el autor hecha el 31 de enero del 2001.

<sup>20</sup> [www.cultura.df.gob.mx/babel/judios/index.html](http://www.cultura.df.gob.mx/babel/judios/index.html)

<sup>21</sup> Frank, *Op. Cit.*, p. 277

may particular representación de la realidad. En primera instancia nos referimos a la circuncisión.

*Dijo de nuevo Dios a Abraham: En cuanto a ti, guardarás mi pacto, tú y tu descendencia después de ti por sus generaciones. Este es mi pacto, que guardaréis entre mí y vosotros y tu descendencia después de ti: Será circuncidado todo varón de entre vosotros.*<sup>22</sup>

La circuncisión —escribe María Teresa Artigas— ejerce una gran influencia en los varones. Parecen estar orgullosos de esto y consideran impuro no estar circuncidados, pero por otro lado ante observaciones despreciativas al respecto pueden sentirse avergonzados y desarrollar un profundo sentimiento de inferioridad.<sup>23</sup>

Los Ashkenazíes, como los otros grupos, llama a la tradición de circuncidar a un niño como *Brit Milat*. Este sucede al octavo día de nacido el varón y se practica preferiblemente a las primeras horas de la mañana.<sup>24</sup> Significa el primer pacto que hace con el Dios de su pueblo. "En el día que se circuncida al niño éste recibe su nombre ante la sociedad. Este rito demanda todo un cúmulo de conocimientos, por lo que debe ser realizado por un *Mohel* profesional".<sup>25</sup>

Aquí nace una pregunta: ¿Quién es un Mohel? De acuerdo a la página Web [www.judaicasite.com](http://www.judaicasite.com) "todo adulto de Israel puede ser un Mohel, pero debe estudiar, practicar y rendir examen ante rabinos entendidos en el tema. Todo padre debe buscar un Mohel experimentado, religioso y reconocido por el Rabinato ortodoxo para la mila de su hijo".

Puede darse el caso de que transcurrieron ya los 8 días de nacido y al niño no se le ha circuncidado. En tales casos, la supervisión deberá ser con un médico para contar con la seguridad del niño. Este evento marcará al individuo fisiológicamente por el resto de su vida.

Haya sido o no un mandamiento del Ser Supremo, la práctica de la circuncisión hoy en día ha provocado estrictas medidas de higiene de la que la Comunidad Ashkenazí (y la judía en general) en México se puede sentir orgullosa. Se sabe que el número de casos de Cáncer Cérvico Uterino en las mujeres judías en México es del 0.0%

*Sobre todo aquí los mexicanos, los hombres no tienen una buena higiene personal. No hay retracción del prepucio para que se laven, nada más se bañan rápido y todo el espermatozoides que queda entre el*

<sup>22</sup> Génesis 17: 9 & 10

<sup>23</sup> Artigas, *Op. Cit.*, p. 27

<sup>24</sup> [www.judaicasite.com](http://www.judaicasite.com)

<sup>25</sup> Alicia Gajman De Backal, (Coordinadora) *Generaciones Judías en México. La Kehilá Ashkenazí (1922 - 1992)* Tomo IV, México, 1993, p. 149

*prepurcio y el glande, eso es un buen cultivo para varios gérmenes, y entre ellos hay gérmenes que se les llaman oncógenos, es una de las múltiples etiologías del cáncer. [...] Hay hombres que tienen relaciones y no se bañan por días y todo lo que van acumulado lo implantan en la vagina de la mujer. [...] Por eso hay menor incidencia en las mujeres judías.<sup>26</sup>*

Una segunda mitzvá muy importante en la vida del varón es el llamado *Bar Mitzvá*. En ella el niño al cumplir los 13 años "alcanza la edad para asumir las obligaciones religiosas de los adultos. En tal ocasión el niño pasa a ser Bar Mitzvá (Hijo del Deber) y por primera vez es llamado a leer la correspondiente porción de la Torá y los Profetas".<sup>27</sup> Hace un discurso ante la comunidad: "Es el día en que comienza el joven a desvincularse de sus Padres, a decidir su propia vida y no tener que rendirle cuentas a nadie".<sup>28</sup> En otras palabras, alcanza la mayoría de edad, a diferencia de la sociedad mexicana, que dicta dicha mayoría a los 18 años.

Si el varón judío alcanza su mayoría de edad a los 13 años, se le empieza a tratar tanto por sus padres como otros miembros de la Comunidad ya como un adulto. La vida religiosa no marca por tanto a la adolescencia como preámbulo a la edad mayor. Quizá repercuta en cierta forma a la conducta del individuo.

A pesar de esto, en estudios hechos a ambos, hay diferencias significativas en algunos aspectos.

Comparado con los sujetos femeninos los sujetos masculinos reflejaron que ellos eran más confiables o positivos en cuanto a la evaluación de su self físico. Los muchachos tenían un más alto concepto del self con respecto a su apariencia física, estado de salud, logros motores y sexualidad al compararse con las mujeres.<sup>29</sup>

María Teresa Artigas no fue la única en encontrar este tipo de datos. Diana Aronowitz también se detuvo en ampliar este rubro.

Las medias más altas de los valores orientación al logro, hedonismo y poder correspondieron a los hombres. Esto sugiere que los hombres son más emprendedores y buscadores de gratificaciones fisiológicas, individuales y de reconocimiento social.

<sup>26</sup> Dra. Minerva Ruth Zavala Durán, Médica adscrita al Departamento de Epidemiología del Hospital General "Dr. Manuel Gea González". Entrevista con el autor hecha el 14 de agosto del 2001.

<sup>27</sup> El dato fue obtenido en el folleto *Sobre la Religión Judía...* que proporciona el Departamento de Difusión Cultural de la Embajada de Israel en México.

<sup>28</sup> www.judicasite.com

<sup>29</sup> Artigas, *Op. Cit.*, p. 120

Su vida está orientada a manipular y controlar su medio ambiente con el objetivo de prosperar.<sup>30</sup>

Las expectativas en ellos tienden a ser mayores, no por decisión de los padres, por las leyes judaicas. A lo largo de toda la Torá existen 613 obligaciones (o mitzvot) que deben cumplir los varones para ser plenamente judíos. Entre todas predomina la fidelidad absoluta a las leyes, o lo que es lo mismo, al Ser Supremo.

## MATRIMONIO

"El matrimonio afecta no sólo a la pareja sino a las generaciones futuras. La religión judía considera que el ser humano logra su estado ideal al contraer matrimonio".<sup>31</sup>

Con el correr del tiempo una fuerza misteriosa une las dos formas de vida que dividimos en el apartado anterior. Dos voluntades, dos talentos, dos mentes, dos personalidades se unen para toda la vida. Las leyes judías ven en esta institución una piedra angular dónde cimentar las convicciones fundamentales de la vida, y por eso exigen "en forma categórica que la gente se case, y cuanto antes mejor".<sup>32</sup> En ocasiones la pareja nupcial no rebasa ni los 20 años de edad. Es una costumbre entre los judíos de todo el mundo casarse tan pronto como sea posible. El Talmud explica que "aquel que pasa sus días sin una esposa, no tiene felicidad, ni bendición, ni bien". ¿Pero cómo llegan a este momento los Ashkenazies?

*Se da mucho en la comunidad las citas a ciegas, muchas veces ¿no? Para tratar de que la gente se conozca y hacer parejas. Generalmente cuando conoces a un hombre soltero, y conoces a una chica más o menos de la edad, le das el teléfono, se hablan y todo eso. [...] La Kehilá Ashkenazí, no sé si lo siga manejando, hace unos años estaban manejando un sistema de citas. Tú dabas tus datos, y te conectaban y te daban tu teléfono, o sea, como mujer, le daban tu teléfono a un chavo para que salieras, pero lógicamente resultó ser un fiasco porque por mucha buena intención que tuvieran estas señoras, pues hay gente, como en todos lados, no eran deseables. Y eran los que más asediaban. (sic)*<sup>33</sup>

Algunas citas a restaurantes, parques, caminatas por la ciudad, unas miradas, caricias de las manos... la fuerza misteriosa hace su labor. Se realiza el compromiso para la boda. Se pide la mano de la novia y las familias se conocen.

<sup>30</sup> Diana Aronowitz Schwartz, *Diferencias y semejanzas de valores en adolescentes judíos provenientes de distintos sectores comunitarios*, Tesis de Licenciatura, Facultad de Psicología, UNAM, México, 1991, p. 50

<sup>31</sup> Gajman de Backal, *Op.Cit.*, p. 141

<sup>32</sup> [www.judaicasite.com](http://www.judaicasite.com)

<sup>33</sup> Dafna Opalin, entrevista con el autor hecha el 12 de julio del 2001

Existen pocos datos al respecto, pero de las dos familias, la de la novia es la que más se esmera en los preparativos de la ceremonia por un dato en cuestión: se tiene por costumbre que el banquete posterior a la boda se lleve a cabo en la casa de la novia. De no ser así en algún otro lugar conveniente, pero organizado por la familia de ella.

De acuerdo a un estudio demográfico realizado por la universidad Hebrea de Jerusalén y el Colegio de México el 23% de las parejas ashkenazíes se conocieron en una reunión social; el 12.7% en el Centro Deportivo Israelita; el 11.6% en una reunión familiar; el 6.2% fue en una cita a ciegas; y un 2.7% en la Universidad.<sup>34</sup> El porcentaje restante, de acuerdo a este estudio, se conoció ya sea en una Asociación Juvenil, relaciones de Trabajo o a través de un intermediario. Eso sí, el 94.3% de las parejas estudiadas afirmó que quien influyó en la decisión de casarse fueron ellos mismos.

Se llega así al día de la boda religiosa. La celebración se lleva a cabo en la Sinagoga y no debe coincidir con alguna festividad importante. En el caso ortodoxo, el templo siempre está dividido en hombres y mujeres. Generalmente en una boda, como no se llena el templo la parte de abajo se divide en hombres y mujeres. Las mujeres, viéndolo desde la puerta de entrada, se sientan a la derecha y los hombres van a la izquierda. El padre de la novia camina junto a ella a través del pasillo central.

*La mayoría de las veces la novia entra sin velar al templo, el novio viene a recibirla y la vela, porque antiguamente se suponía que eran matrimonios arreglados y no se conocían. Y suben a lo que se llama la Jupá.<sup>35</sup>*

Una Jupá consiste de un pedazo de tela sostenido por cuatro varas. Para los judíos simboliza una casa que está abierta por los cuatro costados. Esto refleja el sentido de hospitalidad, al igual que el de Abraham al recibir a invitados y viajeros.

Se pone específicamente en el estrado de la Sinagoga para llevar a cabo la boda. Debajo de ella se encuentran de pie los novios, el rabino, y generalmente (aunque no siempre) los padres de los novios. Mientras tanto, un Jazán o cantor, con una copa de vino en la mano entona bendiciones para ambos.

Se dicen en voz alta varios rezos guiados por el rabino. Al término sólo el hombre es quien le pone anillo a la mujer. Le dice algunas palabras consagrándola

<sup>34</sup> Sergio Dellapergola & Susana Lerner, *La población judía de México: Perfil Demográfico, Social y Cultural*, Universidad Hebrea de Jerusalén / El Colegio de México / Asociación Mexicana de Amigos de la Universidad Hebrea de Jerusalén p. 117

<sup>35</sup> Dafna Opalin, entrevista con el autor hecha el 12 de julio del 2001.

a ella como su esposa. Ella también repite algunas palabras: *He aquí que me eres consagrada con este anillo, de acuerdo a las leyes de Moisés e Israel.*

El anillo es parte importante de la boda, y también simboliza muchas cosas. La primera es la protección que el marido le dará a su mujer. Por este motivo no puede ser visto como un artículo de valor. Lo idóneo es que no debe llevar piedras ni adornos. En muy pocos casos se ha permitido que vaya adornado. Simboliza también lo infinito, porque el amor entre su Dios y el pueblo judío es infinito, así debe ser entre los novios. Al momento de portarlo en la mano es cuando se transforman de novios a marido y mujer.

*Al final de la ceremonia, la copa de la que bebieron los novios se pone en el suelo, se tapa, y el novio tiene que pisarla, eso es para recordar el templo, el primer templo destruido, porque aún en los momentos alegres nos tenemos que acordar de esas cosas.*<sup>36</sup>

Este hecho en particular de la ceremonia es una costumbre un poco más reciente en comparación con las otras. Tiene su origen en el Talmud y empezó a difundirse en las comunidades de todo el mundo hace 800 años aproximadamente. El simbolismo de romper la copa tiene también otros significados: "El sentido es recordar la destrucción de Jerusalem y del Templo, y recordar que existe mucha tristeza en este mundo. Por otra parte, en el gran casamiento de D-os" e Israel, se rompieron las primeras tablas. La ruptura de la copa conmemora esta primera tragedia".<sup>37</sup>

Antes de que arribe la novia al templo ya se firmó un acta que se llama Ketubá. Es el sinónimo de un Acta de Matrimonio que expide la Iglesia Católica. En el caso judío, el documento está escrito en su totalidad en hebreo. El texto indica que el esposo se compromete a pagar cierta suma a su mujer en caso de divorcio o fallecimiento y a garantizarle ciertos derechos. Debe ser firmado primero por el novio, los testigos de él, y los de la novia. Ella debe ser la última en firmar y lo hace ya una vez terminada la ceremonia religiosa. No aparecen apellidos en los contrayentes ni en los testigos, más bien aparece, en el varón, su nombre y el nombre de su padre; y en la mujer, su nombre y el nombre de su madre.

La Ketubá es guardada por la mujer. Ahora bien, los compromisos acordados en el documento por el novio y familias contrayentes se le conoce como *Tnoym*. Peter Katz habla al respecto:

<sup>36</sup> Dafna Opalin, entrevista con el autor hecha el 12 de julio del 2001.

<sup>37</sup> Los judíos tradicionalistas y ortodoxos tienen por costumbre no escribir correctamente la palabra "Dios". Esto para cumplir el precepto de 'No usar su nombre en vano' escrito en la Torá. Por eso, suprimen alguna letra, en la mayoría de los casos es la I, en otros, las dos vocales.

<sup>38</sup> www.judaicasite.com

Antes de la ceremonia los varones de las familias de los contrayentes se reunieron en una sala adjunta al templo, en una especie de capilla, para celebrar los Tnoym, el compromiso. En dicha ceremonia se especificarán las condiciones de la unión: lo que cada uno de los jóvenes Josn-Kale aportarán al matrimonio. Los Tnoym, una vez establecidos son difíciles de romper.<sup>38</sup>

*El novio no puede poner de testigos a sus hermanos, pero la novia sí, porque antiguamente hay una ley que decía que antes para que la mujer no quedara desprotegida, si moría el marido, simbólicamente se casaba con el hermano de su marido para que la siguieran manteniendo, y los hijos no perdieran la tradición de la familia. [...] Y los testigos tienen que ser hombres, no mujeres. En los dos casos.(sic)<sup>39</sup>*

A diferencia de la religión predominante en México, el judaísmo permite la disolución del matrimonio. No es un proceso sencillo. Cualquiera de ambas partes puede presentar el divorcio ante el rabino explicando sus motivos y razones. Por supuesto, hay un intento de conciliación que el rabino promueve entre ambos contrayentes, y hasta agotar todas las instancias, finalmente se procede a disolver el enlace nupcial.

En caso contrario compartirán la vida hasta el fallecimiento de uno u otro. En lo que eso pasa, está usted cordialmente invitado a un banquete para celebrar tan importante ocasión.

## LA COMIDA ASHKENAZÍ EN LAS FESTIVIDADES PRINCIPALES

Siéntese usted a la mesa, cierre los ojos y deje que el olfato y el oído trabajen con la imaginación. Se escucha un horno encendido desde el interior de una cocina. El cuchillo no para su incesante golpeteo con la madera, reduce a finos pedacitos zanahorias, cebollas, apios, papas y perejiles; platos, ollas y cubiertos cambian de lugar constantemente; se quiebran huevos de gallina en tazones; una especie de lluvia aumenta su intensidad en la estufa y no es otra cosa que el aceite que indica su punto espléndido para la sazón; un calor intenso emerge de una olla: es el agua caliente a punto de ebullición; la harina vuelve a unirse una vez más con la leche caliente; olores ondulantes viajan de un lugar a otro, y llegan hasta su paladar: cognac, cáscaras de limón, nueces picadas, clavo, canela, cocoa, jarabe de frambuesa, chocolate... Se trata de la gastronomía Ashkenazi.

---

<sup>38</sup> Katz, *Op. Cit.*, p. 291

<sup>39</sup> Dafna Opalin, entrevista con el autor hecha el 12 de julio del 2001.

Antes de degustar tan finos manjares debemos ahondar un poco en los reglamentos alimenticios que los ashkenazíes tienen en la Torá. Estos dictámenes se les conoce como *Kashrut*.

Las leyes del *Kashrut* dividen los alimentos que se pueden comer de los prohibidos. Los alimentos permitidos se llaman *Kosher*, mientras que los prohibidos se llaman *Taref* o *Trefa*.

Todas las frutas y las verduras son *Kosher* y por lo tanto se pueden comer. Solo hay que revisarlas de los gusanos e insectos que suelen tener, antes de ingerirlos.

Las complicaciones se presentan en el caso de animales, peces y aves. El criterio para determinar si el animal es *Kosher* o no se divide en dos: La forma estructural del animal y la manera en que fue sacrificado.

*De entre los animales, todo el que tiene pezuña hendida y que rumia, éste comeréis. Pero de los que rumian o que tienen pezuña, no comeréis éstos: el camello, porque rumia pero no tiene pezuña hendida, lo tendréis por inmundo: También el conejo, porque rumia, pero no tiene pezuña [...] También el cerdo, porque tiene pezuñas, y es de pezuñas hendidas, pero no rumia [...] De la carne de ellos no comeréis, ni tocaréis su cuerpo muerto; los tendréis por inmundos.<sup>40</sup>*

Coincidencia o no, estas leyes tienen un trasfondo higiénico. La restricción más conocida es hacia la carne de cerdo, curiosamente, es un tipo de carne más propenso a transmitir varios tipos de enfermedades que otro tipo de animales.

*Hay desde enfermedades parasitarias hasta enfermedades propias por la carne. La grasa por ejemplo, son grasas insaturadas que a largo plazo pueden dar problemas de esclerosis, el aumento de colesterol muy serios. [...] Ahora dentro de las parasitosis por la carne de cerdo está la cisticercosis, que es el huevecillo de la solitaria, que se instala en la carne de cerdo, llamada por los campesinos, la gente de pueblo, lo llama la gripe [...] Es resistente este huevecillo a altas temperaturas que queda todavía latente, quien la ingiere, puede padecer la solitaria. (sic)<sup>41</sup>*

A manera de cuadro presentamos los animales *Kosher* y los animales *Taref*:

---

<sup>40</sup> Levítico 11: 3-5, 7-8

<sup>41</sup> Dra. Minerva Ruth Zavala Durán. Entrevista con el autor hecha el 14 de agosto de 2001.

Kosher	Taref
Vaca	Cerdo
Toro	Burro
Chivo	Caballo
Oveja	Conejo
Cordero	Rana

Pero no basta que los animales sean Kosher para los ashkenazíes. Aún hay más restricciones: Si los animales fueron mordidos por otros o sus órganos internos muestran alguna lesión o anomalía, no serán permitidos. La matanza también se lleva a cabo en forma especial. Por eso es necesario que la Comunidad cuente con un *Shojet*, que es un hombre que conoce perfectamente las reglas de la matanza y su aplicación. El método de matanza judío trata de evitar que el animal sufra al ser degollado y que la sangre fluya con la mayor rapidez.

Para preparar los alimentos antes se debe lavar bien la carne y en un recipiente especial se remoja en agua durante media hora, se saca, se escurre, se espolvorea con sal gruesa por todos los lados y se deja reposar una hora sobre una tabla o canasta en forma de rejilla para que se escurra bien la sangre; posteriormente se lava tres veces con agua fría y quedará lista para su consumo<sup>42</sup>

En el caso de los peces se usan dos criterios: Debe tener escamas y debe tener aletas, de acuerdo a lo escrito en la Torá: *Pero todos los que no tienen aletas ni escamas en el mar y en los ríos, así de todo lo que se mueve como de toda cosa viviente que está en las aguas, los tendrás en abominación.*<sup>43</sup>

De acuerdo con esto los peces permitidos serían, por ejemplo: Arenque, Mero, Sardina, Atún, Lisa, Carpa, Salmón y Trucha. Los peces prohibidos serían: Cazón, Tiburón, Delfín, Pulpo, Esturión, Pez Espada. Absolutamente todos los mariscos, por tanto, están prohibidos.

En cuanto a las aves, la Torá sólo especifica las 24 especies que están prohibidas, entre ellas, el cuervo, la garza, la cigüeña, el pelicano, la lechuza, entre otras. Las especies permitidas son: pollo, pato, gallina, pavo, paloma y ganso.

Un último condicionante falta por mencionar: No se puede comer al mismo tiempo carne de cualquier animal Kosher con leche. Del mismo modo, no se pueden cocinar juntos.

<sup>42</sup> Ezra Pilatowsky, judío ashkenazi, proporcionó al autor un juego de copias que él mismo sacó de un libro de su familia. No se permitió obtener los datos bibliográficos de dicho juego.

<sup>43</sup> Levítico 11: 10

Ahora bien, la gastronomía Ashkenazí se basa fundamentalmente en la papa porque era el alimento básico de los pobres de Europa. Se aferraron demasiado a este tubérculo durante los mil años que residieron en el viejo Continente. Por supuesto, platillos no faltaron: patatas con albóndigas de harina, *cholent* de patatas, sopa de patatas, etcétera.

De primero siempre comemos patatas; en primer lugar a la hora del desayuno, ya que no hay pan, pero entonces al menos las frien un poco. [...] Por las noches siempre comemos patatas con sucedáneo de salsa de carne y ensalada de remolachas, que por suerte todavía nos quedan. [...] ¡Pero aún estamos con vida, y a veces todas estas cosas hasta saben bien!<sup>44</sup>

Cuestionada sobre el tema, Dafna Opalin declara:

*Incluso hay estudios, que yo no tengo los datos, pero hay estudios de las enfermedades que los diferentes judíos sufren debido al tipo de alimentación que llevan y a las descendencias genéticas que tienen. Por ejemplo, el judío ashkenazí tiene más tendencia a desarrollar problemas gastrointestinales y a morir de infartos. Mientras que el judío árabe tiene menos probabilidades de tener problemas del corazón debido a que su dieta se basa mucho en aceite de oliva.*<sup>45</sup>

Esto nos lleva a una conjetura. Si un individuo en el presente restringe ciertos alimentos a sus hijos, y esa misma educación se va heredando de una generación a otra, hipotéticamente un descendiente en el futuro al querer ingerir el alimento prohibido en su familia puede ser demasiado susceptible a enfermarse, o bien, que a su estómago no le sea tan fácil digerir.

Habla la Dra. Minerva Zavala:

*Cada pueblo tiene sus costumbres, y hace sus hábitos de comunidad propios de ellos. Y los arraigan tanto, y eso sí, lo heredan culturalmente que va por generaciones. Y también todo el pueblo, el ecosistema en el que está viviendo. Todo eso te va a dar hábitos específicos. [...] Desde el punto de vista inmunológico lo que nos heredan es la predisposición a padecer cierto tipo de enfermedad, no nos heredan la enfermedad, es la predisposición [...] Puede ser el cáncer, puede ser la diabetes, la hipertensión también.(sic)*<sup>46</sup>

<sup>44</sup> Frank, *Op. Cit.*, p. 218

<sup>45</sup> Entrevista con el autor hecha el 12 de junio del 2001.

<sup>46</sup> Entrevista con el autor hecha el 14 de agosto del 2001.

Los platillos ya están listos. Demos rienda suelta al paladar. ¿Qué desea usted probar?

#### A) EL SHABAT Y SUS ALIMENTOS.

*Acuérdate del día de reposo para santificarlo. Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; mas el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas.<sup>47</sup>*

El Sábado, séptimo día de la semana, es un día festivo, considerado como la piedra fundamental de la estructura de la vida judía. Es un día inhábil, dedicado al descanso físico y espiritual, a la oración y a la meditación. Los alimentos por lo tanto, se preparan el viernes anterior. Por esta razón, se han ideado alimentos especiales para ese día, ya sean platos fríos o comida de cocción lenta, que comience el viernes al anochecer para ser servida el sábado, lo que aumenta su originalidad.

El Shabat comienza el viernes en la tarde con la puesta del sol. Es común que los judíos ashkenazíes (varones) asistan a la Sinagoga para rezar. De regreso a casa la cena se festeja con gran ceremonia. Como vimos en lo referente al mundo de la mujer, ella tiene por obligación encender por los menos dos velas en la mesa, la víspera del sábado (a nuestro modo de entender: por lo menos 10 minutos antes de que oscurezca el día viernes). La mujer se tapa los ojos y pronuncia estas palabras:

Baruj atá, Adonai Eloheinu, Mélej Haolam, asher kidshanu bemitsvotav vezzivanu lehadlik ner shel Shabat.\*

Después de encender las velas se acostumbra saludar a las personas de la casa con las palabras *Shabat Shalom*. Cada uno responde de la misma manera. Frente a usted le colocan una copa para el vino que va a probar. Tiene un nombre en especial: "copas de kidush". Si nota usted, tiene un grabado en su superficie. Esto es porque normalmente las copas de kidush suelen ser regalos o herencias, por eso "tiene grabado el nombre de quien las recibe, así como de la ocasión en la que fueron otorgadas".<sup>48</sup>

En lo que esto sucede le invito a usted a que pasemos al baño a lavarnos las manos. Tome el recipiente que ve a su derecha y llénelo con agua. Ahora, viértalo despacio, primero en su mano derecha. Esto hay que hacerlo tres veces. Después lo mismo con la mano izquierda. Por tradición judía no se puede hablar

<sup>47</sup> Éxodo 20: 8-10

\* "Bendito eres Tú, Señor, nuestro dios, Rey del Mundo, que nos has santificado con Tus preceptos y nos has ordenado encender las velas del Shabat".

<sup>48</sup> Fuente: [www.mujereslegendarias.org.ve/israelobjetos.htm](http://www.mujereslegendarias.org.ve/israelobjetos.htm)

en todo este procedimiento. Una vez hecho en ambas manos, escúrralas. Listo, ya tiene las manos limpias para Shabat.<sup>49</sup> Pase usted al comedor.

Aparece, proveniente de la cocina, la Jalá, es decir, el pan trenzado. Dos de estos deliciosos panes se colocan en la mesa, tapados con una carpeta bordada. El hecho de que sean dos tiene un significado simbólico: representan la doble porción de Maná que Dios envió a los israelitas en el desierto la víspera del Shabat.

### TRENZADOS SABÁTICOS

Harina, 8 tazas	Levadura, 50 gr., disuelta en agua tibia
Agua caliente, 2 tazas	Agua tibia, ¼ de taza
Aceite, 2 cucharadas	Huevos, batidos, 2
Sal, 1 cucharada	

Poner en un tazón la sal, el azúcar y el aceite y echarles encima el agua caliente.

Agregar gradualmente la levadura, los huevos y la harina.

Mezclar y trabajar hasta obtener una masa bien lisa y elástica.

Dejarla descansar, cubierta, en un sitio protegido, hasta que aumente el doble de su volumen.

Tomar la mitad de la masa, cortarla en 4 partes iguales y con 3 de ellas hacer tiras de unos 4 cm. de espesor que se trenzan uniendo los cabos. El cuarto trozo también se subdivide y se hace con él una trencita que se coloca sobre la Jalá, como adorno.

Pintar con yemas de huevo y espolvorear con semillas de amapola.

Cocinar en horno bien caliente durante 15 minutos y bajarlo luego a moderado, hasta completar la hora.<sup>50</sup>

El padre, por ser cabeza de la familia toma los dos panes y hace una bendición. Come un bocado de pan, mojado previamente tres veces con sal, de la parte más tostada. Después parte el pan con sus propias manos para que todos los comensales presentes prueben del mismo.

Los platillos fuertes pueden variar. Existe el Gefilte Fish que son bolas de pescado molido y tiene distintas formas de preparación. El pescado ha sido, desde tiempos muy remotos, uno de los alimentos preferidos por los judíos porque el pez es símbolo de fertilidad.

*Es muy tradicional la sopa de fideos que se llama Logshn, son fideos de huevo, la ternera al horno también*

<sup>49</sup> En el caso judío, mientras aún están mojadas, aizan sus manos y pronuncian una bendición: Baruj atá, Adonai Eloheinu, Mélej Haolam, asher kidshanu bemitsvotav vetzivanu al neblat ladáim. Que significa: Bendito eres Tú, Eterno, Dios nuestro, Rey del Universo que nos santificaste con tus preceptos y nos ordenaste el lavado de las manos.

<sup>50</sup> Erna C. de Schlesinger, *Especialidades de la Cocina Judía*, Raíces, Biblioteca de Cultura Judía, Buenos Aires, 1989, p. 27

*es tradicional. También el Kuguel, que es como la misma pasta de la sopa de Logshn, es la misma pasta pero hay salada y hay dulce, son como pasteles de pasta. Relleno de carne de arroz en salsa de jitomate es tradicional de la comida Ashkenaz<sup>51</sup>.*

## B) ROSH HASHANÁ. (Año nuevo Judío)

El año nuevo judío se celebra entre los meses de septiembre y octubre. Se alterna frecuentemente porque el calendario judío, a diferencia del Gregoriano, es lunar. Fue establecido en el año 338 D.C. por el Rabino Samuel, combinando el antiguo calendario hebreo con el ciclo del Astrónomo griego Metón. Consta de 254 días, dividido en 12 meses alternativamente de 29 y 30 días. Como existe una diferencia de 11 días entre el calendario judío y el gregoriano cada dos o tres años se intercala un décimo tercer mes.

Es costumbre que en el año nuevo se sirvan en la mesa alimentos dulces, para denotar el deseo de un feliz, dulce y próspero año; se evitan los alimentos picantes. Suceden algunas cosas parecidas al Shabat como encender velas y bendecir el vino. La miel es el superlativo de los alimentos dulces, y los Ashkenazí frecuentan mezclarlo con todo tipo de platillos, por ejemplo, una rebanada de manzana untada de miel o la primera porción de la Jalá, también con miel, y se pronuncia la siguiente bendición:

"Bendito seas TÚ, oh, Señor nuestro Dios, Rey del Universo, que creaste la fruta del árbol, sea tu voluntad, oh, Señor nuestro Dios y Dios de nuestros antepasados, el renovar un feliz, placentero y dulce año".<sup>52</sup>

Un platillo típico Ashkenazí para esta festividad es Leicaj (pastel de miel). Pruebe usted el platillo.

### LEICAJ

Huevos, 6 (ó 4 huevos Y ½ taza de café)	Canela, ¼ cucharadita
Azúcar, 1 taza	Pasas, ½ taza
Miel, 1 taza	Nueces picadas,
Harina, 3 ½ tazas	Cáscara de limón abrillantada y picada,
Royal, 2 cucharaditas	¼ de taza
Clavo de olor,	Cognac, 2 cucharadas
¼ de cucharadita	

Batir los huevos con al azúcar hasta que estén cremosos. Agregarles la Miel y el aceite. (Si se emplean 4 huevos hay que diluir la miel en el café caliente antes de incorporarla)

<sup>51</sup> Dafna Opalin. Entrevista con el autor hecha el 15 de Julio del 2001.

<sup>52</sup> El dato pertenece también al juego de copias proporcionado por Ezra Pilatowsky al autor. Las siguientes citas referentes a Pesaj son del mismo juego.

Tamizar la harina y el Royal, mezclarla con las nueces, la canela, el clavo de olor y las frutas; agregar a los huevos. Por último, añadir el cognac.

Forar un molde rectangular, engrasado, con papel manteca, echar la torta y cocinar a horno moderado 1 hora.

Dejar enfriar con el molde invertido. Desmoldar y quitar el papel.<sup>53</sup>

Pero si de platillos fuertes se trata, también es costumbre comer la cabeza de algún animal y decir: *Sea tu voluntad, que seamos una cabeza*. Es preferible obtener la cabeza de un cordero, que también servirá como recordatorio del carnero sacrificado en sustitución de Isaac, el hijo de Abraham.

### C) PESAJ

*Pesaj* significa 'brincar o pasar por encima' y no es otra cosa que la Pascua judía. Se celebra aproximadamente entre marzo y abril. Es la fiesta principal de la Primavera y recuerda el Éxodo de Egipto y la liberación de los israelitas de la esclavitud en la tierra de los Faraones. Se conmemora la noche en que las casas de los primogénitos israelitas fueron esquivadas por el *Angel de la muerte* que se presentó en las casas de los egipcios. Esta fue la última de diez plagas que azotaron la región antes de la liberación.

Esta festividad está legitimada en la Torá:

*Siete días comerás pan sin leudar, y el séptimo día será fiesta para Jehová. Por los siete días se comerán los panes sin levadura, y no se verá contigo nada leudado, ni levadura en todo tu territorio. [...] Por tanto, tú guardarás este rito en su tiempo de año en año.*<sup>54</sup>

Esencialmente es una fiesta familiar, donde participan tanto niños como adultos. Se ha celebrado durante más de 3 000 años y se ha transmitido de generación en generación. Días antes de la fecha la casa debe limpiarse de levaduras, bebidas y comidas fermentadas. Muchos alimentos deben desaparecer de la cocina (incluyendo el pan): trigo, centeno, avena, sémola; por extensión, tampoco se comen legumbres como chícharos, lentejas, garbanzos, elotes y harina de maíz. Quedan prohibidas las bebidas alcohólicas. Sólo se permite el vino de uvas.

*Por siete días no se hallará levadura en vuestras casas; porque cualquiera que comiere leudado, así extranjero como natural del país, será cortado de la congregación de Israel.*<sup>55</sup>

Con respecto a la mesa, todos los utensilios y las vajillas que se utilizan durante el año se guardan y en su lugar se saca para su consumo una vajilla

<sup>53</sup> Schlesinger, *Op. Cit.*, p. 76

<sup>54</sup> Éxodo 13: 6, 7 & 10

<sup>55</sup> Éxodo 12: 19

especial para Pesaj. El padre, en la víspera de la festividad, revisa cuidadosamente la limpieza que se hizo en la casa y dice una bendición correspondiente.

Las dos primeras noches de Pesaj hay una cena ceremonial. En un extremo de la mesa usted verá que se colocan los siguientes elementos simbólicos: una matzá entera dentro de cada una de las 3 bandejas superpuestas y unidas entre sí, o en su reemplazo, una funda de tres bolsas también superpuestas, y se cubre todo con una carpeta bordada con dibujos alusivo; esto representa el suspiro de la aflicción de los sacerdotes, levitas e israelitas.

En la mesa se pone una bandeja con seis divisiones, en cada una hay:

1. Un hueso con carne cocida o asada (cordero pascual)
2. Un huevo cocido (símbolo de festividad)
3. Un trozo de raíz fuerte rallado (amargura de la esclavitud)
4. Mezcla dulce de manzana rallada con nueces o almendras picadas, canela, un poco de vino, etc. (recuerda la arcilla y los ladrillos que se utilizaron para construir las ciudades del Faraón)
5. Papa hervida, apio o perejil (relacionado con la tierra y el agua (símbolo de primavera).
6. Lechuga o raíz fuerte triturada, fresca (símbolo de la raíz de la vida).

En un extremo de la mesa se sienta el padre de familia que fungirá como "Rey" y dirigirá la ceremonia de la cena. Se servirán cuatro copas de vino que significan las cuatro expresiones de redención expresadas en la Torá. El más pequeño de la familia hará las *Cuatro preguntas rituales*; las preguntas junto con sus significados se le explicarán en voz alta.

*Y cuando os dijeren vuestro hijos: ¿Qué es este rito vuestro?, vosotros responderéis: Es la víctima de la pascua de Jehová, el cual pasó por encima de las casas de los hijos de Israel en Egipto, cuando hirió a los egipcios, y libró nuestras casas.*<sup>56</sup>

Todos sonrían expectantes y miran al más pequeño de la familia. Él o ella ha estado practicando durante semanas, en la escuela con mamá, y con sus hermanos y hermanas. Repitiendo una y otra vez, practicando, ejercitando, memorizando. Finalmente, el gran momento llegó, es hora de pararse y preguntar las "Cuatro Preguntas". El pequeño interrogador quizás no sepa las cuatro (tal vez otra persona tenga que terminar pero igual todos están orgullosos. Después de todo es Séder, ¿no?<sup>57</sup>

Las cuatro preguntas son:

---

<sup>56</sup> Éxodo 12: 26-27

<sup>57</sup> www.judaicasite.com

1. Todas las noches podemos comer lo que nos guste. ¿Por qué esta noche comemos solamente matzót?
2. Las demás noches comemos toda clase de verduras y seguramente no comeríamos una con feo gusto, pero en Pesaj nos obligamos a comer maror, una verdura amarga. ¿Por qué?
3. Las demás noches no se nos pide sumergir las verduras ni siquiera una vez ¿Por qué en el Séder debemos hacerlo dos veces?
4. En las demás noches comemos en la posición que deseamos, ¿por qué esta noche nos reclinamos hacia atrás sobre nuestro lado izquierdo en almohadas o en cómodas sillas?

Sin importar el nivel de religiosidad de cualquier judío Ashkenazí de México, éstas son las tres festividades más representativas de su vida. No hay contradicción alguna en mencionarias y seguir sosteniendo que ellos son el grupo menos religioso de todas las comunidades en México. Porque desde una perspectiva sociológica, en los tres casos hay un imperativo lazo con la reunión familiar. Todos los miembros de esta institución deben reunirse en tales eventos, y practicarlo es un excelente pretexto para fomentar las relaciones entre cada uno de ellos. De lo particular a lo general, es una pequeña muestra de una organización efectiva, que deja resultados positivos en el individuo tanto en lo individual como en lo colectivo.

## EL IDISH

Imagine ahora que se encuentra en una galería con fotografías a blanco y negro, maltratadas por el tiempo, que muestran diferentes episodios: familias numerosas alrededor de una mesa, generales militares con sus esposas, retratos de estudio de niños recién nacidos, mujeres serias mirando al infinito. Le aseguro que si éstas imágenes pudieran hablar, saldrían de ellas sonidos nunca antes escuchados por usted. ¿Qué sonido es ése?

En otras fotografías quizá saldrían canciones, pero con ese mismo acento extraño:

*Gehat a Tate-Mame  
Un Sheininke Shwesterlach Drei  
Avek Mitn Roich un Flamen  
Geblibn Bin Ich Yetz Alein<sup>58</sup>*

Lo que usted escucha es un idioma que crearon y fueron perfeccionando durante su larga estancia en el continente europeo: el Idish, el cual "nace en las primeras comunidades asentadas en las aldeas germanas y alsacianas. Posteriormente se difunde en Silesia, Bukovina, Besarabia, Polonia, Hungría, Rumania y Rusia..."<sup>59</sup> El surgimiento de este idioma obedece a cuestiones

<sup>58</sup> Su traducción sería: "Tuve un padre y una madre, tres lindas hermanas. Se fueron en llamas y humo. Me quedé solo aquí".

<sup>59</sup> Katz, *Op. Cit.* Pág. 263

(primero) de índole social. El hecho de emplear al comercio como fuente de ingreso entre los ashkenazíes, hizo que buscaran canales de comunicación específicos entre ellos, y que ningún otro ciudadano pudiera conocer; esto para comunicarse sin peligro alguno (en sus inicios) y después como un aditivo cultural en qué identificarse y dónde depositar sus ideologías, literatura y pensamientos.

Y como el comercio desde siempre ha sido un oficio nómada, su propagación geográfica logró alcanzar en poco tiempo los principales centros de reunión. Al respecto la Enciclopedia Judaica Castellana explica:

La base del idish fueron varios dialectos alemanes [...] Además de numerosas expresiones relativas al ritual judío, a la historia judía, a los asuntos comunales y al derecho rabínico, se incorporaron muy temprano numerosas expresiones tomadas del latín, del francés, y de otras fuentes. [...] S. Birbaum estima que seis décimas partes del vocabulario idish provienen del alemán.<sup>60</sup>

Hablar de los orígenes del Idish es también difícil, pues no hay muchos registros. Hay quienes piensan que surge como una mezcla de hebreo y alemán. Otros que es una compilación idiomática entre éstos dos, aunados con un poco de francés, latín, eslavo y otras lenguas de la región. Lo único claro, es que aparece en la ribera del Rin. Y, adoptando como base al hebreo y al alemán, con el curso de los siglos va desarrollando características de sintaxis y gramática bien definidas. Pronto, alcanzó a un gran número de hablantes cuyo acceso a la educación era nulo, así que usaron el idish para satisfacer esta necesidad.

Existen cuatro periodos en la historia del idioma Idish: el Idish temprano, que data desde sus inicios hasta 1250, un poco antes de que estableciera contacto con las lenguas eslavas; el Idish antiguo, que data de 1250 a 1500, el Idish medio de 1500 a 1700 y caracterizado por la expansión vigorosa del idioma hacia el este de Europa.

El idish se usaba en los mercados y se escribía en cartas personales, y en libros para la diversión o edificación de las mujeres, cuyos conocimientos de hebreo eran pocos o nulos. También se cantaban canciones populares en idish, se representaban piezas teatrales humorísticas, sátiras y parodias y se discutía en idish en los mercados, en las reuniones, en los tribunales y en los patios de las escuelas.<sup>61</sup>

Por supuesto esta cita marca la transición a un cuarto nivel. A partir del siglo XVIII, ya se había creado un alfabeto para así escribirlo. Con los años se fue gestando la necesidad de representar gráficamente en papel el idish. Al reunir en ella a una cantidad importante de todos los estratos sociales, se gestó la oportunidad de que fuera transmisora de gran cantidad de información que debía ser documentada.

<sup>60</sup> *Op. Cit.*, Tomo VII, p. 576

<sup>61</sup> *Enciclopedia Judaica Castellana*, Tomo VII, p. 575

Los caracteres se tomaron del alfabeto hebreo, para revestir aún más su condición judía al idioma. Pero esto provocó una problemática singular. El hebreo no emplea vocales en su alfabeto, así que algunas letras tuvieron que suplir esa función. A simple vista, el Idish tiene una semejanza con la escritura latina.

Con la llegada de la imprenta tuvo la posibilidad de expandirse ampliamente. Pero también este período es "testigo de un lento pero fatal declive del Idish en la región occidental, que con la llegada de la emancipación a Alemania fue totalmente abandonado".<sup>62</sup>

En la actualidad el escrito más antiguo que se tienen hasta la fecha es una hoja redactada en 1396 sobre flebotomía y que se conserva en los Archivos Municipales de Colonia. De ser así, el idish ya tenía una perfección idiomática desde el Siglo XII, e incluso tiempo atrás.

De esta forma las generaciones fueron dejando en desuso el hebreo, a tal punto, que ya no lo enseñaban ni en las escuelas de los Ghetos ni en los hogares. Lo habían olvidado por completo.

En Rusia, según un censo realizado en 1897, el 97% de la población judía mencionó el yidish como lengua materna; únicamente el 24.6% de la población sabía leer y escribir el ruso. El yidish seguía siendo el idioma vernáculo, el vehículo de la literatura y de la educación religiosa popular, no sólo de la de los niños o de las mujeres, sino también la de los hombres que no proseguían estudios religiosos superiores, y para quienes el conocimiento del hebreo se limitaba al que utilizaban en las plegarias diarias.<sup>63</sup>

De movernos en el rubro histórico encontramos consecuencias negativas en dos parámetros: el político y el cultural. En lo político el idish es testigo fiel y contundente que con el paso del tiempo había una fusión indivisible entre la cultura alemana y la judía. Con la llegada del siglo XX las dos partes prácticamente en todos los sentidos no podían distinguirse. La cultura alemana y la judía parecían una misma. Con la creación de una prensa activa, de un sistema educativo secular al interior de los Ghetos y de un número considerable de personal docente, pudo difundirse en la formación académica de los niños.

Grandes filósofos y científicos alemanes (Karl Marx y Albert Einstein los más grandes ejemplos) nacieron en el seno de familias ashkenazies. Es por eso que con la entrada al poder del Tercer Reich se da una ruptura catastrófica, monumental entre el judío y el alemán. Aunque la posición de Hitler ha sido muy criticada, tal vez asumió que debían tomarse decisiones radicales para separar tajantemente ambas culturas. Después de su gobierno nada volvió a ser igual.

---

<sup>62</sup> Goyman de Backal, *Op. Cit.*, p. 94

<sup>63</sup> Seligson, *Op. Cit.*, p. 41

En lo cultural observamos que el idish también poseyó en su seno una limitante de enormes proporciones, lo cuál ha impedido que adquiriera su reconocimiento como idioma: Jamás existió por más de mil años alguna institución Central que se encargase de legislar su gramática, fonética, prosodia, y ortografía. Al no existir una "Academia de la Lengua" nadie tuvo ni tiene hoy en día la garantía de que habla correctamente dicha lengua. El hecho mismo de que sus caracteres originales sean del alfabeto hebreo, impide una traducción legítima a otros idiomas. Esto queda demostrado a lo largo de la presente investigación. Pongamos dos ejemplos.

Ashkenazí es una palabra idish que se ha estado usando en el transcurso de este texto. Los diferentes autores citados escriben la palabra de distintas maneras: *ashkenasi*, *ashkenazi*, *ashkenazim*, o incluso en otros textos se ha visto la palabra como *asquenazim*.

Idish, como palabra también tiene sus variantes ortográficas que esta investigación ha presentado. Algunos lo escriben con la *y* griega (*yidish*) porque su pronunciación correcta denota un alargamiento en la *i* latina pero con la adaptación de nuevas costumbres en el continente americano su acento europeo se adecuó a uno nuevo (*idish*). En páginas de Internet incluso se encuentra escrito como *Yiddish*.

Fue hasta el fin de la Segunda Guerra Mundial que surge la preocupación por rescatar al idioma. Se funda el Instituto Científico Judío (I. V. O.), actualmente con sede en Nueva York; es uno de los centros científicos más importantes dedicados al estudio del idish.<sup>64</sup> Originalmente fue fundado en Vilna, Europa y su función primordial es recopilar todos los archivos, documentación y bibliografía que se cuenta con respecto a este idioma. En la actualidad también tiene filiales en Buenos Aires y Montevideo. Este Instituto en ocasiones hace el papel de Academia de la Lengua, pero no ha asumido tal función de manera oficial.

En la actualidad, el idish es prácticamente una lengua muerta. Antes de la Alemania nazi había cerca de 11 millones de personas que hablaban idish. Cerca de seis millones de almas judías se consumieron en las llamas del Holocausto, y sumando los miles de suicidios judíos antes de caer en manos alemanas, fue un golpe mortal a la población más importante y más creadora del idish, junto con todas sus expresiones culturales. "Podríamos decir que tanto por su literatura, como por el auge de las investigaciones filológicas, folklóricas, etc., superó al neohébreo y no cabe duda de que hubiera seguido desarrollándose a no ser por la destrucción física precisamente de aquella parte del pueblo que la hablaba comúnmente".<sup>65</sup> El desastre de la Segunda Guerra Mundial acabó con la misma base de su existencia.

---

<sup>64</sup> *Enciclopedia Judaica Castellana*, Tomo VII, p. 576

<sup>65</sup> *Idem*.

Paralelamente recalquemos la segunda gran tragedia que acontecía alrededor del idish: Su reconocimiento lingüístico como idioma. La población judía mundial, quien tiene la última palabra al respecto, jamás le ha otorgado ese carácter. Hay dos razones importantes.

La primera subraya que el nombre original de idish no era éste sino Taish (de deutsch, teutón, alemán), lo cual avala la postura de señalarlo tan sólo como un "dialecto alemán". La segunda razón se guía por medios geográficos, nunca tuvo en ningún país donde los ashkenazitas habitaron un carácter de lengua oficial. En ningún territorio logró llegar a ser primer idioma. Además careció de un instituto lingüístico que pudiera defenderlo, su discriminación actual es mayúscula.

En el ámbito internacional, el idish tuvo una efímera oportunidad de encontrar un territorio propio, cuando las discusiones alrededor del mundo debatían sobre el idioma oficial que debiera tener el Estado de Israel. Literalmente se inscribió en un examen de admisión junto con varios competidores, entre ellos, el ladino y el árabe. La lógica se impuso y el idioma oficial en Israel es el hebreo. Ninguna otra lengua tiene carácter secular en el país. Fue la última oportunidad que tuvo el idish de encontrar un hogar propio.

El Estado Israelí consideró pertinente salvaguardar esta lengua y su literatura, por tal motivo, en la Universidad Hebrea de Jerusalén existe un departamento especializado sobre el idish, al igual que en otras tres Universidades (Bar Ilán, Haifa y Tel Aviv) donde se pueden cursar estudios en este idioma en el marco de diversas carreras.

De regreso a México, la primera generación de ashkenazíes ya nacidos en México no encontró en el idish esa misma necesidad de aprenderlo que sus padres.

*El Idish era el idioma que unía al judío en Europa, porque el idioma es un lazo. Las nuevas generaciones (las que nacieron en México) ya no le encuentran utilidad. [...] El idish ya no lo practico. Tiene 40 años que no lo hablo. ¿Con quién lo voy a hablar? Además, no me importa. (sic)*<sup>66</sup>

Existen esfuerzos por mantener con vida al idioma. En noviembre de 1988 la Kehilá Ashkenazí decidió crear un Comité Pro-Idish. Su objetivo es fomentar, divulgar y reforzar el *Idish* y su cultura. Está afiliada a un movimiento internacional, dirigido por el Comité Mundial Pro-Idish de Tel Aviv, Israel. Desde entonces a la fecha sólo se han organizado actos cívicos, homenajes, ciclos de

---

<sup>66</sup> Ana Gurfein de Waizel. Entrevista con el autor hecha el 31 de enero del 2001. Sobre este mismo tema Dafna Opalín comentó en entrevista que el idish es una lengua destinada a desaparecer, no por completo porque existe aún mucha literatura.

cine y congresos. Pero eso no puede contrarrestar su decadencia. Una lengua no sobrevive a través de eventos; sobrevive por medio de hablantes.

Sin que nadie se dé cuenta el idish se transformará en una lengua de vitrina. Se exhibirá en los museos como testigo mudo de un canal que en su momento transmitía a alta velocidad todo tipo de información, y sirvió de lazo por más de mil años al pueblo Ashkenazí. Su futuro sólo está en manos de ellos.

## EL LUTO AL PERDER UN SER QUERIDO

Aunque este apartado contrasta con el anterior, falta por describir un último rubro del que distingue a la comunidad ashkenazí: los cementerios.

Nuevamente no se pueden deslindar del todo con las tradiciones de sus antepasados. La muerte implica un estado de luto, de tristeza, duelo que el judaísmo también abraza para nutrir de fuerzas a sus creyentes. El proceso es el siguiente:

Existe una preparación ritual para el cuerpo llamado *Tahará*, que quiere decir, *purificación*. Consiste en verter sobre él un flujo de agua en símbolo de purificación. Vestirlo también tiene su método. En el caso de los hombres se les pone el Talit, que es un atuendo utilizado para la oración, en sus extremos tiene puntas de tela, éstas, se amarran una a otras y se cortan, porque quien la trae puesta ya no la va a usar. En ambos sexos se les viste con mortajas blancas, se les cierran los ojos y sobre ellos se les echa tierra de Jerusalén. Toda esta preparación se realiza en un área especial situada a la entrada del Cementerio Judío.

Acto seguido, inicia la procesión hacia la tumba. Se detiene la marcha fúnebre en 7 ocasiones y se recitan varios Salmos, el más común es el 91.

Se les entierra en un ataúd, que debe ser de madera, sin ornamentos ni grandes lujos. No deben estar selladas completamente, sino que se permiten ciertas aberturas, para que el cuerpo, cuando se convierta en polvo pueda integrarse a la tierra.

Durante el entierro, quienes cargan, quienes preparan al muerto tienen que ser judíos. También quienes cargan el ataúd, los que lo bajan a la tumba y los que lo entierran. Esto es precisamente otra de las *mitzvot* u obligaciones que el judío varón debe realizar durante su vida. Se cree que estás ayudando a la persona que se murió a llegar más rápido a donde tiene que ir.

Los familiares directos, padres, hijos, esposos rodean el ataúd. El rabino pasa por cada uno de ellos y les hace una rasgadura a sus ropas frente al ser querido. Se hace un corte vertical con una tijera. Si quien murió fue un padre o una madre la rasgadura se hace del lado izquierdo de la ropa, a fin de descubrir el corazón, en otros casos el corte se hace del lado derecho. Si la rasgadura de la

ropa se le tiene que hacer a una mujer, es otra mujer quien lo realiza y no el rabino.<sup>67</sup> Esta es una señal de luto, y también un simbolismo, que indica que los sentimientos salgan del interior sin omisión alguna. La ropa rasgada es la que deberán usar durante toda una semana. Al final de esa semana la ropa se tira a la basura, no se regala ni se presta ni se vuelve a usar. Por esto mismo, se acostumbra romperse por completo al momento de tirarse.

Frente al ser querido los familiares rezan Kadish, la oración de más alabanza a Dios para que él vea que la herencia que deja y sus actos en la tierra fueron buenos. La semana que inicia después del entierro es el período formal de luto. Muchos judíos acostumbran sentarse en el suelo como señal de tristeza, o bien, por debajo del nivel de la gente en general. Por ejemplo, hay gente que le quita los cojines al sillón donde se van a sentar y entonces se sientan. La familia del occiso recibe varias visitas durante este tiempo. Pero las visitas no hablan. Hacen acto de presencia. No es una reunión social. Cuando mucho sólo dan el pésame.

Por costumbre, las visitas son las que hacen la comida durante esta semana. Se procura que los alimentos no sean pesados, pues tienen que ayudar a los dolientes a recuperarse del sufrimiento. La única actividad que hacen los familiares es entonar oraciones hacia Dios. No piden por el ser querido, más bien, dan una alabanza al Ser Supremo para demostrarles que quien ha muerto fue un hombre justo. Los espejos de toda la casa se cubren con una manta, para que los vivos no vean su dolor, y para que el difunto no se dé cuenta de que está muerto.

De vuelta al cementerio, no se hacen grandes mausoleos ni construcciones a una tumba judía. Sólo hay una lápida en hebreo que dice su nombre la fecha que nació y la que murió. Las familias ponen cada quién lo que ellas consideren, una frase, un pasaje de la Torá, etcétera. La lápida no se pone en seguida sino a partir del mes de que fue enterrado.

Sobre esto también hay una creencia: Cuando mueren los judíos, llegan a juicio ante Dios, éste dura dependiendo de qué tan malo o bueno fue en la Tierra. Si no hay lápida se da a entender que está en juicio.

Los judíos no pueden ser enterrados en cementerios comunes. Es decir, junto al resto de la población en general. Para ellos, aún no ha llegado el Mesías, el hombre anunciado por sus profetas que salvará al pueblo de Israel del yugo en el que vive. Cuando él llegue, va a levantar a todos los muertos, sólo de los cementerios judíos, empezando por los que están en Jerusalén. Por esto mismo, las tumbas judías, sin importar la latitud del planeta en el que nos encontremos, deben estar alineadas de los pies con dirección hacia Jerusalén. Esto hace que exista un cementerio judío.

---

<sup>67</sup> [www.masuah.org/guia\\_para\\_dolientes.htm](http://www.masuah.org/guia_para_dolientes.htm)

La creencia de que el Mesías vendrá a resucitarlos implica entonces que la donación de órganos no está permitida, porque el cuerpo algún día habrá de resucitar, y porque no les pertenece a ellos, sino que fue prestado para vivir en este mundo.

Se puede visitar la tumba de un judío. En el D.F sólo hay un cementerio judío ashkenazi, ubicado en Tacubaya. Fue necesario comprar más terrenos en lugares apartados de la Ciudad. En la entrada principal siempre se encontrará un vigilante, que te preguntará a qué has venido. Debes responder el nombre de la persona a quien vienes a visitar. Una vez dentro, en la entrada misma, encontrarás a un lado una canastita con kipás. Debes ponerte una en la cabeza para poder pasar en caso de ser varón. No debes dirigir tu mirada ni tu atención a otra cosa sino a la tumba de quien visitas. Procura mantener una conducta de respeto y guardar el mayor silencio.

No está permitido llevar flores. Las flores no duran. Si quieres llevar una ofrenda a la tumba, lleva una piedra, símbolo de que estuviste ahí. Además las piedras son eternas. Al salir debes lavarte las manos. Hay para eso unas llaves de agua, y unas vasijas, para que te laves del modo judío. Esta costumbre es para que no te lleves la muerte afuera sino que se quede ahí. Está prohibido por lo tanto que las mujeres embarazadas entren a un cementerio, porque no puedes llevar vida nueva adonde hay muerte. Sería como mezclar al día con las estrellas.



# **CAPÍTULO TERCERO**

## **ORGANIZACIÓN SOCIAL**

*"Las minorías son la sal de este país".*

- Rifke Groman



## ¿DÓNDE ESTÁN LOS JUDÍOS ASHKENAZÍES?

Se dice que hay una fórmula básica cuando se escribe una historia: un principio y un fin. Para unir ambos elementos es necesario un tercer elemento: el conflicto. Así, muchos conflictos básicos y fuertes para tejer una historia bien se pueden encontrar entre dos hermanos: Caín y Abel, Prometeo y Epimeteo, Rómulo y Remo. También puede usarse polos opuestos: Día-Noche, Bueno-Malo, Público-Privado, o para propósito de este capítulo... Ausencia-Presencia.

Milán Kundera, redactó un breve apartado para aclarar diminutas confusiones en *La insoportable levedad del ser*. A manera de paráfrasis se redacta lo siguiente:

### BREVE DICCIONARIO DE PALABRAS INCOMPRENDIDAS

**Ausente:** Aquel quien está separado de alguna persona o lugar. Persona de quien se ignora si vive todavía y dónde está.

**Presente:** Que está delante o en presencia de uno, o concurre con él en el mismo sitio.

Creado así un conflicto para este capítulo, demos rienda suelta a la Ausencia: Los Judíos Ashkenazíes en México (y en específico el Distrito Federal) no existen.

Para que esta premisa fuera verdadera tendrían que hacerse algunos ajustes en la sociedad mexicana, empezando con personajes, empresas, lugares y productos, por mencionar algunos rubros. Encabeza esta serie José Woldemberg, judío Ashkenazi, presidente del Instituto Federal Electoral durante las elecciones del 2 de julio del 2000, fecha que históricamente marca el fin de 70 años de un mismo partido en el poder.

Junto con él, tendrían que borrarse de la memoria de todos los mexicanos al Señor Jaques Gelman, judío de Varsovia, que en el rubro cinematográfico fue productor de las populares películas de Mario Moreno 'Cantinflas', también a Gregorio Wallerstein, productor del clásico del cine mexicano *La Perla* con Pedro Armendáriz. Por cierto, en dicha cinta también actuó un judío Ashkenazi: Hans Rohner.

Una mujer tendría que eliminarse de los archivos del cine mexicano: Miroslava, actriz a la que se recuerda más por su actuación junto a Pedro Infante en *Escuela de Vagabundos*. "Descubierta a raíz de haber ganado el título de princesa en el Baile del 'Blanco y Negro'".<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Peter Katz, *Lej, Lej... Historia de una familia judía*, S/Ed, México, 1998, p. 259

¿Las películas *Rojo Amanecer*, *El Callejón de los Milagros*. *El coronel no tiene quien le escriba* y *La perdición de los hombres* tendrán algo en común? Su director es Arturo Ripstein, quien al igual que los antes mencionados tendría que hacerse a un lado por su ascendencia Ashkenazí.

Alguien más en esta lista sería Susana Alexander, excelsa actriz con una larga carrera en teatro y televisión. También Ezra Shabot, analista político, articulista del periódico *Reforma* y docente de la Carrera de Periodismo y Comunicación Colectiva en la ENEP Acatlán. No podemos olvidar a Jacobo Zabłudovsky, conductor por más de 20 años del noticiero más famoso de los medios electrónicos del país: 24 Horas.

Hasta ahora sólo se han tocado someramente las áreas de Política, Cine y Periodismo. Podemos encontrar más en Psicología y Ciencias de la Salud: Erich Fromm, autor del libro *El arte de amar*, psicoanalista neofreudiano, no hubiera tenido la oportunidad de residir en México si la premisa fuera correcta. Junto con él varios doctores: Dr. Leo Deutsch, catedrático de la Universidad Nacional; Dr. Max Luft, voluntario por varios años en el Hospital de los Sriners; Dr. Yavnozohn, originario de Lituania, director del Centro Médico OSE; Dr. Samuel Fastlicht, cirujano dentista, autor del libro *La odontología en el México Prehispánico*; Dr. Luis Feder, fundador de la Sociedad de Psicoanálisis en México; y la lista continúa...

... los doctores Walentin, originario de Hungría, oftalmólogo, la Dra. Lisker, judía rusa, odontóloga, el Dr. Roberto Ruff de Alsacia, odontólogo especializado en niños. Jaime Constantiner, cirujano, Boleslav Ratniewsky, polaco, quien habla emigrado de Rusia donde fue médico en el ejército soviético.<sup>2</sup>

Por supuesto falta por mencionar al Dr. Oscar Stern, padre de Miroslava, antes mencionada.

Podría parecer trivial la mención de todos estos doctores, pero cada uno ha hecho su pequeña contribución a la sociedad mexicana, y por lo menos, algunas decenas (o quizá cientos) de mexicanos están en deuda con ellos.

Y si de empresarios se trata... Ernesto Meyer, originario de Manheim, Alemania, llegó a México vía España. Ya instalado en el país fundó una fábrica de inyección de plásticos Internacionales. Entre otros productos, fabricaba tableros para la Volkswagen en Puebla.

Imre Magyoros, judío Húngaro, inició en México la fabricación de planchas de carbón y eléctricas de la marca Mogum, que eran exportadas a Centroamérica y el Caribe.

Luis Neumann, originario de Offenbach, Alemania, fundó la tenería Mercurio, la pionera en el curtido de piel a nivel industrial. Francisco Ferry, químico

<sup>2</sup> *Ibidem*, p. 257

originario de Eslovenia quien combatió con las Brigadas Internacionales en España, fundó aquí en México, junto con Alfredo Stern, originario de Alemania, la empresa Fester. Con ello inician la producción de impermeabilizantes y aditivos para pintura.

Los hermanos Pablo e Israel Brenner, ya nacidos en México, establecen la embutidora de carnes "Fud", exportadora a los Estados Unidos de jamón y salchicha e industria líder en su ramo.

Ahora que si de lugares se trata la Sala de conciertos Nezahualcóyotl de la UNAM, el antiguo Palacio de Lecumberri y parte de las instalaciones que resguardan el Archivo General de la Nación no tendrían su belleza arquitectónica de no ser por el Arquitecto Kurt Berci, judío originario de Viena.

El nombre de Mathias Goeritz puede sonar familiar para muchas personas. Pero si su nombre fuera eliminado se iría junto con él su obra maestra, que durante años planeaba realizar en algún lugar del país o la capital. Algo a lo que él llamaba *Las pirámides*, que no son otra cosa que cinco torres gigantes, y hoy en día dan la entrada a Ciudad Satélite.

Se tendría que borrar de inmediato la carretera de Cuota México-Monterrey, construida en el sexenio de Miguel Alemán y cuya concesión fue otorgada a una empresa de construcción judía.

Cientos y cientos de negocios desaparecerían como por arte de encantamiento del Distrito Federal, empezando en el Centro Histórico, después el 90% de la calle Presidente Masarik en Polanco: joyerías, ópticas, tiendas de vestir, trajes sastre a la medida, tiendas de artículos fotográficos, hoteles, restaurantes, salas de cine, etcétera. ¿O acaso el nombre *Cinemex* no le resulta familiar? Dicha empresa de salas cinematográficas en crecimiento es de propiedad Ashkenazí. ¿Frecuenta comprar en *Carrefour*? Sepa usted que los dueños son también Ashkenazies. Actualmente esta cadena de tiendas planea comprar todas las sucursales *Mega* de *Comercial Mexicana*, y seguir ampliando su expansión.

Asimismo, varios inmuebles tendrían que cambiar de dueño. Lógicamente los títulos de propiedad de los negocios antes mencionados, pero también (en el caso del Centro Histórico) el edificio de Tacuba 15, República del Salvador 44 y Justo Sierra 71 y 73, Jesús María 3; de igual modo Acapulco 70 (en la Colonia Hipódromo Condesa).

Según datos estadísticos, 19 985 judíos residen en la Ciudad de México.<sup>3</sup> Todos ellos tendrían que buscar otro lugar para vivir si la premisa de su inexistencia fuera verdadera. Bajo la hipótesis que se marcharan, ¿quiénes

<sup>3</sup> Sergio Dellapergola & Susana Lerner, *La población judía de México: Perfil Demográfico, Social y Cultural*, Universidad Hebrea de Jerusalem / El Colegio de México / Asociación Mexicana de Amigos de la Universidad Hebrea de Jerusalén, México, 1995, p. 28

ocuparán todos esos hogares de las colonias Polanco, Hipódromo Condesa, Del Valle, Lomas de Chapultepec, Narvarte, Lomas de Barrilalco y Centro? Recordemos que se omitieron 13 947 judíos sólo por residir en la Zona Metropolitana, en el caso de aunarse a la población anterior (junto con las colonias donde habitan, negocios y bienes inmuebles) las cifras cobrarían mayores dimensiones.

¿De dónde obtendría sus recursos la Universidad Iberoamericana, si un porcentaje considerable en su matrícula de alumnos (incluidos los egresados) es judía, y entre ella, ashkenazí? La misma pregunta (aunque en menor medida) también se puede formular en la Universidad Anáhuac del Sur.

En la actualidad existen más de 52 ocupaciones en las que se puede agrupar a esta Comunidad en particular: historiadores, maestros, abogados, psicólogos, dentistas, ingenieros, farmacéuticos, administradores, etcétera.

Nada, en cualquier rubro que se pretenda plantear, parece sostener la hipótesis de que no existen ashkenazies en la Ciudad de México. Lo más lógico sería entonces, presentar la otra cara del conflicto que hemos formulado: La presencia.

## LOS INICIOS DE UNA COMUNIDAD

Como todos los días, el tren proveniente de Veracruz llegaba a la Capital del país. El ruido de los frenos y el descenso de la velocidad fueron despertando paulatinamente a los pasajeros. En la estación Central podía observarse una innumerable cantidad de personas. Entre todo el bullicio, durante toda la década de los veinte fue común observar hombres y mujeres (algunas veces con niños) con mirada de extraviados. Hablando unos a otros en voz baja un idioma inentendible. Maletas de todo tamaño llevaban en sus manos. Se trataba de judíos que provenían de Europa.

Como se expuso en el capítulo anterior, buscaron por todos los medios algún sustento de trabajo en lo que podían establecer algún medio para trasladarse a los Estados Unidos, pero con el paso de los meses y los años, la añoranza por sus países de origen les iban restando las fuerzas. Era necesario organizarse.

Cada emigrante que llegaba a la Ciudad era una pequeña cápsula de la vieja Europa. Iba impregnado en mayor o menor medida de pautas de cultura, comportamiento y de organización social. Veamos primero los antecedentes europeos.

Al igual que en muchas latitudes del mundo, los judíos ashkenazíes poco a poco se fueron convirtiendo en los habitantes incómodos para varios países europeos. Rusia, por ejemplo, varias décadas antes de la Revolución Socialista, siempre quiso que los judíos se adhirieran a la cultura rusa, y que se asimilaran

plenamente a la sociedad. En aquel entonces los zares promovieron leyes para socavar algunas tradiciones judaicas. Una de ellas prohibía terminantemente el matrimonio entre jóvenes judíos, ya que era costumbre que las niñas lo hicieran a partir de los 12 y 13 años de edad y los niños entre los 14 y 16 años.

Aunque acataron muchos decretos, los ashkenazíes no terminaban de agrandar a sus conciudadanos. Y las leyes en su contra se recrudecieron: cláusulas de exclusión en escuelas, limitaciones para el ejercicio de profesiones, la asignación de un servicio militar forzoso con duración de 25 años para los judíos. Por arte de encantamiento se gestó en los rusos el antisemitismo hacia los judíos. Empezaron a culparlos por todas las desgracias que sufría el país.

Clara Bialik, nacida en 1907 en Uvenigorodka, Ucrania, cuenta:

Me acuerdo una ocasión que nunca pude olvidar, en frente de nuestra casa vivía otra familia judía y tenían una señorita, un hija , que iba conmigo a la escuela. Un día cuando nos levantamos y teníamos árboles en frente de la casa. Vimos en unos árboles adonde vivían los judíos, cruces. Eso indicaba que esa casa va a estar atacada. Al día siguiente en la casa, enfrente, atacaron a la niña, la sacaron de la casa y la mataron. La atacaron y la mataron. (sic)<sup>4</sup>

Esto se propagó también en Polonia, donde el antisemitismo alcanzó niveles insospechados.

Yo vi que cuando dos polacos tenían a un yitta así, las manos así, (da a entender con las manos que lo tienen sujeto) y el tercero con un cuchillo le cortaba la barba. Gritaba y no nos podíamos hacer nada por él, porque por cualquier cosa podían haber hecho un program en el pueblo y matar a mucha gente, maltratar, sino matarlos pero golpearlos y todo eso, así que se aguantaba. Una vez vi que lo tenían así y le prendieron la barba, se estaba quemando y él gritando y todo. Cuando íbamos con el comandante de la policía a decir que están maltratando así a un idish, dijo: "Todavía no está muerto. Cuando esté muerto me vlenen a avisar. (sic)"<sup>5</sup>

En el caso alemán, por el año 1786 aproximadamente, se decidió prohibir que los judíos se establecieran en los mismos linderos del resto de la población. Se crearon "zonas específicas" donde los judíos serían evacuados de todas las aldeas. Éstas abarcaban un área de 50 kilómetros cuadrados. Pronto otras regiones del continente donde hoy en día es Hungría, Rumania y Austria adoptaron las mismas reglas. A este tipo de cerco se le conoció posteriormente como *Ghetto*.

<sup>4</sup> **Un beso a esta tierra.** (México) 1995 Director: Daniel Goldberg Textos: Martano Flores Castro / Steve Littman / Orly Guzik / Erando González.

<sup>5</sup> José Broitman. Vid. Golberg, Daniel. Op. Cit.

La estancia, incluso temporal, fuera de dicha zona requería permisos gubernamentales especiales, generalmente otorgados a los grandes comerciantes y artesanos especializados, así como a los burgueses cuyas propiedades les producían rentas.<sup>6</sup>

Si ya estaban confinados a vivir dentro de un espacio en particular, pues entre ellos mismos eligieron representantes locales para administrar los cementerios, los templos, construir escuelas particulares para enseñar los valores judíos y el idioma *Idish* a los niños, la construcción de rastros para que los alimentos de carne fueran *kosher*. Esas pautas de organización son las que también importan los ashkenazitas al llegar a México.

En un principio, por el hecho de ser nuevos en el país, y por la incertidumbre de establecer raíces aquí, los ashkenazitas buscaban vínculos unos y otros sólo para buscar empleo y un lugar dónde dormir. Una comunidad antes que ellos ya estaba asentada en México, y con los brazos abiertos, les ofrecieron oportunidades de trabajo. Al fin y al cabo, también eran "paisanos".

Como los lazos afectivos fueron creciendo, y como el número de ashkenazies seguía en aumento, también fue lógico que los primeros invitaran a los recién llegados a sus templos de oración, y que compartieran juntos las festividades.

Usemos la imaginación, partiendo de datos que ya se han expuesto de la presente investigación. Ir a una Sinagoga implica un conocimiento previo de las costumbre y las tradiciones. Es costumbre general judía, que para hacer una oración colectiva sea necesario, por lo menos, de la presencia de diez varones. Los Ashkenazí, seguramente pronunciaron algunos rezos mezclando el hebreo con el *Idish*. Imagine usted la cara de desconcierto de los anfitriones al escuchar ese idioma en "su" templo. "Quizá fue un incidente aislado", pensaron. Pero días después volvió a repetirse. O por ejemplo, durante *Pesaj*, su anfitriones les ofrecen como alimento muchísimo arroz, siendo que ellos ni siquiera están acostumbrados a probar este platillo en esta fiesta.

Y no mencionamos las diferentes discusiones que debieron originarse por los diferentes puntos de vista que cada uno tiene, todo porque ambas partes provienen de latitudes distintas del mundo. Uno de los puntos de discordia seguro fue la educación. Los primeros judíos asentados en el país consideraban que los hijos no debían ir a a escuela, ni tener preparación, sólo debían avocarse al negocio de la familia. Los ashkenazies por supuesto estaban acostumbrados a un ambiente de lectura y que los hijos deben tener preparación escolar y tener una profesión.

---

<sup>6</sup> Silvia Seligson B., *Los judíos en México: Un estudio preliminar*, Cuadernos de la Casa Chata, México, 1983, p. 37

El desconcierto de los judíos sefaradíes y árabes, quizá fue mayúsculo. ¿Cómo era posible que estos 'recién llegados' quisieran implantar su idioma y costumbre en lo ya establecido? No tuvieron que sufrir, a diferencia de ellos, las penurias por conseguir el reconocimiento oficial hacia ellos por parte del gobierno. Mucho menos el largo camino que recorrieron para conseguir las autorizaciones para una casa de culto judío.

No se pretende enfatizar si un grupo era mejor o superior que otro. Se desea focalizar el problema: las pautas culturales tarde o temprano fragmentaron a la Comunidad Judía en México. Los ashkenazíes, al crecer en números demográficos, se independizaron de inmediato. En 1922 fundaron la Congregación Nidje Israel ("Los desterrados de Israel") donde administrarían entre los suyos, la búsqueda de empleo, la construcción de escuelas y bibliotecas, impartición de conferencias, becas para los hijos de inmigrantes, seguro médico, en fin, la seguridad a cada miembro de poder establecerse en el país.

A pesar de esto, hacia el exterior, una sombra de antisemitismo en el país, y otra de mayores dimensiones en Europa, obligó a los judíos ashkenazíes olvidar rencillas con los otros grupos para combatir un problema común. Era necesario crear Instituciones ante el gobierno de México con qué ampararse.

### INSTITUCIONES CENTRALES

Silvia Seligson se percató que todos los sectores, en algún momento determinado, tuvieron la intención de constituir un organismo central. Para ayudar a los recién llegados y defenderlos de la hostilidad. Quien cobijó en forma eficiente a los inmigrantes fue el Edificio de Tacuba 15, en el Centro Histórico.

El hogar social y cultural de la Colonia Judía en México era entonces Tacuba 15. Había conferencias, clases de español, conciertos, obras de teatro. Era un lugar donde el inmigrante podía desahogarse, conocer amigos, y con suerte, hasta podía enamorarse.<sup>7</sup>

Antes de 1929 hubo mal logrados intentos. Uno de ellos es la ya mencionada "Sociedad de Beneficencia Alianza Monte Sinaí" fundada en 1908, la cual desaparece y se reconstituye el 12 de agosto de 1912.<sup>8</sup> Otra experiencia fue la Federación de Sociedades Israelitas de México, disuelta a los dos años por divergencias internas y escisión de los dos grupos más prominentes: La Organización Sionista y la Congregación Nidje Israel. ¿Pero cuál fue realmente la primera Institución que adquirió su carácter de Central con éxito?

<sup>7</sup> Zelig Schfiadower en Goldberg, Daniel. Op. Cit.

<sup>8</sup> [www.ort.org.mx/tribuna/presencia/historia/historia.html](http://www.ort.org.mx/tribuna/presencia/historia/historia.html)

## A) LA CÁMARA ISRAELITA DE LA INDUSTRIA Y COMERCIO EN MÉXICO.

No todos los recién llegados -sin importar posición social, nivel educativo, o lugar de procedencia- pudieron integrarse a la profesión que en Europa tenían, o bien, transportar la actividad familiar adquirida desde generaciones atrás. La mayoría inició su estancia en México a través del comercio (como vimos en el capítulo primero).

Ante este hecho se presentaron protestas muy visibles:

A mediados de 1929 se creó la Unión Judía de Comerciantes en Pequeño, como respuesta a las reacciones negativas que empezaban a manifestarse en contra del nuevo inmigrante judío. En su corta existencia, este organismo intervino en más de una ocasión ante el gobierno para solicitar que no se obligara a los judíos a retirar sus puestos de los mercados fungiendo asimismo como árbitro en los conflictos internos entre los comerciantes judíos.<sup>9</sup>

Pero para entrar en las ligas mayores, no sólo era necesario un número de afiliados. El Sistema Político Mexicano tiene leyes no escritas, una de ellas, es que el dinero suene, y que suene fuerte y claro. También era necesario contar con cartas que negociaran que sirvieran como medios de presión ante la administración Cardenista. Pero la realidad era otra, no tenían nada que ofrecer al gobierno a cambio de que éste flexibilizara su posición.

En medio de estas circunstancias nace en 1931 la Cámara Israelita de la Industria y el Comercio. En el acta constitutiva declaraban su deseo de mantener buenas relaciones con el gobierno federal en todos los niveles. Por supuesto los Ashkenazí participaron en este proyecto. Acostumbrados a no subordinarse bajo las órdenes de nadie mantuvieron estar cerca o pertenecer al Comité Directivo. Obtuvieron la mayoría de votos para que el idish fuera el idioma empleado al interior de la Cámara y que el idioma oficial hacia el exterior fuera el español.

Para solventar sus problemas financieros se hizo lo siguiente. Cada sector comunitario tendría su propia Caja de Préstamos. Una especie de "alcancía pequeña" con un capital inicial donde cada agremiado tendría acceso para iniciar su negocio establecido. León Sourasky escribe:

...la creación de tal Caja se hizo posible debida a la ayuda recibida de la B'nei Brith de los Estados Unidos, que prestó a tal institución la cantidad de 50,000 pesos (25,000 dólares) cantidad bastante importante par la época. Los dirigentes de la Caja por su parte, consiguieron otros 25,000 pesos por medio de

<sup>9</sup> Daniela Gleizer Salzman, *México ante la Inmigración de refugiados judíos durante el régimen cardenista*, Tesis de Licenciatura, (Historia), Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México, 1997, p. 177

la venta de acciones entre la población israelita de México. Con tales fondos, pudo la Caja iniciar sus actividades.<sup>10</sup>

Además pusieron en venta acciones a los empresarios israelitas de México, lograron recaudar un capital base de 250,000 pesos. La Cámara contribuyó a que el comercio judío transitara del ambulante al establecido. Hubo una especie de autofinanciamiento que proliferó entre los comerciantes asociados. Otro servicio que la Cámara ofrecía era proporcionar información a sus afiliados acerca de los artículos de mayor venta, sobre el registro de importaciones y de los impuestos. Por supuesto, también se trató de contrarrestar los actos difamatorios que algunos sectores sociales hacían en contra de los judíos en México.

Los beneficios que las Cajas de Préstamos tuvieron fueron varios. Entre ellos satisfizo la necesidad de crédito, indispensable entre los judíos para iniciar una empresa sin contar con nada en absoluto. Para poder desarrollar en lo más mínimo sus empresas, conseguir materias primas o mercadería, era menester conseguir algo de crédito de un banco. Con cinco años de existencia, la Secretaría de Hacienda y Crédito Público recomendó a la Cámara que con el Capital transformara su estructura en Banco debido a la gran cantidad de operaciones de distribución crediticia que realizaba. La decisión fue tomada por todos los miembros:

Dentro de las dificultades había otro factor que trabajó en nuestro favor. Las autoridades de la Hacienda pública nos alentaban a transformar la caja de préstamos en un Banco de depósito, idea que acogimos con agrado [...] La necesidad de un Banco propio hacíase cada vez más urgente, ya que, aún cuando los empresarios judíos habían conseguido, con el tiempo, despertar la confianza y obtener créditos también en otros bancos, asimismo era cierta que su número, tanto en el comercio como en la industria crecía sin cesar.<sup>11</sup>

Para crear la institución financiera tuvo que recurrirse de nueva cuenta a recaudar mayor cantidad de Capital. Sin olvidar que se estaban acumulando deudas con otras organizaciones, el Banco Mercantil dio a luz en 1931.

Sus primeros diez años de vida fueron tambaleantes. Casi al momento de hacer su aparición la B'nai Brith, institución judía de los Estados Unidos que había aportado un Capital a la antigua Caja de Préstamos, reclamó que se les devolviera su inversión en un corto plazo. Se decidió solventar en su totalidad la inversión de este organismo, en lo que tardaba el proceso de registro y trámites correspondientes ante la Secretaría de Hacienda. Al nacer formalmente como "Banco Mercantil de México S. A.", de inmediato se pusieron a la venta acciones entre los empresarios judíos del país. Las reuniones administrativas se llevaron a cabo en Tacuba 15.

<sup>10</sup> León Sourasky, *Historia de la Comunidad Israelita de México, 1917-1942*, Imprenta Moderna Pimentel, México, 1965, pp. 178 & 179

<sup>11</sup> *Ibidem*, p. 181 & 182

El 18 de diciembre de 1933 el Banco cambió de local a la calle de Venustiano Carranza, transformándose en una verdadera institución financiera de la comunidad. Cuatro años después, sufre un revés insospechado. Hubo numerables cambios durante este período de su Mesa Directiva, las deudas atrasadas iban cobrando mayores intereses, y todos los accionistas consideraban la posibilidad de quitar su Capital e invertirlo en otro lado. Tan sólo en 1937 se había perdido el 40% del capital social.<sup>12</sup>

Una asamblea general fue parte decisiva en todo este conflicto. Al presentarse distintas opiniones una obtuvo el acuerdo de todos: liquidar el Banco implicaría, independientemente de la pérdida del 100% de los capitales de cada accionista, la existencia de varios gastos sin poder obtener ni más préstamos ni más ingresos. El orgullo también entro en juego con nuevos aires, se optó por elegir una nueva Mesa Directiva, se pagaron todas las deudas atrasadas y la cobranza de viejos documentos, la creación de una comisión que cuidara celosamente los créditos, los accionistas aceptaron cubrir el 40% de las pérdidas sufridas, entre otras. Después de un período de pérdidas netas poco a poco fueron apareciendo políticas y estados financieros sanos. La crisis se había superado. A tal grado, que no fue necesario que los accionistas absorbieran el 40% como se había estipulado sino sólo la mitad.

Desde entonces a la fecha el Banco es pieza fundamental en materia económica para la Comunidad. Además cada año realiza contribuciones de todo tipo a diferentes organizaciones: Al Colegio Israelita, la Cruz Roja Mexicana, Organizaciones sionistas, etcétera.

## B) COMITÉ CENTRAL ISRAELITA DE MÉXICO.

9 de noviembre de 1938. Una de las fechas más tristes en la historia del judaísmo a nivel mundial. Una manifestación espontánea se dio lugar de forma simultánea en todas las ciudades de Alemania. Un multitudinario grupo de ciudadanos, pro nazis, salieron a las calles y atacaron cuanto negocio judío encontraron a su paso. La protesta era porque un joven judío (Hershl Grinshpan) había asesinado al consejero de la embajada alemana en París (Ernest von Rath). Durante toda la noche cientos y cientos de piedras se arrojaron para romper los escaparates de tiendas judías, fueron tantos los cristales rotos que equivalían a la mitad de la producción anual que exportaba Bélgica a Alemania. Este hecho en particular es la razón por la que a ése día se los conoce como *Kristallnacht*, es decir, noche de cristales. También se quemaron varias sinagogas. No conformes con lo que habían hecho, los judíos alemanes fueron obligados a pagar una suma de mil millones de marcos y reparar los destrozos ocasionados por los manifestantes. Tiempo después fueron obligados a cerrar sus tiendas. Los que desobedecían se arriesgaban a ser enviados al campo de prisioneros o, en

---

<sup>12</sup> *Ibidem*, p. 187

algunos casos, a ser ejecutados. A partir de entonces, comenzaron los arrestos masivos y las deportaciones a los campos de concentración.

Al otro lado del Océano, sin siquiera imaginar lo que sucedía con sus correligionarios, los judíos en México crearon el Comité Central Israelita de México, en ella participaron 27 organizaciones judías de México. La meta principal de esta organización era, al mismo tiempo, la más inmediata: Ser un representante oficial ante las autoridades del país. Se decidió que todos los judíos de México automáticamente, sin necesidad de registro o trámite alguno, se convirtían en miembros.

Para variar, el objetivo tuvo que aplazarse por un problema aún más apremiante: atraer, por todos los medios posibles, el mayor número de refugiados posibles provenientes del infierno europeo. Para ello se creó una Sub-Comisión Pro Refugiados. Por un lado, se establecieron de inmediato lazos de comunicación con organismos de Estados Unidos y organizaciones sionistas para formar un frente común, por el otro, se inició el contacto con el gobierno federal, con los gobiernos de los estados de Veracruz y Tampico, para permitir el desembarco de navíos con refugiados. Los integrantes del Comité asumieron un trabajo arduo en aquellos primeros años.

Aunque el gobierno de México se mostraba partidario ante la Opinión Pública Internacional de recibir refugiados, la realidad era otra. Puso muchos condicionantes para la entrada de judíos durante el periodo en cuestión, en parte, porque sentía que los judíos iban a ser una carga para la Nación.

Para disuadir al presidente Cárdenas, el Comité ideó la posibilidad de establecer una colonia judía en México exclusivamente agrícola, porque era la única opción con la que se aceptaba el ingreso de extranjeros. Se pensó en varios lugares, la Hacienda de Coscapa, Veracruz; el Rancho de San Gregorio, Coahuila; Huimanguillo, Tabasco. Incluso, instituciones judías de Estados Unidos estaban dispuestas a comprar un Estado de la República (se pensaba en Baja California) para crear ahí una nueva Nación Judía dónde absolutamente todos los refugiados del Continente pudieran vivir.<sup>13</sup>

Pronto, algunos sectores durante las Asambleas Generales, se quejaron de que el Comité Central era un fraude. El argumento base era precisamente que sólo fungía como receptor de inmigrantes.

Tomando en cuenta que la representación más grande del Comité Central era la delegación ashkenazita, para las elecciones de 1947 del comité se aprobó por unanimidad que éstas se llevaran a cabo en forma proporcional dentro de cada comunidad de acuerdo con el cálculo siguiente: 15 ashkenazitas, 5

<sup>13</sup> Carta enviada por Maurice Lyons (líder de una institución judía norteamericana) al Secretario Particular de Lázaro Cárdenas el 29 de junio de 1938. Vid., Alicia Gajman de Backal (Coordinadora), *Generaciones Judías en México. La Kehilá Ashkenazi (1922-1992)*, Comunidad Ashkenazi de México A. C., México, 1993, p. 41

sefaraditas, 3 de habla alemana, 2 de habla húngara, 2 damasqueños, y 2 alepinos.<sup>14</sup>

Para afianzar buenas relaciones con el Sistema Político Mexicano, el Comité decidió participar en campañas de interés nacional. "Aportó 28,000 pesos a la Universidad Nacional, contribuyó a la construcción del Hospital de incurables, y llevó varias campañas en pro de los damnificados del Paricutín, de Sonora y de Colima".<sup>15</sup>

Años más tarde el nombre de Comité Central Israelita de México cambió por el de Comité Central de la Comunidad Judía en México (CCCJM). Continúa siendo la Institución más importante, mantiene relaciones directas y estrechas con el gobierno mexicano, funge como representante de la colectividad, y paralelo a esto, tiene nexos con organismos judíos internacionales, como es el caso del Congreso Judío Mundial, el American Jewish Committee, entre otros.

Su estructura interna también cambió. Posee varios Comités que trabajan en forma de consejo consultivo. Existe el Departamento de Cultura, de Educación, Sección Femenina (o comité de Damas), Juvenil, etc.

Su eje de acción es en dos sentidos, uno, es el representante de la comunidad judía ante el gobierno de México, por otro, si el gobierno se quiere dirigir a la comunidad, debe recurrir a esta instancia.

Para dar un ejemplo, después del temblor de 1985, fue llamado el presidente del comité Central a una entrevista con el presidente Miguel de la Madrid Hurtado para pedir ayuda a la reconstrucción de las zonas afectadas de la comunidad [...] a lo que correspondió reconstruyendo dos escuelas secundarias.<sup>16</sup>

### C) CENTRO DEPORTIVO ISRAELITA.

El pueblo judío también tiene antecedentes deportivos que transplantaron aquí. La trayectoria inicia en 1886, cuando seis atletas judíos ganaron medallas en los primeros Juegos Olímpicos de la Era Moderna, organizados en la ciudad de Atenas, Grecia. En aquel entonces ya había asambleas a gran escala que pretendían el retorno a Jerusalén. En una de ellas, en 1898, Max Nordau, escritor y líder sionista, hizo un llamado al pueblo judío para renovar su interés en el deporte y la condición física para elevar su confianza y autoestima.

Este llamado lo adoptó un movimiento denominado "Macabi"<sup>17</sup> el cual llegó a tener más de 100 clubes en Europa antes de la Primera Guerra Mundial.

<sup>14</sup> *Ibidem*, p. 32

<sup>15</sup> *Enciclopedia Judaica Castellana*, pp. 448 & 449.

<sup>16</sup> [www.cultura.df.gob.mx/babel/judios/index.html](http://www.cultura.df.gob.mx/babel/judios/index.html)

<sup>17</sup> Nombre derivado en honor a Yehuda Hamacabi quien luchó contra los seleucidas en el año 164 A.C. y quienes habían desecrado el Templo de Jerusalén.

La ideología era luchar por un hogar judío y creían que para ello era necesario mejorar la condición física de las juventudes de los ghettos.

Para 1929 se llevaron a cabo las primeras competencias atléticas entre clubes "Macabi", esto posteriormente originó un torneo mucho mayor, casi como unos Juegos Olímpicos para judíos, el cual se nombró *Macabiadas*. La Segunda Guerra Mundial frenó estas actividades, y el Comité Organizado trasladó sus oficinas centrales a Tel Aviv, Israel.

Toda esta cultura por el deporte se contagió alrededor del mundo y llegó también a México por los jóvenes inmigrantes, que de inmediato buscaron también organizar aquí un club social. Así fundaron el Young Men's Hebrew Association (cuyas siglas son YMHA), donde se organizó un equipo de fútbol, uno de básquetbol, e incluso, un equipo de mujeres deportistas. Las reuniones de este incipiente club fueron, al igual que los otros, en el inmueble de Tacuba 15, en el Centro Histórico. Para 1931 el sueño se desvanecía en parte por falta de fondos, y en otra, por no contar con un local propio dónde manejar la administración.

Cinco años después, parte de aquel grupo se volvió a organizar, esta vez para crear un instituto con mayores características, y como resultado de esas reuniones, se creó el Centro Deportivo Israelita, cuya meta sería la de organizar a la juventud judía en lo referente al deporte y lo social. Se inauguró el 15 de octubre de 1950. Actualmente el Deportivo reúne a todas las comunidades judías de México.

Jóvenes y adultos han tenido la oportunidad de adquirir una educación deportiva y destacar en varios deportes, siempre conscientes que pertenecen a un grupo y al mismo tiempo orgullosos de representar a México en torneos internacionales.<sup>18</sup>

También se crearon dentro de este instituto actividades culturales y recreativas. Teatro, concursos literario, talleres de baile, de pintura, e incluso la creación de una galería abierta para todos los artistas de México. Uno de los grupos más famosos que han surgido es *Anajnu Veatem*, grupo de danza que participa tanto en el extranjero, como en programas delegacionales del Distrito Federal.

## ESCUELAS ASHKENAZÍES

A lo largo de esta investigación, se ha tocado indirectamente el tema educativo. La creación de escuelas ha contribuido a la transmisión y conservación de la cultura judía, a la vez que ha posibilitado la reunión de las nuevas generaciones. Sin embargo, también contribuye a mantener la separación entre los sectores, postergando la reunificación de la comunidad.

---

<sup>18</sup> [www.cultura.df.gob.mx/babel/judios/index.html](http://www.cultura.df.gob.mx/babel/judios/index.html)

Siguiendo la misma tónica de otros temas ya analizados, también la historia nos revela episodios para comprender esta situación. Como vimos en el capítulo primero, los ashkenazitas básicamente se diferencian por no darle tanto crédito a la religión en la identidad judía, sino más bien a las actividades intelectuales. Los primeros intentos de organización, por lo tanto no giraron en torno a la creación de una sinagoga, como fue el caso de otros grupos. Giró en el mejor de los casos, en la construcción de escuelas para sus hijos.

Por otra parte los judíos, al llegar a México, con todo el proceso psicológico ya explicado sobre el fenómeno migratorio, llegan también con la promesa subconsciente de mantener la continuidad histórica de su pueblo. Los valores humanos y éticos que los han caracterizado no podían perderse en el Nuevo Continente, pues éstos son las herramientas que les ayudan a coexistir de manera pacífica en el mundo exterior. La familia, en este sentido, no podía cubrir esta necesidad por sí sola, por lo tanto, muchos Ashkenazí recién llegados, sabían que una escuela en el país, tarde o temprano se convertiría en un problema que había que enfrentar.

Y entre más tiempo tardaran, más difícil sería resolverlo. Algunos inmigrantes tuvieron la oportunidad de arribar al país con niños, y sin mayores preocupaciones, los inscribieron en su debido tiempo a las escuelas del país. Alicia Gojman escribe:

La gran mayoría de la segunda generación (formada por los que arribaron al país siendo niños y los primeros judíos nacidos en México), no pudieron educarse en escuelas judías; asistieron a las de gobierno los pobres y a escuelas de paga (incluso católicas) los que contaban con más recursos. Esta generación tuvo a edad temprana un intenso contacto y relación con la cultura mexicana, se familiarizaron con el idioma, la comida, las costumbres y la historia nacionales. Sus nuevas adquisiciones fueron trasladadas al hogar y contribuyeron a alterar la cultura de origen.<sup>19</sup>

Cuando el niño se encontró bajo la influencia educativa de la escuela y disfrutó de su tiempo libre con amigos mexicanos, incorporó a su casa las nuevas costumbres del país. "Los padres se alegraron de ello, ya que por medio de sus hijos se adaptaron, y al mismo tiempo se alejaban de sus propias raíces culturales, de su identidad y de su judaísmo".<sup>20</sup>

Estos hechos mellaron la sensibilidad de varios judíos para actuar de inmediato: organizarse y construir en el menor plazo una institución educativa que aglutinara a todos los hijos de inmigrantes. Por increíble que parezca, no encontraron mucha respuesta de los padres de familia. Para los dirigentes comunitarios, periodistas e intelectuales judíos lo que estaba ocurriendo era alarmante. No podían entender la actitud de los padres que habían decidido

<sup>19</sup> Guadalupe Zárate Miguel, *México y la diáspora judía*, INAH, México, 1986, p. 120

<sup>20</sup> Gojman de Backal, *Op. Cit.*, p. 59

mandar a sus hijos a escuelas no judías y no a la institución donde se les crearía o reforzaría su identidad.

"¿Qué se puede esperar de esta segunda generación que no tiene un colegio dónde aprender la sabiduría de su pueblo y en su casa los padres se han preocupado más por darles bienestar económicos que conciencia judía!"<sup>21</sup>

Los no religiosos se propusieron trasplantar en el nuevo lugar donde habitaban la educación que se impartiría del otro lado del mar, separándola del punto religioso, por eso crearon una escuela laica como fue el Colegio Israelita. Ésta se inició labores el 25 de diciembre de 1924.

Los fundadores de la primera escuela judía del sector Ashkenazí en México pensaron que ésta tenía una doble misión: afianzar la identidad judía en los niños que habían llegado de Europa, y a la vez transmitirla a los que habían nacido en suelo mexicano que eran ajenos al mundo de la Europa Oriental.

Los dirigentes del lugar pensaron que tendría que ser en un principio una institución popular; primero, porque no contaba con el respaldo de alguna otra institución en el rubro; segundo, porque debido al mínimo número de recién nacidos lo correcto sería que cualquier niño de los distintos grupos podrían aglutinarse en una sola escuela. En 1928 el Colegio Israelita tuvo 88 alumnos y para 1929 tuvo únicamente 63 estudiantes.

Todos los problemas imaginables cayeron al mismo tiempo. Uno de ellos fue de tipo existencial.

¿Qué queremos? ¿Qué somos? ¿Qué educación podríamos proponer a nuestros hijos? ¿Qué filosofía del judaísmo podríamos encarar? Estamos perplejos. Si nos preguntan, ¿qué responderemos? ¿Formar? ¿A quién, para qué tipo humano, con qué ideal paradigmático? [...] ¿Hablar de la ética judía, como muchos estilan hacer? ¿No es la ética ya universal, o es que tenemos una ética privativa, nuestra exclusivamente? ¿Hablar de los valores judaicos? ¿Cuáles son? ¿Los valores de la tradición? ¿Quién cree en esos valores?"<sup>22</sup>

Los adultos se preguntaban qué tan sólida debía ser la educación que se impartiría en el colegio si en aquel entonces (cuando se fundó) la idea de emigrar hacia los Estados Unidos seguía latente, como una posibilidad real, y por tanto, México seguía observándose como un lugar de tránsito. Por lo tanto la educación que se impartiría no debía fomentar un cariño hacia el país, para que de este modo la emigración hacia el Norte no encontrara en los niños una traba

<sup>21</sup> María Eugenia Módena, *Pasaporte de Culturas. Viaje por la vida de un judío ruso en México*, INAH, Colección Científica 123, Estudios Étnicos, México, 1982, p. 93

<sup>22</sup> Jaime Barylko, 'La educación judía, ¿es judía?' en *Estudios Judaicos. Revista sobre el judaísmo, los judíos, Israel y el sionismo*, No. 6, Mayo - Septiembre 1989, pp. 23 & 24

importante. Pero otros opinaban lo contrario: era necesario despertar un sentimiento de arraigo.

No fue sino hasta 1928 que el Colegio logró los permisos de la Secretaría de Educación Pública y pudo incorporarse a la red educativa nacional. Por ser la primera escuela judía de la Cd. De México, fue lógico que varios padres de familia o grupos políticos al interior de los ashkenazitas quisieran imprimir su manera de impartir la enseñanza. Algunos lo lograron durante un tiempo. Este hecho en particular, de que todo mundo tuviera opinión y metiera sus manos en la dirección del Instituto, hizo que el consejo de administración decidiera eliminar en forma tajante todo tipo de enseñanza religiosa.

Lo que los padres de familia no pensaban, era que los directivos en muchos casos "mentían" ante las autoridades del gobierno. Durante el sexenio en cuestión el estudio del hebreo estaba prohibido por considerarse sinónimo de religión. Incluso los días festivos judíos, como el Año Nuevo, eran días hábiles de clase para no despertar sospechas.

Las quejas y limitantes que muchos adultos veían en este primer colegio eran múltiples. Por supuesto, había quien pensaba que lo fundamental, la esencia misma del problema educativo no era tocado aún. Según ellos, la verdadera educación judía giraba en torno al estudio minucioso de los grandes libros que compilan la sabiduría y enseñanzas rabínicas: La Torá y el Talmud. En un principio, este grupo comenzó impartiendo cursos de religión dentro de Nidje Israel durante las tardes a todos los alumnos inscritos en escuelas no judías.

Pero según ellos, había que llegar a un mayor número de estudiantes. Bajo este precepto, cambian su perspectiva particular de enseñanza por una más general, fundar un colegio llamado precisamente así: "Talmud Torá", donde se le haría hincapié a estos textos, y también a los valores, preceptos, y percepciones que posee el Judaísmo. Claro, no podían dejarse de lado materias clave para obtener su registro ante la Secretaría de Educación Pública, como Español, Matemáticas y Geografía.

La vida activa del Talmud Torá fue, hasta cierto punto, efímera. La Comunidad Ashkenazi planeó y diseñó el proyecto de una nueva escuela con los mismos lineamientos, sólo que esta vez, con una tendencia mucho más ortodoxa que el Talmud Torá. Así fundan el colegio Yavné. Su nombre completo fue Beit Sefe Yavne de Nidje Israel. Se anunció en todos los periódicos judíos posibles y se presentaba como una escuela distinta sólo porque estaba incorporada a la SEP. "Hizo un llamado a los padres de familia recalcando que en ese colegio los niños tendrían la oportunidad de obtener una educación judía real pues estaba fundamentada sobre las bases del verdadero judaísmo".<sup>23</sup>

---

<sup>23</sup> Gojman de Backal, *Op. Cit.*, p. 63

Inició actividades en 1942 con un total de 48 alumnos repartidos entre el jardín de niños y cuatro clases de primaria en Jesús María # 3. En ese primer año no contaban con ningún medio de transporte para sus niños y el plantel docente estaba constituido por apenas ocho personas.

Las nuevas instalaciones se hicieron en Agrarismo # 221 y fue inaugurado el 4 de julio de 1947, ya con 400 alumnos entre primaria y secundaria, y en 1952 fundaron una Preparatoria, la primera para una escuela judía religiosa en toda América Latina. La dirección de la escuela siempre ha estado en manos de Rabinos, desde su fundación hasta la actualidad.

No conformes con toda esta gama educativa, y como si tratase de fragmentar varios colores a partir de una gota de agua, un nuevo grupo decidió que era necesario crear otra escuela judía, diferente a las antes mencionadas. Se llamó Tarbut Torá. Este tercer grupo estaba inconforme con el programa del Colegio Israelita. Su política educativa era de tendencia sionista. Es decir, sus alumnos aprenderían doctrinas, filosofías, valores y otros conocimientos para que tarde o temprano tomaran la decisión de emigrar al Estado de Israel. Incluso el día en que fue inaugurada, se les pidió por medio de circulares y avisos a los padres, que los niños debían presentarse con un cuaderno, con un lápiz, y con diez centavos que se enviarían a Israel. Los idiomas no se dejaban a un lado, se estudiaría también Español, Hebreo, Idish e inglés. Todo al mismo tiempo.

Y una vez más, otro cisma hace gestar un cuarto colegio Ashkenazí. Las diferencias surgen, como en el caso de las otras, a partir del Colegio Israelita de México. El grupo que se separa de este instituto decide crear uno nuevo, y buscando superar al anterior. Por tal motivo nombran al Colegio "Nuevo Colegio Israelita de México". En un periódico judío publicaron su sentir:

"Estamos dispuestos a comenzar desde un principio. La educación judía nos es muy valiosa, es nuestra religión es nuestro interés.

"Los padres saben que los señores Golomb, tanto Abraham como Rivke, han sido educadores de cientos de niños judíos por muchos años. Saben que la educación es su interés, su creencia, lo sagrado.

"El profesor Bayón, que llegó a México con la misión moral de ser un maestro para los niños judíos, desea comenzar de nuevo, enseñarles a niños judíos Idish, la vida, historia, literatura y cultura judía.

"El profesor I. Rotnberg, maestro con amplio conocimiento, un maestro de Polonia, cuna de nuestra educación judía moderna.

"Vele Zabludovsky, la que por dos años que ha trabajado en la escuela ha creado mucha amistad con padres y alumnos.

"Los maestros quieren que se forme una nueva escuela en la cual se aplique el mismo programa de estudios que ellos crearon para el Colegio Israelita de México. Desean un colegio Idish, sin política, en donde los dueños sean los padres junto con

los maestros. Una escuela con la cara virada antes que otra cosa hacia el niño judío, al pueblo judío, hacia la cultura judía, hacia la vieja y nuevo historia judía, y por supuesto, también hacia Medinat Israel, hacia el último gran acontecimiento histórico. Con la cara hacia la realidad judía en todos lados, donde los judíos viven, respiran, trabajan y producen.<sup>24</sup>

Ya ante tantos cismas, la escuela original, (Colegio Israelita de México) intentó revertir tantas denuncias en su contra, y atraer de nueva cuenta a un buen número de alumnos. En el periódico *Der weg* (idish, que significa, *El camino*) del 10 de enero de 1942 manifestaron:

El programa en las materias judías en el Colegio Israelita está adecuado a las condiciones mexicanas en las que vivimos. El programa es efectivo y sirve a los intereses de todo el pueblo y no solamente a una parte de él. Los niños del Colegio Israelita son expertos en historia judía, porque quieren esa materia y porque se le estudia en forma constante.<sup>25</sup>

A pesar de todo, el colegio Israelita de México logró prosperar. Para 1936 fundaron un Kinder, y en poco tiempo, una secundaria. Se construyeron edificios nuevos, garages, laboratorios de Biología, Física y Química. En 1945 inauguraron un comedor con capacidad de 700 alumnos. Para 1949, el Colegio Israelita tenía 5 clases de kinder, con 152 alumnos; 16 clases de primaria, con 506 alumnos; 7 clases de secundaria, con 193 alumnos y 2 clases de preparatoria, con 50 alumnos.

Otro rubro que no hemos señalado era el cuerpo docente. La Enciclopedia Judaica Castellana señala sobre esta adversidad:

Antes de la segunda guerra mundial, podrían inmigrar, aunque con dificultad, maestros contratados en Europa oriental. La guerra acabó con esa posibilidad, mientras que el número de alumnos aumentaba. [...] Solamente el Colegio Israelita contrató 40 maestros judíos, de los que pocos pudieron adaptarse a las condiciones prevalecientes en México.<sup>26</sup>

Muchos de los primeros profesores que impartieron idish en México eran sobrevivientes del Holocausto. Este factor hizo que psicológicamente no fueran los más adecuados para la enseñanza. Al vivir en carne propia la barbarie nazi, y estar confinados dentro de un campo de concentración, creó en ellos una conducta neurótica y a la vez, violenta. Era frecuente que aplicaran castigos a sus alumnos por no llevar la tarea, o no efectuar bien determinado ejercicio.

Aunado a esto, los directivos de los colegios, ante la escasez de maestros para la educación judaica, de 1946 a 1947, fundaron el Seminar para preparar a

<sup>24</sup> Gojman de Backal, *Op. Cit.*, p. 69

<sup>25</sup> *Ibidem*, p. 68

<sup>26</sup> *Enciclopedia Judaica Castellana*, Tomo VII Pág. 472

los maestros de idish y hebreo que los colegios requerían. Hasta la fecha se han graduado 280 maestras (todas ashkenazitas, ya que el conocimiento del idish es un prerrequisito de ingreso), de las cuales únicamente el 40% ejercen, aunque constituyen el 72% del personal docente de los colegios judíos, del resto, el 21% es traído de Israel contratado por un periodo de 2 a 5 años como máximo.<sup>27</sup>

Con el transcurso de los años, varias generaciones han egresado de estos cuatro colegios. Se han creado Comités de ex alumnos para que los lazos creados durante la infancia no se pierdan jamás. Desde hace 20 años aproximadamente, los padres de familia y los colegios han entraron de nueva cuenta a debates. El idish lentamente ha perdido fuerza en la país, y los alumnos (de acuerdo a los padres) ya no necesitan aprenderlo. La formación judáica hoy en día no encuentra su esencia medular en el idish, quizá en el hebreo, pero se han hecho esfuerzos para que se le preste prioridad al inglés por sobre todas las cosas. Las escuelas judías, por muy separadas que se encuentren del Sistema Educativo Nacional, no pueden ser indiferentes ante un mundo globalizado. Quieran o no, forman parte del sector privado de la educación, y así, el inglés como materia adicional, tenía que aparecer tarde o temprano.

En todo caso, el objetivo principal se consiguió, aunque esto tuvo que llevarles casi tres décadas del siglo XX: los valores judíos en los niños no se perdieron. Las primarias, secundarias y preparatorias judías en la actualidad les otorga un nivel de seguridad, los hace más defensivos, y exclusivos con el grueso de la población.

Si visitas de lejos este tipo de escuelas, no notarás mucha diferencia entre éstas y otras de educación privada: Amas de casa recogiendo en auto a sus hijos, policías dando orden a la vialidad, niños uniformados con mochilas en la espalda... una estampa del México real.

Y entre mayor distancia tengas de ellos verás más imágenes cotidianas: el tráfico, el transporte público, manifestaciones, comercio ambulante, y un número indeterminado de ciudadanos dirigiéndose hacia algún lugar de esta capital. En cuanto a ti, el viaje que te llevó a conocer a los judíos de la comunidad ashkenazí ha terminado. Mantén la vista hacia el frente y continúa con tu vida, porque ellos así lo hacen. Seguirán aquí por mucho tiempo, hasta que lleguen a ser tantos como el número de las estrellas.

---

<sup>27</sup> Seligson, *Op. Cit.*, p. 137



## CONCLUSIONES

Jaime Pérez Dávila, quien fuera mi profesor en Métodos III, durante el séptimo semestre de la carrera, dijo algo que aún tengo muy presente: *"Los alumnos no saben enfrentarse a una pregunta. Citan a varios autores, pegan datos sin sentido, y ni ellos mismo saben qué dijeron, pero al menos ya participaron en clase; lo peor es que el profesor debe interpretar lo que dijeron"*.

Desde entonces a la fecha trato de no eludir a una pregunta por muy complicada o llena de contenido parezca. Debo responder cabalmente las preguntas de investigación que formulé en el principio de todo este proyecto.

### ¿DE QUÉ MANERA FOMENTAN LA UNIÓN ENTRE LOS MIEMBROS DE CADA GRUPO?

Los judíos no son un grupo unido por sí mismo, como se percibía al inicio de esta investigación. Los estrechos lazos sociales que los caracteriza obedece en el mejor de los casos a causas externas. Hay dos direcciones para entender este problema.

#### 1. De adentro hacia afuera.

La Torá y el Talmud, como textos que originan el judaísmo, obligan a quienes siguen sus preceptos (es decir a los judíos) a que deben llevar una vida separada del resto de cualquier otra población, porque así lo ha estipulado su Dios.

En términos sociológicos el status y rol social de cada miembro de este grupo sólo estará encaminado para relacionarse y para interactuar exclusivamente entre ellos.

Desglosemos la ecuación: Naces dentro de una familia judía, crecerás entre familiares judíos, recibirás tu educación en una escuela judía, te desenvolverás profesionalmente en algo que aporte para tu comunidad, te casarás con una mujer judía (o varón, según sea el caso), tus hijos los educarás como lo hicieron contigo, y cuando mueras serás enterrado en un cementerio judío.

Dicho de esta forma la pregunta salta de manera muy clara: ¿En qué momento en la vida de un judío cabe la posibilidad y el espacio para relacionarse o interactuar con el mexicano común y corriente? Sencillamente no la hay.

Sus instituciones, sus costumbres y roles sociales forman un muro del que el individuo judío no puede salir, y si lo hace, corre el riesgo de perder su judaísmo y su identificación con el grupo en cuestión.

De esta forma este grupo ve pasar los años en México dentro de una *burbuja* social, que ellos han construido para gozar de seguridad, y también para rechazar todo síntoma de antisemitismo.

Ahora bien, me atrevo a hacer un postulado que el tiempo y sólo el tiempo dirá si estoy o no en lo correcto: Dentro de 30 o 40 años habrán desaparecido los subgrupos y podremos afirmar realmente que hay una comunidad judeomexicana.

Las estadísticas demográficas y evidencias en varias investigaciones dan constancia que las nuevas generaciones no sienten un arraigo profundo por el país de sus antepasados. Aunque el matrimonio entre los ashkenazíes continúa siendo un porcentaje representativo, los casos de bodas entre ashkenazitas y sefaradíes ó ashkenazíes y árabe van en aumento.

En el caso educativo también sucede lo mismo. Ya se están dando más casos de que hay alumnos ashkenazíes en colegios sefaradíes o viceversa. Hace 25 años preguntarle a los jóvenes judíos en qué escuela estudiaban implicaba responder a qué grupo judío se pertenecía. De seguir esta tendencia dentro de 10 años la rivalidad que llegarán a tener alumnos judíos será por motivos académicos, como en el caso del municipio de Atizapán de Zaragoza, donde hay dos escuelas: el Baden Powell y el Instituto Oriente; que nada tienen que ver con antecedentes étnicos.

En la novela *Novia que te vea* queda muy explícito.

Pero las generaciones que vienen, sus hijos, para no ir lejos, todos se habrán criado en México, hablarán español, habrán vivido las experiencias del mismo país, irán al Deportiva Israelita, compartirán una misma historia y un mismo pasado. Las diferencias tenderán a desaparecer [...] No cooperemos a postergar la unión de las tres comunidades, por favor, muchachos, nosotros que hemos sido víctimas del racismo, no lo fomentemos, y menos entre nosotros. Dejemos que este proceso natural se vaya dando solo, no lo detengamos. [...] ¡Cómo es posible que cada comunidad tenga su escuela, su sinagoga y su cementerio! ¡Todos somos judíos y ya!, y todos escogimos este país que nos acoge amorosamente, para vivir nuestras vidas, y las de nuestros hijos.

## 2. De afuera hacia adentro.

El mexicano promedio tiende a ser prejuicioso, y muchos de ellos, aunque lo tengan escondido son xenofóbicos. El país sigue siendo esa región de contradicciones surrealistas que André Bretón observó durante su visita. Los judíos ashkenazi predominan en regiones urbanas, donde los habitantes tienden a ser más tolerantes y respetuosos en comparación con los rurales, que influenciados por la percepción católica de la realidad, aún los puede tachar de 'emisarios del demonio'. Claro, las ciudades también representan la comodidad y

tecnología que el mundo globalizado ofrece y que en provincia no se encuentra con facilidad.

Aún así, el antisemitismo sigue latente. No deja de haber algún dedo que los señale por la calle, o que en universidades Públicas los juzguen de *explotadores* o *negreros* o inclusive que se diga la famosa frase: *¡Lástima que Hitler no los exterminó por completo!*

Sabemos que el antisemitismo más fuerte se da en personalidades de educación superior, así que el rechazo hacia ellos los obliga de un modo u otro a encerrarse dentro de ese círculo de vida que han creado. Estos dos ejes se mueven en forma paralela. Ni los judíos tienen intenciones de abrirse, ni los mexicanos pretenden aceptarlos como parte de la gamma cultural del país.

### ¿CUÁLES SON LOS VALORES MÁS IMPORTANTES QUE SE GESTAN EN LA IDENTIDAD JUDÍA?

El fundamental es la conservación y respeto a la familia. Bien lo dijo Peter Katz: "Un judío puede ser judío sin ir a la sinagoga, o sin ir a una escuela judía; pero no puede serlo sin una familia que lo alimente y lo apoye".

Antes de que el niño cobre conciencia de sí mismo ya debe estar protegido bajo la sombra de una familia judía que lo cobije, le atienda y lo eduque para toda la vida. A partir de ella aprenderá todo tipo de enseñanzas que le darán un criterio propio para discernir entre una decisión y otra.

A partir de esta piedra angular podemos mencionar otro tipo de valores seculares. Uno de ellos sería la educación de los hijos para que tengan una profesión. Si ya fueron educados en casa, ya poseen valores judaicos reforzados en una escuela, y si ya practican varias tradiciones, ahora deben adquirir una carrera profesional; deben elegir una carrera profesional en México o en el extranjero, lo importante es estudiar y ser los mejores en su área.

### ¿CON BASE EN QUÉ SUPERAN SUS DIFERENCIAS PARA EVITAR LA DESINTEGRACIÓN TANTO COLECTIVA COMO GRUPAL Y FAMILIAR?

Esta pregunta se responde a través de uno de los tres ejes que usamos en la presente investigación: Organización Social.

Es cierto que hay marcadas diferencias entre cada uno de los subgrupos que forman la Comunidad Judía en México. Tal vez sean una de las minorías más divididas del país. Lo único seguro es que ellos mismos están conscientes de sus diferencias y no permitieron que eso los disgregara. Para contrarrestar esta disyuntiva muchos se avocaron a conformar instituciones, clubes sociales, círculos de lectura, asociaciones, etcétera.

Lo que más divide a los ashkenazíes de los demás es el aspecto religioso. Para tapar esa laguna, ese distanciamiento, otros organismos lo suplen de manera distinta que no tenga que ver con ese rubro. Por poner un ejemplo, el político. Un organismo con estas características sería el Comité Central.

Y, por supuesto, hay diferencias políticas, pero aunado a lo anterior ya se habían constituido otros organismos de otra índole que se mueven en otros aspectos comunitarios, como el económico, el deportivo, el cultural, el social, el de beneficencia, etcétera.

Es decir, el espectro de institutos y organismos surgidos durante el siglo XX no apareció por razones casuales, sino obedecen a entretejer una red complicada de relaciones sociales para todos los miembros de la comunidad, de tal modo que todos queden interrelacionados unos con otros, y si llegan a tener diferencias por el simple hecho de la pluralidad, otras instancias suplen dicho distanciamiento.

Por ejemplo, un árabe y un ashkenazí no se hablan por diferencias ideológicas, pero ambos asisten al mismo Deportivo Israelita, y el espacio es propicio para que se conozcan en otra faceta de sus vidas. Lo mismo puede ser en lo educativo o en lo económico.

Algunos cabos siguen sueltos a pesar de haber respondido las preguntas de investigación.

### ***Sobre la mujer...***

Por extraño que parezca, al revisar los tres capítulos el lector se encuentra con una incógnita: ¿Por qué las fuentes en su mayoría son mujeres? No se buscó en ningún momento que fuera así. En el caso bibliográfico se corrobora el hecho de que es la mujer quien transmite el conocimiento de una generación a otra. Judith Bokser, Alicia Gojman, Gloria Carreño, y otras investigadoras han tomado la batuta en el rubro para compilar toda la información posible sobre la Comunidad desde sus inicios hasta la actualidad. Y considero que en lo futuro la tendencia seguirá siendo la misma. Salvo contadas excepciones, como es León Sourasky y Peter Katz, casi no hay una historia de la Comunidad contada por el hombre. De hecho, los antes citados, escriben sus respectivos libros queriendo dejar por escrito sus memorias, mas no hay la intención de una investigación exhaustiva y profunda como se da en los casos de Bokser, Gojman y Carreño, y otras tantas investigadoras.

En el caso de las entrevistas debo exponer algunas situaciones. Las fuentes conseguidas se obtuvieron a partir de correos electrónicos, haciendo una cordial invitación para un futuro encuentro entre entrevistado y entrevistador. Quienes respondieron casi de inmediato en casi todos los casos fueron las mujeres. En el caso masculino, sucedió siempre que la dirección de correo electrónico era incorrecta. En otros casos, la respuesta era monosílaba: "Lo siento, estoy indispuerto" o "Ve a Acapulco 70", etcétera. Este tipo de situaciones salieron

del control de la propia investigación y de ahí el motivo de que exista más la versión femenina de las cosas en varios temas que se tocan.

### ***Sobre el Idish...***

El idish (en México) tiene garantizada su muerte lingüística. Aunque bien vimos que los ashkenazies defendieron el idioma a capa y espada tanto en relaciones administrativas de institutos y eventos deportivos o culturales, las generaciones siguientes no encuentran la necesidad de aprenderlo, de retenerlo como parte de sus vidas.

Un dato curioso: En Argentina se ha dado de alta una página web para niños, que contiene a manera de libro didáctico lecciones para aprender idish. El método, (dice la página) está encaminada también para adultos. Así que el Internet quizá sea el nuevo espacio que defienda al idish de su extinción.

Vemos una defensa mucho más aguerrida del idish en Israel y Estados Unidos. Esto porque cuentan con institutos más sólidos en cuanto a lo administrativo (El Y.I.V.O.), y lo académico (las Universidades Hebreas de Tel-Aviv y Jerusalén). En aquellas latitudes del mundo sí es más seguro que el idish prevalezca como idioma, pero de vuelta al territorio mexicano su espacio (en cuanto a hablantes) se reduce con el paso de los años.

### ***Sobre los judíos en México...***

Hay muchas leyes que no están escritas en ningún lado, pero dictan sentencias letales en la sociedad. Una de ellas bien puede ser ésta: los judíos no deben ser nunca una mayoría en ningún país del mundo a menos que sea el estado de Israel. ¿Por qué escribo esto? Todos los datos históricos expuestos en la investigación demuestran que el antisemitismo de una Nación es directamente proporcional a la participación activa y visible de los judíos en la Economía, Política o Cultura de ésta.

Dicho de otro modo, entre más sean los judíos que participan en la Economía de un país; entre más dependa éste de la participación judía, más expuesta está a un brote de represión y antisemitismo que termine por expulsarlos del propio país.

Esa misma fórmula está latente en México. La Comunidad judía debe tener cautela de no ampliar sus actividades a campos en los que después sean acusados por los antisemitas. Hasta hace poco no tenían miembros o descendientes suyos en la vida política del país, ahora ya se empiezan a presentar los primeros casos. Uno de ellos es el Canciller Jorge G. Castañeda. Su nombre completo es Jorge Germán Castañeda Gutman, y es hijo de una mujer judía rusa. Aclaro, él no es Ashkenazí, no forma parte de la Comunidad, pero es descendiente de ellos. Hemos visto que el antisemitismo no tiene ni razón, ni fundamento cuando brota en las esferas de la sociedad, y sí la tendencia sigue,

"alguien" puede usar el discurso antisemita para expulsar a los judíos del país, por su participación directa en decisiones políticas o económicas. Puede debatirse que hay un México Moderno, un México del Siglo XXI, un México Democrático, un México Nuevo; pero siempre va a existir un México Católico. Esto no lo debe olvidar la Comunidad Judía y mantener su presencia restringida a ciertos rubros de la vida del país, para garantizar una estancia duradera.

### ***Sobre las tradiciones...***

Como vimos, no todos los ashkenazíes son religiosos, y a pesar de ello mencionamos mucho a la religión en diferentes puntos de sus vidas: en el matrimonio, en la comida, en las escuelas y hasta en los cementerios.

Da la impresión que la religión la usan como escudo o pretexto, para adoptar más bien normas de higiene o disciplinarias. Coincidencia o no, resulta que la carne de cerdo es la más propensa a enfermedades que el resto de carnes rojas. Asimismo, también los mariscos ocupan el primer lugar de riesgo entre los alimentos del mar.

Las entrevistadas, cuestionadas sobre si han ingerido carne de cerdo o mariscos, respondieron que sí los han probado más de una vez, y que son muchos los miembros de la Comunidad que están en el mismo caso. Pero en sí no sienten un remordimiento religioso por haberlo hecho, sino más bien, su preocupación se centra al riesgo de contraer una enfermedad gastro-intestinal.

Estos datos resquebrajaron los prejuicios que, al inicio de la investigación, tenía de los judíos.

### ***Sobre la información...***

Con respecto a esta investigación, se agotaron todas las fuentes posibles que estaban al alcance. Aparecieron durante este tiempo muchos otros datos que a criterio propio se consideran muy interesantes, y sin embargo, no se incluyeron en el texto, debido a que se salían de los objetivos y de la delimitación del proyecto.

Uno de esos tantos datos me lo dio Dafna Opalin. Ella afirmó que existe un trabajo el cuál explicaba a través de bibliografía y asesoría médica que cada uno de los grupos judíos es más propenso a determinadas enfermedades que otros. Si dicho texto existe, no se encontró por ningún medio. Se tuvo acceso a la biblioteca del Hospital General "Dr. Manuel Gea González", a médicos residentes, a páginas web auspiciadas por la Secretaría de Salud o la Facultad de Medicina de la UNAM; y nadie sabe algo al respecto.

Esporádicamente apareció un artículo en la página [www.graciasdoctor.com](http://www.graciasdoctor.com), que hacía mención de que los ashkenazíes eran más propensos a enfermedades

cardíacas que los sefaradíes, pero no había referencia bibliográfica que avalara su declaración.

Asimismo, sé que hay investigaciones en el extranjero que se están haciendo a propósito de los ashkenazíes. Ilana Bendel, con quien tuve contacto por correo electrónico, afirmó que estaba realizando una tesis similar para su Universidad, con el cuál se había titulado. Al preguntarle más a fondo, dijo que no podría tener acceso a él debido a que su proyecto lo había realizado en Inglaterra, pero que era de judíos ashkenazitas en México. Después de revelarme ese dato jamás volvió a responderme otro mensaje que le envié.

Otra investigación así es una que se hizo a propósito de la identidad judía realizada por la Universidad Complutense de Madrid. Encontré el libro que compilaba toda la investigación ocasionalmente en una librería esotérica de Coyoacán. Su costo rebasaba los 680 pesos, y (lógicamente) el presupuesto disponible. Tuve oportunidad de ojearlo brevemente, y contenía gráficos, cuadros sinópticos y varios capítulos. Aunque se le sugirió al dueño del local la posibilidad de fotocopiar lo que se considerara pertinente, pagando el 25% del precio del libro, no aceptó. Y revisando por última vez el libro, noté que el objeto de estudio era en base a judíos de España, y quienes han habitado por más de 600 años esa región han sido los sefaradíes, mas no ashkenazíes. De todos modos, queda aún la duda de si contenía o no información sobre ellos. Ha sido, hasta la fecha, el único ejemplar que he tenido en mis manos.

Mencioné que se agotaron las fuentes al alcance. Lo dije porque hay otras que no lo están, dos para ser precisos. Una de ellas es el Centro Deportivo Israelita, cuyas instalaciones se encuentran no muy lejos del Toreo de Cuatro Caminos. Ahí, se encuentra una Biblioteca. No se tiene acceso a ella a menos que seas miembro del club, y para ello el requisito es ser judío. ¿Qué libros tendrá sobre judíos Ashkenazi? No se sabe.

Otro caso así es el Colegio Israelita de México. Su dirección es Av. San Loranzo # 44 en la Colonia del Valle (Hay quien afirma que se mudaron a Vistahermosa, Estado de México). Su página web aseveraba en 1998, incluso mostrando fotografías, que cuentan con una biblioteca para los alumnos, cuyo catálogo contiene varios libros sobre judaísmo en México. ¿Habrà alguno sobre la Comunidad Ashkenazi? Lo más seguro sea que sí, pero sólo tienen acceso exclusivo los alumnos del colegio. Un año después la página se modificó y ya no proporciona ésta información, incluso, ninguna fuente entrevistada o por correo electrónico me ha corroborado si existe o no dicha biblioteca.

Finalmente, hay otro dato por añadir. A finales de la década de los ochenta la Comunidad a través de sus departamentos, realizó un proyecto ambicioso, donde se entrevistaron a todos, absolutamente todos, los inmigrantes judíos que aún vivían. Cada uno documentó sus memorias, plasmando sus aventuras para llegar a México, las cosas extrañas que les pasaron, las dificultades para asentarse en el país. A éstas entrevistas en su conjunto se les conoce como

Archivo de Historia Oral y fueron enviadas y archivadas para la Universidad Hebrea de Jerusalén. Personalmente sospecho que todo este archivo se encuentra en algún lugar de México. La pregunta es dónde. En diferentes lugares cuando toco el tema encuentro cerrazón tan fuerte como separan las rejas de un palacio. Dejo escrito esto por si en el futuro alguien quiere tomar la estafeta y que ponga de testigo a las estrellas.

## BIBLIOGRAFÍA

1. Albanes, Ricardo C. *Los Judíos a través de los Siglos. S/Ed.*, México, 1939, 480 pp.
2. Alvarez, Jesús P. *Judíos y Cristianos ante la Historia*. Ediciones Aguilar, Madrid, 1972, 378 pp.
3. Aronowitz Schwartz, Diana. *Diferencias y semejanzas de valores en adolescentes judíos provenientes de distintos sectores comunitarios*. Facultad de Psicología, UNAM, México, 1991, 55 pp.
4. Artigas Aguilar, María Teresa. *El concepto de self en adolescentes judíos y no judíos remitidos a evaluación*. Facultad de Psicología (Maestría en Psicología Clínica), UNAM, 1985, 142 pp.
5. Baena Paz, Guillermina. *Manual para elaborar trabajos de investigación documental*. Editores Mexicanos Unidos, 5ta. Edición, México, 1986, 124 pp.
6. *Biblia del Diario Vivir*. Editorial Caribe, Nashville, 1998, 1952 pp.
7. Broom, Leonard. *Sociología. Un texto con lecturas adaptadas*. Compañía Editorial Continental. México. 1984.
8. Calvo Hernando, Manuel. *Civilización tecnológica e información. Misiones y Objetivos*. Editorial Mitre. Barcelona. 1982
9. Chinoy, Ely. *Introducción a la Sociología*. Editorial Paidós. México. 1990.
10. Cohen Shabat, Moisés. *Prejuicio étnico en estudiantes de una Universidad Privada de la Ciudad de México*. Tesis de Maestría (Psicología), Universidad Iberoamericana, México, 1992, 108 pp.
11. Dellapergola, Sergio & Lerner, Susana. *La población judía de México: Perfil Demográfico, Social y Cultural*. Universidad Hebrea de Jerusalem / El Colegio de México / Asociación Mexicana de Amigos de la Universidad Hebrea de Jerusalén, México, 1995, 118 pp.
12. *Diccionario Porrúa de la Lengua Española*. Vigésimo Sexta Edición, México, 1986, 850 pp.
13. Dubnoy Cheskin, Sandra & Malowicki Kasman, Yaffa. *Actitudes y conocimientos hacia las drogas en estudiantes judíos de Preparatoria y Universidad*. Universidad Iberoamericana, México, 1991, 178 pp.
14. Frank, Ana. *Cuentos del escondite secreto*. Editorial Plaza & Janés, Barcelona, 2000, 224 pp.
15. \_\_\_\_\_ *Diario*. Editorial Plaza & Janés, México, 1995, 300 pp.
16. Friedmann, Georges. *¿El fin del pueblo judío?* Fondo de Cultura Económica, México, 1968, 366 pp.
17. Giménez Segura, María del Carmen. *Judaísmo, Psicoanálisis y Sexualidad Femenina*, Editorial Anthropos, Barcelona, 1991, 302 pp.
18. Gleizer Salzman, Daniela. *México frente a la inmigración de refugiados judíos durante el régimen cardenista*. Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México, 1997, 200 pp.
19. Gojman de Backal, Alicia (Coordinadora). *Generaciones Judías en México. La Kehilá Ashkenazí (1922-1992) Siete Tomos*. Comunidad Ashkenazí de México A.C., México, 1993

20. Gómez Robles, Rodolfo. *Algunos aspectos sociológicos y jurídicos del judaísmo en México*. Facultad de Derecho, UNAM, México, 1993, 150 pp.
21. Gomezjara, Francisco A. *Sociología*. Editorial Porrúa, Vigésima cuarta Edición, México, 1993, 486 pp.
22. González A. Jorge & Galindo Cáceres, Jesús (Compiladores). *Metodología y Cultura*. Dirección General de Publicaciones del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. México. 1991
23. Ibarrola, Javier. *El reportaje*. Ediciones Gernika. México 1988
24. *Jornadas Culturales. La presencia Judía en México*. Tribuna Israelita / Coordinación de Difusión Cultural de la UNAM / Multibanco Mercantil de México A.C., México, 1987, 120 pp.
25. Katz, Peter. *Lej, Lejá... Destino de una familia judía*. S/Ed., México, 1998 326 pp.
26. Krauze, Corinne A. *Los judíos en México*. Universidad Iberoamericana, México, 1987, 290 pp.
27. Lee, Carol Ann. *Biografía de Ana Frank 1929-1945*, Editorial Plaza & Janés, México, 1999, 376 pp.
28. Leñero, Vicente & Marín, Carlos. *Manual de periodismo*. Editorial Grijalbo. México. 1986
29. Martín Vivaldi, Gonzalo. *Géneros Periodísticos*. Ediciones Prisma, México. 1973.
30. Marx, Carlos. *La cuestión judía*. Ediciones Coyoacán, Buenos Aires, 1969, 198 pp.
31. Módena, María Eugenia. *Pasaporte de Culturas. Viaje por la vida de un judío ruso en México*. INAH, Colección Científica 123, Estudios Étnicos, México, 1982, 152 pp.
32. Nelson, Wilton M. *Nuevo Diccionario de la Biblia*. Editorial Caribe, Nashville, 1998
33. Nissán, Rosa. *Novia que te vea*. Editorial Planeta, México, 1992, 184 pp.
34. Rittner, Marcelo J. (Rabino) *Lazos de vida*. Segunda Edición, Congregación Bet-El de México A.C., México, 1991, 62 pp.
35. Schlesinger, Erna C. de *Especialidades de la Cocina Judía*. Raíces. Biblioteca de Cultura Judía, Proyectos Editoriales, Buenos Aires, 1989, 250 pp.
36. Sefchovich, Sara. *La suerte de la Consorte*. Editorial Océano, México, 1999, 472 pp.
37. Seligson Berenfeld, Silvia. *Los judíos en México: un estudio preliminar*. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. Cuadernos de la Casa Chata, México, 1983, 200 pp.
38. Sigal y Moisev, Silvia & Alazraki Pfeffer, Rita. *Historia de la Cultura y el Arte*. Cuarta Edición, Editorial Alambra, México, 1993, 264 pp.
39. Sourasky, León. *Historia de la Comunidad Israelita de México 1917-1942*. Imprenta Moderna Pimentel, México, 1965, 300 pp.
40. Vinocour Malimovka, Dario. *Autoestima en adolescentes migrantes y adolescentes judíos mexicanos*. Facultad de Psicología (Maestría en Psicología Clínica), UNAM, México, 1995, 136 pp.

41. Zárate Miguel, Guadalupe. *México y la diáspora judía*. INAH, México, 1986, 190 pp.
42. \_\_\_\_\_ *Los judíos de Europa Oriental en México*. Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 1978, 204 pp.

#### ENCICLOPEDIAS Y REVISTAS.

1. *Enciclopedia de la Historia y la Cultura del pueblo judío*. Nativ Ediciones, Jerusalén, 1998, 468 pp.
2. *Enciclopedia Judaica Castellana*. Diez tomos, México, 1950.
3. *Estudios Judaicos*. Revista sobre el Judaísmo, los judíos, Israel y el Sionismo. México.

#### FILMOGRAFÍA.

1. *Amanecer de un siglo*, El. ( Hungría / Alemania / Inglaterra) 1999. Director: Itsván Shabó. Guión: Itsván Shabó.
2. *Calle fronteriza*, La. (Polonia) 1949. Director: Alexander Ford. Guión: Alexander Ford / Jean Forge / Ludwik Sarski.
3. *Eran diez*. (Israel) 1960. Director: Baruch Dienar. Guión: Gabriel Dagan / Baruch Dienar / Menahem Shuval
4. *Lista de Schindler*, La. (Estados Unidos) 1993. Director: Steven Spielberg. Guión: Steven Zaillian
5. *Novia que te vea*. (México) 1992. Director: Guita Shyfter. Guión: Guita Shyfter / Rosa Nissán / Hugo Hiriart.
6. *Un beso a esta tierra*. (México) 1995. Director: Daniel Goldberg. Textos: Mariano Flores Castro / Steve Littman / Orly Guzik / Erando González.
7. *Un largo camino a casa*. (Estados Unidos) 1997. Director: Mark Jonathan Harris. Guión: Mark Jonathan Harris.

#### INTERNET.

1. [www.cdi.org.mx](http://www.cdi.org.mx)
2. [www.cultura.df.gob.mx/babel/judios/index.html](http://www.cultura.df.gob.mx/babel/judios/index.html)
3. [www.icmi.org.mx](http://www.icmi.org.mx)
4. [www.idishe.com](http://www.idishe.com)
5. [www.judaicasite.com](http://www.judaicasite.com)
6. [www.judaismohoy.com](http://www.judaismohoy.com)
7. [www.masuah.org](http://www.masuah.org)
8. [www.mujereslegendarias.org.ve/israelobjetos.htm](http://www.mujereslegendarias.org.ve/israelobjetos.htm)
9. [www.ort.org.mx/tribuna/presencia/historia/historia.html](http://www.ort.org.mx/tribuna/presencia/historia/historia.html)
10. [www.tora.org.ar/festejan/fes0096.htm](http://www.tora.org.ar/festejan/fes0096.htm)
11. [www.yavne.edu.mx/index1.htm](http://www.yavne.edu.mx/index1.htm)